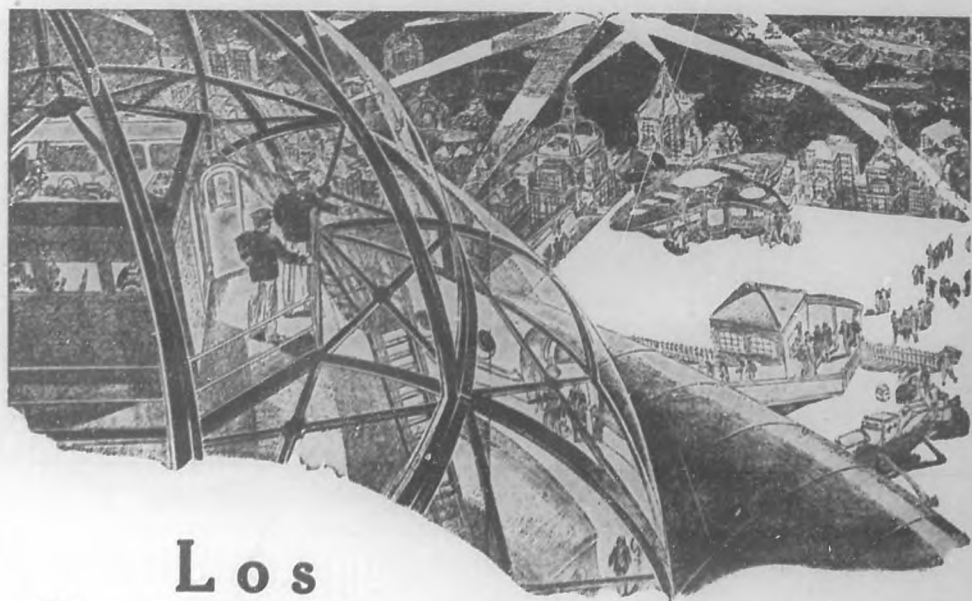


BOHEMIA

3 de Agosto 1931

31





Los Bandidos de la LUNA

SUPERCIENCIA quiere decir la ciencia del futuro, lo que adivinan hoy los novelistas para que los inventores lo realicen mañana, lo que la fantasía coloca ante la voluntad del hombre como un estímulo y como una esperanza. "Los Bandidos de la Luna" es la mejor novela de *SUPERCIENCIA* escrita por Ray Cummings, el Julio Verne de la actualidad. En los Estados Unidos ha logrado un éxito estupendo y *BOHEMIA* ha adquirido los derechos exclusivos de publicación para darla a conocer a sus lectores.

**!EMOCION,
MISTERIO,
NOVEDAD,
SUPERCIENCIA!**

bohemia



EL CONGRESO PAN-RUSO DE LOS SOVIETS
He aquí a las cuatro columnas de la Rusia soviética, presidiendo el décimo sexto Congreso Pan-ruso de los Soviets, celebrado recientemente en Moscú. De izquierda a derecha: el Comisario de Guerra, VOROSHILOF; el Secretario General del Comité Ejecutivo Central, STALIN; el Presidente del Comité Ejecutivo Central, KALININ, y el Secretario de dicho Comité, ENUKIDZE.
(FOTO INTERNATIONAL NEWS)

ASO 22
VOL. XXII
NUM. 31
HABANA
AGOSTO 3
DE 1930

Como los Cigres



UNA sonrisa de satisfacción apareció en los labios de Pedro Blaso, *sberiff* de San Jerónimo, cuando con el sombrero en la siniestra y el pañuelo en la diestra hubo de enjugarse el sudor que le cubría la frente. Creía que la captura del "Gato" era sólo cuestión de horas. Era esta la segunda vez que el bravo *sberiff* tenía ante sus ojos tan bella perspectiva en el solo espacio de tres días.

—Ahora sí que ha caído en la trampa,—dijo Pedro a los seis hombres que lo acompañaban, en tanto fatigados todos por la ingrata persecución descansaban sobre la blandura del césped que cubría la cumbre de la colina. Al frente de la cumbre se extendía el bosque. Y en el bosque se había refugiado el "Gato", deseoso de escapar a la persecución de que venía siendo objeto por parte de Pedro Blaso y sus hombres.

—¿Y ahora que hacemos, Pedro?—preguntó Samuel en tanto miraba con ojos feroces el bosque.

—Le sacaremos de su escondite—explicó el interrogado, —y en cuanto lo tengamos en campo abierto sus fechorías habrán terminado. Acorralado, de seguro que no tardará en salir para ganar el paso entre las montañas. Entonces abriremos fuego. Le mandaremos una lluvia tal de balas que no le quedará más remedio que refugiarse en la Cabaña. Allí es donde lo quiero agarrar. Es necesario capturarlo vivo para ahorcarlo a la entrada del pueblo. Los cuatros en estos días se están multiplicando y un buen escarmiento no vendría del todo mal. Ya saben ustedes que el "Gato" nos lleva muertos algunos hombres y robado muchas reses!... Nada de contemplaciones. O nos dice en donde esconde todo lo que nos ha quitado o le achicharraremos, antes de colgarlo, las plantas de los pies.

Y Pedro asió sus gemelos sobre el bosquecillo en el que se había refugiado el bandido. Este bosquecillo apenas tenía dos hectáreas. Frente a la colina se abría el lecho de un arroyo seco y a sus espaldas se elevaba una gran mole granítica, lisa y empuñada como un paredón y por lo tanto imposible de escalar. A la derecha se extendía la pradera y a la izquierda, más allá de un claro de unos setenta y cinco metros estaba el estrecho paso entre dos montañas que daba acceso al verdadero bosque, enmarañado como ninguno otro de la región. Al borde de este claro y en una cavidad de la montaña se ocultaba la cabaña a que había hecho alusión Pedro, al hablar de la captura del cuatrero.

—Si se le pudiera avisar a Juan, el Leñero, el problema estaría resuelto. Cogéramos al bandido entre dos fuegos y tendría que rendirse,—afirmó Pedro.— Pero no importa. Perscindiremos de Juan... A estas horas el leñero estará aún en el bosque, inocente del peligro que corre de toparse con el "Gato"...

Los perros ladraron furiosamente. Y los siete hombres, al ver la cólera de los sabuesos se lanzaron sobre los rifles. El bandido era casi seguro que se aprestaba a abandonar el bosque. Los perros lo olfateaban y de ahí las muestras de

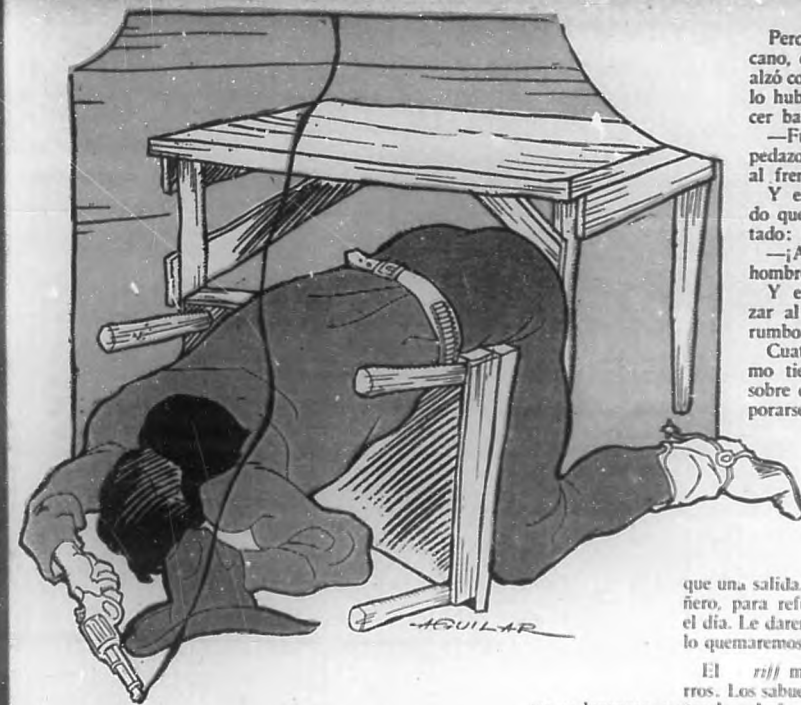
Cercado por los hombres, tiroteado, perseguido como una bestia feraz, dispuesto a vender cara su vida en una lucha sin cuartel, un peligroso cuatrero realiza el más noble acto de abnegación que puede concebir la mente humana...

turor que ahora daban. El *sberiff*, ya sus hombres en pie, trazó el plan de batalla deseoso de ganarle la iniciativa al "Gato".

—Vamos a tomarle la delantera,—dijo,—Necesitamos entendernos y acercarnos por la derecha. Tú, Luis, muévete a la izquierda cubriendo lo más posible la entrada del paso. Apenas lo veas asomar en dirección a ti no economices las balas. Nosotros en semicírculo vamos a ir cubriendo de plomo todo ese diámetro en el que se ha refugiado. Les repito que no tendrá más remedio que lanzarse al claro en demanda de la cabaña. No levanten la cabeza cuando se acerquen arrastrándose. Recuerden que el "Gato" es de los que no pierden un tiro. Pablo y Antonio, a estas horas debajo de la tierra, deben servirnos de ejemplo. No quiero perder más hombres... ¿Estamos listos? ¿Sí?... Entonces, adelante...

Seguidos por los sabuesos, los hombres avanzaron a gatas, tratando de dejar sólo libre el espacio que se necesitaba para ganar la cabaña y en el que ya se había emboscado Luis.

El "Gato", realmente acorralado, no tendría ahora más remedio que salir a luchar a campo abierto si no quería morir acribillado a balazos en aquel trozo maldito de bosque. El sol, ya en el ocaso, alargaba las sombras que se proyectaban sobre el lecho seco del arroyo. Y los hombres del *sberiff* al amparo de la maleza empezaron a avanzar



Pero Carlos Vázquez, el mexicano, cansado de la inactividad, alzó con precaución la cabeza. No lo hubiese hecho nunca. Un tercer balazo lo derribó.

—Fuego granado sobre ese pedazo de manigua que tenemos al frente,—ordenó Pedro.

Y esta vez quedó comprobado que su estrategia daba resultado:

—¡Allá va!—gritó uno de los hombres.

Y efectivamente, se vió cruzar al "Gato" en veloz carrera rumbo a la Cabaña.

Cuatro rifles tronaron al mismo tiempo. El bandido cayó sobre el césped, pero al incorporarse los hombres, lo vieron levantarse y ganar la cabaña...

—Nos ha engañado como a muchachos,—gritó el Jefe,—pero no le hace... Ahora podremos cogérgo vivo. La casa no tiene más

que una salida. La hizo Juan Pérez, el leñero, para refugio de sus hijos durante el día. Le daremos fuego y si no se rinde, lo quemaremos vivo.

El *riff* mandó a soltar los dos perros. Los sabuesos, luego de buscar el

trozo se lanzaron contra la cabaña. Dos tiros los hicieron rodar muertos... El furor de Pedro no tuvo límites. Vomitando horribles injurias gritó a sus hombres, sin cuidarse de ser oído por el bandolero:

—Lo sacaremos de ahí, muchachos, vivo o muerto... Hagan fuego sobre la casa de derecha a izquierda y de arriba a abajo... De esa manera no se nos escapará. Si sale y trata de escapar, de no tumbarlo nuestras balas, le abatirá Luis, que está emboscado junto al paso de la montaña...

No habían todavía los cuatro hombres cambiado de peine a los rifles, cuando Pedro se sorprendió de ver un pañuelo blanco atado al cañón de un rifle. Aquella improvisada bandera de parlamento asomaba por el hueco de la puerta, ya que la cabaña no tenía ventanas. Pedro se restregó los ojos. Aquello no era posible. El "Gato" no se rendía tan fácilmente. El *sberiff* recordaba los asaltos del cuatrero y sus luchas con los vecinos y hasta con la fuerza pública. Rodeado una vez por un grupo de hombres, el "Gato" supo abrirse paso a cuchilladas, el cuerpo hecho una verdadera criba. Pedro sabía que el "Gato" jamás sentía miedo. Era un verdadero demonio que ya había abatido él sólo más hombres que todos los forajidos de la localidad juntos...

—Acerquémonos con cuidado,—dijo Pedro,—me huele esto a emboscada. Ese canalla es capaz de todo, menos de una rendición tan mansa como ésta...

Y los hombres, guiados por su jefe, se fueron aproximando a la cabaña sin mostrarse mucho, en previsión de un balazo. Ya cerca de la puerta, Pedro gritó:

—Sal, "Gato" y ríndete... Te prometemos justicia...

Hubo un instante de silencio... Luego se oyó una detonación... Pedro y sus hombres se miraron confusos...

—¡Qué me cuelguen si entiendo algo de esto!—masculló

(Pasa a la Pág. 52.)

J. O'Donnell



LOS LOBOS

ILUSTRACIONES DE RIVERON

Sobre la estepa nevada y desierta, la silueta espectral de un carro atraviesa la noche vertiginosamente. Y un siniestro ejército de lobos persigue el carruaje, porque en él viajan dos seres humanos que apaciguarían su hambre desesperada... El desenlace de la narración es de una enorme intensidad dramática, y el lector debe conocerla en el propio texto.

EL pequeño mujik Stazzevsko se levanta trabajosamente. Es por la mañana. El mujik se viste.

La babá Kiokina, su esposa, duerme a pierna tendida. El mujik se viste. —Voy a casa del suegro, a la ciudad, a buscar lo que me dijiste que fuera a buscar: dos odres llenos de leche de yegua, una flauta que suene más fuerte que la del primo Serkov, y la oveja gorda que asarás en cuaresma. Llevo conmigo a Popov, nuestro hijo.

El mujik es un buen hombre. Es zapatero de su estado. Va a las iglesias, no reniega jamás.

Despierta también a su hijo. Popov se frota los ojos con los puños, llora, antes de saber para qué interrumpen su sueño.

Pero el padre levanta al muchacho, lo carga sobre sus hombros y baja a la caballeriza. Luego engancha los caballos al carro.

Y la aurora se avecina; una fresca alborada de lilas que asciende, sube a lo lejos sobre la campiña.

Stazzevsko y Popov están en el carro, bien abrigados, bien sentados.

Y los caballos arrancan impetuosamente, mientras el mujik le grita a su mujer.

—Te traeré la leche, la oveja y la flauta esta noche.

Se alejan. La babá se atormenta mirándolos huir. Y exclama:

—Con tal que la nieve no los asalte en el camino, que Popov no tenga frío, que los caballos sean ligeros...

Padre e hijo atraviesan los campos, las llanuras, los valles.

Y Popov le pregunta al mujik. Popov tiene ocho años. Es un sábio.

—¿Padre, para qué es la leche de yegua?

—Para la babá, si cae enferma.

—¿Padre, para qué la oveja?

—Para la fiesta de la cuaresma; es preciso que la familia coma.

—¿Padre, para qué la flauta?

—Para alimentar la colmena. Las abejas son como la gente sencilla: les gusta escuchar la música.

Y Popov está satisfecho. Es un curioso y un reflexivo. En su cabeza aureolada de oro por finos ca-



bellos que bailan en el viento, pasean pensamientos graves, y esos pensamientos son felices, puesto que hacen sonreír al niño:

—Yo tomaré leche de yegua. Chuparé los huesos de la oveja. Soplaré la flauta.

El mujik excita sus caballos ágiles:

—¡Vamos, Palomo! ¡Anda, Azabache!

Y los dos caballos parecen volar en el camino. Dejan detrás, vertiginosamente, los fosos, las escarpas, los ríos, los árboles. Y he ahí que de pronto se presenta la estepa—como un mar...

Los caballos van en carrera más rápida, pero igual. Nada martirizará los ojos, ni los carriles, ni las piedras. La aurora de lilas asciende, el sol aparece y Popov bate las manos:

—¡Qué bueno! ¡El día!

Pero el mujik fustiga sus caballos. Y les grita con voz furiosa:

—¡Kss! ¡Kss! ¡Demonios!

Y volviendo la cara hacia su hijo, dice:

—El pobre no habla sino con súplicas; el rico no contesta sino con palabras duras.

—Y nosotros, padre, ¿somos ricos o pobres?...

—Estamos entre las dos cosas.

Mediodía. Los dos viajeros llegan a la ciudad. El suegro se pone contento al verlos. Les da de beber una taza de té, les ofrece pasteles y carne de ave, le regala al mujik una pipa de Daghestan, a Popov un cosaco de pelo lana que saca la lengua, y se inforna si los zapatos se venden, si la miel abunda, si la madre de Popov está bien.

Al fin, el mujik dice:

—He venido a buscar dos odres de leche, de leche de yegua...

—Ahí están.

—Y una oveja gorda.

—Vendí la última esta mañana.

—Y una flauta aguda.

—Tengo tres, escoge.

El mujik sopla en las tres flautas se queda con la que hace más ruido; después, van a pasear juntos los tres.

Después de un rato, el mujik se dice:

—Es ya la hora; es preciso partir.

—Bueno, mi yerno, no pierdas tiempo entonces. Y que Dios te acompañe.

Y otra vez padre e hijo atraviesan los campos, las llanuras, los valles. Y, como por la mañana, Popov interroga al mujik:

—¿Padre, tú tienes la flauta?

—Sí.

—¿A las abejas les gusta la música?

—Como a la gente sencilla —vuelve a decir el mujik.

Y sacude las riendas.

—¡Vamos, Palomo! ¡Anda, Azabache!

Y los dos caballos parecen volar en el camino.

Pero a un lado, cerca de la rueda, dos puntos luminosos se encienden. Y esos puntos de fuego lo persiguen saltando. El mujik Stazzevsko siente un ligero temblor correrle por los costados. Sin embargo, es más valiente que un guerrero, más fuerte que un bombardeero. Corta con su látigo los ojos del lobo, y el lobo deja el lado derecho del carro para ir por el lado izquierdo. Y en tanto que el mujik vuelve a lanzarle su látigo, otros puntos siniestros se encienden a la derecha, saltan y miran al mujik.

Stazzevsko, entonces tiembla de miedo. Examina la landa infinita, tenebrosa, y al bajar la mirada, ve treinta, cincuenta puntos de oro que brincan a su alrededor.

—¡Palomo! ¡Azabache!

Y los caballos, excitados, muerden los frenos, alargan el pescuezo. Parecen—tal es su velocidad—doblemente largos.

—¡Ho! ¡hu! ¡ra! ¡ri!—suena la flauta.

El mujik está de pie, con las riendas en las manos, la gorra hacia atrás los ojos redondos en la noche. Se oyen los alaridos de los lobos; se oyen sus garras arañar el carruaje.

Y el carro vuela, es una sombra que huye y Popov ríe; no sabe nada. Sopla en la flauta, con los ojos vueltos hacia las estrellas:

—¡Hu! ¡ho! ¡ri! ¡ra! ¡ho! ¡hu!

¡Pobre Stazzevsko! Piensa en su mujer, en su bella y rubia babá que los espera cerca de la estufa o al lado de la colmena, piensa en la sopa de cebada perlada que humea sobre el fogón. Y no se da cuenta de que los lobos se multiplican, que se unen por centenares a otros centenares. El viento choca contra la boca abierta del mujik, y cada bocanada de aire cortante lo hiela.

La flauta continúa:

—¡Clie! ¡clac! ¡ra! ¡ri! ¡ho! ¡hu!

Un lobo ha saltado sobre el pescante, ha mordido un zapato del mujik. Stazzevsko lanza un grito, le da un puñetazo al animal en el hocico y logra desprenderlo de su pie. Se inclina sobre la grupa de sus caballos y llora en los oídos de sus bestias fieles:



—¡Corre más, Palomo! ¡Más rápido, Azabache!

—¡Por Cristo!—grita de pronto Stazzevsko.

Un lobo ha saltado sobre la collar de uno de los caballos. El mujik se echa hacia atrás; va al fondo del carro y levanta el toldo. Mira...

Son mil, tres mil, diez mil lobos. Es un negro océano horriblemente de estrellas, como si el infierno se reflejara en la estepa.

El mujik está nervioso, loco, jadeante. Popov ha dejado la flauta, la buena flauta.

—¡Popov! ¡Popov!—grita de súbito el mujik, con gestos y aullidos de insensato.

—¿Qué cosa, padre?—murmura el niño.

—Popov! ¡Popov!—solloza el mujik.

—¡Oh, padre! ¿Qué dices tú?

—¡Popov! ¡Popov! ¿Ves los lobos?

—¡Sí, padre, sí!

—¡Van a matarnos! ¡Nos van a devorar!

—No, padre, si las abejas aman la música, los lobos...

Pero Popov no termina la frase. El mujik lo agarra por el cuello, pronuncia una blasfemia, coge por los caballos

(Pasa a la Pág. 52.)

GEORGES de ESPARBES

EL Bastardo



ILUSTRACION DE RIVERÓN

AQUEL crimen no tenía justificación posible. La disputa que lo ocasionara era tan fútil, que no había modo de ver en ella móvil para un hecho tan grave. En La Habana el recordar la madre a alguno, era hecho tan vulgar, que aun los pilluelos en las calles utilizaban el insulto envilecedor a modo de agudeza y diversión. Costumbre soez seguramente, pero jamás excusa para matar a nadie.

Sin embargo, Pablo había matado. De natural pacífico, de buen humor siempre, su arrebatado dejó atónitos a todos. El siempre lo decía: No toleraré nunca que se hable mal de mi madre, o que se junten adjetivos infames con su nombre.

Ante los jueces que le instruyeron de cargos, se había mostrado resignado. —Lo maté, declaró, porque no cesaba de injuriarme: cuando la injuria pasó de mi para caer en mi madre, perdí el sentido.

No quiso dar más explicaciones. Se hurgabá, no obstante, en los antecedentes del hecho. Formido, recio, torvo, se aplicaba constantemente al trabajo. Esquivando el que le recordaran su origen, se mantenía alejado de la gente. En su proceder llevaba una suerte de orgullo, que reprimía sus antojos y daba matices de misantropía a su existencia. Un coloso, pocos eran los que podían enfrentarse con él. Transigía con la impertinencia de la gente, y dejaba pasar, más por evitar males a quienes con él chocaran que a sí mismo.

En la herrería, la chunga en torno a la madre, el chiste de mal género con la familia, formaba parte del programa de la conversación de todos los días. Con él nunca se habían atrevido. El bien sabía que su nacimiento llevaba manilla y no quería recordarlo; ni toleraba que nadie lo trajera a su memoria.

En el poco mundo que tuvo, aprendió a tener pielada hacia la mujer. Pocas son las que ruedan por vicio y muchas las que, víctimas de alucinaciones, caen, cuando no llevadas por el devenir de la vida a los más pútridos pantanos sociales. ¿Quién sabe—se preguntaba—si mi madre habrá sido de esas?

Nunca lo había averiguado. Todas las que han rodado hasta tener un hijo, podrían contar una historia trágica—una de esas pequeñas tragedias, de esos dramas domésticos, que en la inmensidad de las sociedades humanas, en los golfos de la hipocresía, son apenas un grano de polvo que flota en el espacio. ¿Por qué no lo habría estrangulado? ¿Acaso lo había amado tanto?

No. por la mentalidad de su madre, debían haber pasado las ideas que viven en todas las mujeres que se han hallado en circunstancias semejantes. Y así, sólo algún impulso, algo muy grande, un amor sin paralelo, podía haber sido el que la condujera a dejarle entrar en el mundo y presenciar sus contiendas.

En la soledad de su habitación, había cavilado muchas veces acerca de estos extremos. Y en estas cavilaciones, había llegado a conclusiones muy extrañas acerca del honor y de la dignidad humanas. No, él no llevaba el pecado de su madre, porque no peca quien yerria, sino quien se encanalla. Aquí se perdía el hilo de sus divagaciones. No consideraba poseer capacidad para ir más lejos en su razonamiento, y no había hallado nunca en ningún lugar explicación que le satisficiera. Analizar todas aquellas cuestiones hasta sus últimas consecuencias, era caer dentro de un círculo vicioso.

Pero iba llevando así la vida. En el fondo de su conciencia, se iba formando un sedimento de dignidad ofendida, de "aparates", que creaba, al par que un espectador pasivo de sus actos, un censor de los actos ajenos.

Por esto, Pablo no participaba jamás en aquellas chanzas. Las consideraba indignas y se sentía herido en lo más profundo de sí, cuando en lo más leve, podían alcanzar a mujeres que se acercaran a un estado semejante al que él consideraba que había sido el de su madre. Su irritabilidad en esto era manifiesta. Se le veía sufrir. Dejaba a un lado el martillo y hacia que encendía un cigarrillo. Todos callaban entonces.

Entre maldiciones, entró una tarde de predestinación D. Anselmo. Había sido militar y nunca había parado en injuriar a

Los que hemos conocido a nuestras madres y he hemos sentido en la infancia, zelando en torno nuestro con amores adevoción, sentimos por ella el afecto más tierno y pensamos que es imposible querer más. Pero ¿cómo quieren a sus madres los que nunca las han conocido! ¿Cómo les levantan en el corazón altares de cariño! Juan Luis Martín ha interpretado admirablemente ese amor en este cuento.

la tropa. Era el dueño del taller y había que tolerar sus violencias, o que marcharse a trabajar a otro sitio. No se consideraba nunca satisfecho en sus utilidades y siempre atribuía las ganancias dejadas de percibir a defectos de obra de su personal.

Pablo le temía. Un destino incoercible le acercaba para el mal a ese hombre. La disputa versó sobre defectos de una reja. La forja era defectuosa, según D. Anselmo, y nadie, sino él, era el culpable. Días enteros de trabajo se perdían y no había remedio al mal: se imponía comenzar de nuevo.

—Aquí, decía el propietario del taller, es preciso aceptar lo que yo diga. Quien no esté conforme, que se marche.

—Sí, pero antes es menester que se me liquide. Yo no trabajo en vano y la reja se ha hecho conforme al modelo. No acepto otra cosa.

—Pues acepta o se marcha a casa... de su madre. El herrero perdió los sentidos. El corazón le latió con violencia. La vesícula biliar, oprimida, vertió su contenido sobre las entrañas. Oledas de sangre regaron su caebzal. Sus ideas se convirtieron en una chubaca de aguas turbias. Alzó el brazo y descargó la mandarina.

—Mi madre, declaró a un periódico, no me fué conocida. Como jamás la vi, hice hacia ella un amor tan grande, al imaginar cuanto habría sido su dolor de abandonarme, por convicciones sociales, pensando año tras año en su sufrimientos, hijo sin padre, hijo de una madre que me arrojó a un toro, la amo y la considero grande. Y por ella, por defender su memoria y su dolor, he matado.

EL santo Pedro se arrellanó con abandono latánsta en su celeste butaca de nubes selectas. El día estaba desierto, no cabría duda. Apenas doce almas habían llegado a su presencia en todo el día. ¡Una docena miserable de almas! Llegaba, con el gesto compungido, la mirada languidamente genuflexa, el ademán suplicante y mínimo. Todos, según la propia manifestación, eran almas caritativas y piadosas; amaron a su prójimo más rendidamente que a sí mismos; jamás levantaron la mano energética para propinar una bofetada contundente, ni esgrimieron la lengua homicida para prodigar la caricia inefable de una columna sin mixtificaciones. Todos eran buenos, todos eran santos. ¿Qué esperar: el bendito varón que fungía de portero celestial para conducir a la Gloria sus espíritus fatigados y maltrechos? ¿Era que ni aun en el ambiente pleno de justicia que allí se respiraba encontrarían el mendrugo de misericordia que se les negó en el plano terrenal? ¿No había clemencia para ellos? Pues tomarían resignados la ruta del Purgatorio, y franquearían imperturbables la llanquera que da acceso a la mansión purificadora. Una vez allí, esperarían benévolemente la benevolencia de San Pedro. Acaso—

—moverían una que otra influencia de algún entrañable amigo, cuyo ascendiente con el Jefe Negociado celestial fuera decisivo. ¡Jamás cerca de alambres púados que separa las jurisdicciones respectivas del cielo y del Purgatorio! ¡Nunca jamás!

Pero San Pedro era demasiado San Pedro para permitir que se le arremiera impunemente con semejantes canchales de cuna. Hacía mucho tiempo que tenía tapados a las berceuses los oídos. Escuchaba, sí, todos los argumentos, todos los descargos que quisieran hacer a favor suyo los neofitos. Allí, mientras él estudiaba de llavero celestial, no se condenaría a priori a ningún infeliz ni a ningún felicitado. "Eso sí—decía—que no traten de arrollarme con historietas fantásticas ni con cuentos de camino. Porque yo descubro la raigambre falaz de las palebras hasta por la manera de silbar las es."

Aunque no lo pareciera, aquella labor un poco fatigosa y otro poco entreteñida, era la razón de existencia del santísimo discípulo de Cristo. Gracias a ella y a algún mal cigarrillo que capturaba su picada imperativa entre las petacas visitantes, aquello se iba pasando de la mejor manera posible.

Rememorando el incidente que tuviera en la mañana con aquel abogadillo del mostacho perezoso, no podía menos que sonreír maliciosamente, en la plena conciencia de sus dotes agudísimas de jurista sin claroscuros. El letradito había llegado hasta allí bajo los argumentos convincentes de libra y media de plomo que un cliente agradecido dejara caer sobre la bomba de sus diástoies y sistoles. Ahora pretendía penetrar en la Gloria a fortiori. Al irrumpir en el cielo, trató de franquear con paso decidido la puerta que conduce a la mansión de los electos. Muy poco faltó para que San Pedro lo dejara pasar. Su andar sin vacilaciones constataba su dicho de ser un antiquísimo huésped de la Gloria que regresaba de paso. Su audacia infutibante no podía ser sino de un alma muy avezada a los tiquismiquis celestiales. Ningún novato adoptaba ese aire de seguridad y suficiencia. Todos llegaban tímidos, vacilantes, temblorosos, con la columna vertebral doblada en dos. Pero ¡oh, qué ojo clínico tenía el santo! Si ahora le preguntaran qué fué lo que



UN ACADEMICO EN EL CIELO

ILUSTRACIONES DE HONORE

delato al intruso, seguramente no podría responder. Acaso su misma osadía, su propia insolencia, ¡vaya usted a saber! Pero el caso fué que San Pedro, casi por tranquilidad de conciencia, le reclamó el carnet de identificación, y ¡claro!, ahí fué ella. El truchumán desvergonzado adujo que se lo había olvidado adentro y que marchaba al instante en busca suya. Pero el viejo no traguó la carnada, y entonces el abogadillo engoló la voz, distendió su aorta y levano los brazos en carácter de parlamentarista en funciones. "Era humano, señor San Pedro, muy humano—clama empenachado—que un cristiano infeliz, velando por la integridad de su espíritu, apelara a medios engañosos, falaces y truculentos. Afortunadamente—pursigue hinchando—los pulmones hinchados—c' cielo tenía al frente suyo un espíritu que administraba concienzudamente la justicia; afortunadamente, el señor San Pedro tenía buen corazón, en que daba cabida a la misericordia y la clemencia, y no iba a permitir que un espíritu sano, joven y de buena familia viera abrirse para él las llagueras y desoladas puertas del Purgatorio. Además—arguyó como último recurso, ante el rostro desvaído del santo—existe jurisprudencia en la Gloria respecto a este caso particular mío. Los libros

sacratísimos ahí están para confirmarlo. Vaya el señor San Pedro, y consúltelos: yo aguardaré aquí su fallo inapelable, su sentencia justa y sapientísima, su condena infaliblemente salomónica". El santo sonrió socarronamente, y con su índice inflexible y tenaz a manera de aguja imantada, orientó al extraviado caminante hacia el polo magnético del Purgatorio.

Pedro el santo, con la cabeza medio adormecida, rumiaba los incidentes cotidianos. Ya que apenas llegaban visitantes, no quedaba más remedio que vivir de los sueños de hoy por la mañana y ayer por la tarde, despiertos al compás de los silbidos con presunciones oceanicas que iba extrayendo desde el fondo de las llaves descomulgadas. Ya estaba casi resignado a no ver llegar a su presencia alma alguna durante el día, cuando se le enfrentó a los ojos una bomba de epidurismo tomoludico, con sospechosas predilecciones a las tonalidades verdosas. Debajo de la bomba enfatuada venía también un frac, y metido en el frac, un señor de andar solemne y mesurado, provisto de una barba presuntuosa y de un par de bigotes optimistas. Colgaban de una de las solapas una medalla categoricamente inempeñable y unas cintas abigarradas y jquetonetas. Bajo la axilla, un cartapacio de papeles.

San Pedro se irguió, pleno de curiosidad irrefrenable. —¿Quién eres?—indagó, con las pupilas hechas dos perforadoras. Soy un académico—respondió soslayadamente el interpellado. —Por supuesto que vendrás resostando de aspiraciones a la Gloria. Pero has de saber, ¡oh académico!, que en el cielo, desde su fundación hasta nuestros días, nunca ha conseguido quedarse ningún ejemplar de esa fauna equívoca.

Pero, San Pedro, ¿no sabe usted que los académicos somos en el mundo los disciplinantes de la cultura, los representantes del saber organizado, los mandatarios de la crucifixión oficial. —Todo esto estaría muy bien, amigo académico, si no fueras un germen propagador de enfermedades muy distintas. —Pero, santo, ¿mi alma—soltó el infeliz—, ¿a qué he hago yo aquí con mis acasismos? ¿Hay derecho a enviarme al Purgatorio nada más que por académico? ¿Es que



RAFAEL GARCIA BARCENA

Juan Luis Martín



La Canción de los Recuerdos

□

*Quando yo era tuyo,
Quando tú eras mía,
Qué hermoso era el mundo!
Qué alegre la vida!*

*Los cielos, cuán diáfanos!
La Tierra, cuán linda!
I como era entonces
Jovial la camión!*

*Mi brazo en tu brazo,
Tu mano en la mía,
Risueños nos íbamos
Por toda la villa.*

*I en nuestros paseos,
La viente decía:
—Oh! amante parecía,
Que Dios os bendiga!*

*Por verse en tus ojos,
El sol retenía
Los doce corceles
Que al alba relinchan.*

*Te daban las aves
Gentil bienvenida;
Su aroma las flores
Su aliento la brisa.*

*La alondra en tus hombros
Saltaba sus rimas,
I el aire enfiestaban
Cien mil golondrinas.*

*Parlara cual monca
La fuente corría
Fugaz a llevarle
Su candida linfa.*

*I mientras los céfiro
Hallaban propicias
Al bezu lúrtivo
Tus frescas mejillas,*

*Un silfo goloso
Andaz entreabría
Tu casto corpiño.
En busca de guindas...*

*Ni auroras llorviosas,
Ni tardes umbrías,
Todo lo alegraban
Tu amante sonrisa.*

*I cuando la noche
Con lóbrega envidia
Sus redes de sombras
Falez nos tendía,*

*Guió nuestra marcha
La antorcha opalina
Que Venus en lo alto
Del cielo prendía.*

*Yo, en tanto, felice,
Al son de la cítara
Ponía en tu oído
Mi alma infantil,*

*En versos fregantes,
De amor y poesía,
Que hallaban por premio
Tu boca exquisita...*

*Oh! boca de rosa
Que un tiempo fué mía,
Quién supiera entonces,
Tu amarga mentral!*

F a b i o F i a l l o

El misterioso caso Greene

por S. S. Van Dine

CAPITULO 22 Y ULTIMO

—Esto me está pareciendo más bien una fantástica pesadilla que una realidad.—El tono de voz de Markham no era natural.

—No solamente fué una realidad, Markham,—dijo Vance, gravemente,—sino un duplicado de la realidad. Todo había sido hecho anteriormente y cuidadosamente registrado en el tratado de Gress, con nombres, fechas y detalles.

—No es de extrañar que no encontrásemos el revólver.—Heath hablaba con disgusto, no exento de cierto terror.—¿Y qué hubo de las huellas de pisadas, señor Vance? Supongo que Ada sería la autora de todas ellas.

—Efectivamente, sargento. Con las minuciosas descripciones de Gress y las falsas huellas hechas por muchos criminales famosos para guiarla, estubo capacitada para enañarnos. Tan pronto como cesó de nevar en aquella noche, ella se deslizó hacia los bajos, se puso un par de chanclos de los que Chester había ya descartado y se encaminó hasta la verja de la mansión para luego regresar. Entonces, escondió los chanclos en la biblioteca.

Vance abrió, una vez más, el manual de Gress.

—Aquí tenemos todo lo que puede uno necesitar saber en lo que se refiere a producción y descumientos de huellas de pisadas; y lo que es más interesante, sobre su confección con zapatos de mayor tamaño que el de los pies del interesado. Permítame traducir un pequeño pasaje: "El criminal puede intentar lanzar sospechas sobre otra persona, especialmente si él presume que esa sospecha puede llegar a recaer sobre de sí. En este caso, produce huellas de pisadas claras, las cuales saltan a la vista, usando calzado que difiere esencialmente del suyo propio. Cualquiera puede en esa forma, conforme ha sido probado por medio de numerosos experimentos, producir huellas de pisadas que pueden engañar hasta al más experto en la materia".

—Y ella fué lo suficientemente astuta para tomarlos el pelo a todos, cuando la interrogamos,—comentó Markham, amargamente.

—Cierto es. Pero hay que tener en cuenta que ella trabajaba sobre una base cierta y sus detalles fueron cimentados bajo la realidad. Aun el sonido de algo arrastrándose por el suelo que ella declaró haber oído en su habitación, fué un reflejo imaginativo del mismo sonido que ella produjo al caminar con los grandes chanclos de Chester. También, el propio ruido producido por ella, fué sin duda el que le sugirió cómo sonarían los pasos de la anciana señora Greene en el caso de que hubiese podido valerse de sus piernas.

—Y me imagino que el propósito original de Ada fué acumular una cierta cantidad de sospechas sobre la señora Greene desde el mismo principio. Pero la actitud de Sibella durante la primera entrevista, la hizo cambiar de táctica. Según mi modo de ver las cosas, Sibella sospechaba de su pequeña hermana y habló de la situación con Chester, quien posiblemente tenía también remotas sospechas de Ada. Ustedes se acordarán de su conferencia con Sibella cuando la fué a avisar para que se llegase hasta la sala. El, probablemente le informó que no tenía aún pruebas suficientes contra Ada y le aconsejaría que usase cierta diplomacia hasta conseguir la suficiente evidencia.

—Sibella, evidentemente, aceptó; y se abstuvo de acusar a Ada hasta que ésta, al contar su fantástico relato acerca del intruso, dejó traslucir que era la mano de una mujer la que la había tocado en la oscuridad.

—Eso fué demasiado para Sibella, que creyó que Ada se estaba refiriendo a ella; y se precipitó a formular su acusación, a pesar de su aparente absurdidad. Lo más curioso del caso es que ha resultado ser cierta. Nombró el asesino y especificó una gran parte de los motivos, antes de que ninguno de nosotros adviniese, ni remotamente, la verdad, aunque se retrajo y cambió de opinión cuando se le hizo comprender la inconsistencia de su acusación. Y ella vió, realmente, a Ada buscando el revólver en el cuarto de Chester.

SINOPSIS DE LO PUBLICADO ANTERIORMENTE

Philo Vance se interesa en el caso Greene, después de haber sido matada Julia Greene y herida su hermana Ada. El viejo Tobias Greene dejó la fortuna a sus herederos con la condición de que debían seguir viviendo en la mansión Greene durante veinticinco años. Estos son, la señora Greene y sus cinco hijos: Julia, Chester, Sibella y Ada, una hija adoptiva.

Poco después del asesinato de Julia y el frustrado de Ada, Chester Greene es matado en su dormitorio. Hay una mirada de terror en su rostro. Sibella parece tener gran intimidad con el doctor Von Blon, médico de la familia. Rex, en un paroxismo de furor, acusa a Von Blon de los asesinatos. Sibella demuestra el odio que le inspira Ada.

Ada va a la oficina del Fiscal del Distrito, Markham. Mientras está allí, Rex es asesinado en su propia habitación. El doctor Von Blon se encuentra en la casa con Sibella al tiempo de ocurrir el hecho. En cada caso, se han observado huellas de pisadas en el exterior de la casa, pero Vance cree que están hechas para despistar.

El doctor Von Blon reporta que le han sido robadas dosis de morfina y estricnina de su maletín en la mansión Greene. Ada informa a Markham y a Vance de que vivió a su madre caminando por el vestíbulo una noche. Von Blon afirma que eso es imposible. Conviene todos los que sea reconocido por un especialista.

Pero a la mañana siguiente, Ada es envenenada con morfina. El médico estacionado por la policía, llega a tiempo para salvarle la vida. De nuevo, el doctor Von Blon estaba presente en la casa.

La misma noche, la señora Greene muere envenenada con estricnina. Sibella se marcha a hacer una visita. Ada se entera de la muerte de la señora Greene. La policía, enteramente desconcertada, no encuentra una clave para la solución de los asesinatos. Vance resume los puntos del caso para tratar, de ser posible, de encontrar un motivo determinante.

Vance, para comprobar su teoría se marcha en un viaje misterioso, después de interrogar a Frau Mannheim, la cocinera de la mansión Greene.

Vance retorna y se entera de que Sibella ha regresado impetuosamente de Atlantic City. Instantáneamente, se dirige a la mansión Greene, solamente para saber allí que Ada, Sibella y el doctor Von Blon han salido a dar un paseo en máquina. Comprendiendo intuitivamente que hay otro crimen en puerta, se dirige a toda velocidad, con Heath y Markham, hacia el viejo camino que queda por encima del Hudson.

Pasan el carro de Von Blon sin ser advertidos. Vance bloquea entonces el camino y detiene el otro carro. Encuentran a Sibella desmayada y a Ada en el timón, furiosa y desafiante. Trata de disparar sobre Vance y lucha como una fiera acomulada. Al regreso, aunque guardada por Heath y Markham, se envenena por sí misma y muere en el hospital al cual ellos la conducen apresuradamente.

Vance explica los motivos que llevaron a Ada a cometer la horrible serie de crímenes y demuestra como pudo elevarlos. Su último plan había sido mandar a Sibella desmayada al fondo del precipicio conintamente con la máquina y luego hacerla aparecer como la responsable de los crímenes.

Markham asintió.

—Es maravilloso. Pero después de la acusación, cuando Ada supo que Sibella sospechaba de ella, ¿por qué no fué la primera que mató?

—Era demasiado prudente para hacer eso. Ello hubiese tendido a robustecer la acusación de Ada. Oh, Ada sabía perfectamente lo que se traía entre manos.

—Prosiga la historia, señor,—urgió Heath, a quien ponían fuera de quicio esas lentas disquisiciones.

—Muy bien, sargento.—Vance se acomodó mejor en la silla.—Pero primero tenemos que referirnos al estado del tiempo; porque ese jugó una parte siniestra en todo lo que siguió. La segunda noche después de la muerte de Julia, la temperatura subió un poco y la nieve se derritió considerablemente. Esa fué la noche escogida por Ada para desenterrar el revólver. Una herida como la que ella se produjo, raramente retiene a una persona más de cuarenta y ocho horas en cama; y Ada estaba lo suficientemente buena ese miércoles para poniéndose un abrigo, salir a la terraza y bajar los pocos escalones hasta donde el revólver estaba escondido. Lo recobró y lo guardó en su cama, que consideraba sería el último lugar que lo guardó en su cama, que consideraba sería el último lugar que cualquiera registraría, en un caso dado. Después, esperó pacientemente a que nevase de nuevo; lo que ocurrió a la noche siguiente, cesando, como ustedes se acordarán, alrededor de las 11 p. m. El escenario estaba preparado. El segundo acto de la tragedia estaba a punto de empezar...

—Ada se levantó quietamente, se puso el abrigo y se dirigió a la biblioteca. Poniéndose los chanclos, dió el consabido viaje a la verja de entrada y regresó. Después siguió hacia los altos, de mo-

Al cambiarle pañales

Rocie usted bien las sonrosadas piernecitas con talco Johnson's para el bebé, antes de ponerle los pañales secos. De esta manera le evitará a su nene molestias irritaciones y rozaduras. La antigua y reputada firma de Johnson & Johnson emplea solamente los mejores ingredientes en la preparación de este talco especial para el nene. Compárelo con cualquiera otro para convencerse de su maravillosa finura y úselo usted con la misma confianza con que usa los demás productos de Johnson & Johnson.



Talco Johnson & Johnson

¡Cuidado Señora!—Para obtener el legítimo Talco "Johnson's Baby Powder", vea que la latita lleve el nombre completo: Johnson & Johnson, New Brunswick, N. J. (U. S. A.)



EL TALCO de preferencia para su NENE y para USTED



FLORES Y PLANTAS

En el concepto moderno del confort, las flores y las plantas vivas ocupan lugar preferente, porque alegran el espíritu y armonizan con los muebles y de coara dos más sutuosos.

Tanto en plantas de salón, como en flores, nosotros mantenemos el privilegio de poseer la mayor variedad y podemos servir las a cualquier lugar de la República.

También en semillas de flores y hortaliza tenemos de las mejores clases para el clima de Cuba.

Confíenos su orden.

JARDIN

"EL CLAVEL"

ARMAND y HNO. MARIANO

TELS: FO. 7029 - FO. 7238 - FO. 7937 - F 3587

—En la página 943. Gross hace observar: "Para mayor garantía de las cajas de seguridad, acaba de inventarse un equipo que actúa químicamente o por medio de pistolas automáticas, cuyo objeto es hacer imposible la presencia de seres humanos que ilegalmente tratan de abrir una caja, visto desde el punto fisiológico. La magistratura tendrá que decidir si hay quien tenga derecho a matar a un ladrón legalmente, sin que haya hecho mayor daño. Un ladrón, en Berlín y en el año de 1902 fué matado a través de la frente, por un disparador automático colocado en la caja de una casa exportadora. Este estilo de disparador automático ha sido también usado por los asesinos. Un mecánico colocó una pistola en un aparador, amarrando el gatillo a la aldaba y de ese modo mató a su mujer cuando él se encontraba en otra ciudad. Un comerciante de Budapest, amarró un revólver en una caja perteneciente a su hermano, la cual al ser abierta por él le mandó una bala al estómago. La explosión rompió la caja y quedó expuesto el mecanismo antes de que dicho comerciante tuviese tiempo de esconderlo todo."

—En la página 943. Gross hace observar: "Para mayor garantía de las cajas de seguridad, acaba de inventarse un equipo que actúa químicamente o por medio de pistolas automáticas, cuyo objeto es hacer imposible la presencia de seres humanos que ilegalmente tratan de abrir una caja, visto desde el punto fisiológico. La magistratura tendrá que decidir si hay quien tenga derecho a matar a un ladrón legalmente, sin que haya hecho mayor daño. Un ladrón, en Berlín y en el año de 1902 fué matado a través de la frente, por un disparador automático colocado en la caja de una casa exportadora. Este estilo de disparador automático ha sido también usado por los asesinos. Un mecánico colocó una pistola en un aparador, amarrando el gatillo a la aldaba y de ese modo mató a su mujer cuando él se encontraba en otra ciudad. Un comerciante de Budapest, amarró un revólver en una caja perteneciente a su hermano, la cual al ser abierta por él le mandó una bala al estómago. La explosión rompió la caja y quedó expuesto el mecanismo antes de que dicho comerciante tuviese tiempo de esconderlo todo."

—Sin embargo, él se movió instintivamente en el momento de salir la bala del cañón y eso prueba la diagonalidad de la trayectoria de la bala en su cuerpo. Entonces, Ada retornó rápidamente a su propia habitación y se acostó. De este modo, se escribió otro capítulo en la tragedia de la familia Greene.

—Es muy fácil comprender, como Ada logró desembarazarse de Julia y de Chester,—gruñó Heath.—Pero lo que no acabo de entender, es cómo pudo haber asesinado a Rex.

—En realidad, sargento, ese truco de ella no debería causarle sorpresa,—retornó Vance.—Jamás me perdonaré a mí mismo por no haberlo adivinado desde mucho antes, puesto que Ada nos dio claves más que suficientes para la investigación. Pero, antes de entrar en esa descripción, permítame describir cierto detalle arquitectónico de la mansión Greene.

—Hay una chimenea de corte Tudor, con entrepaños tallados de madera, en el cuarto de Ada; y otra chimenea, duplicado de la de Ada, en el cuarto de Rex; y esas dos chimeneas coinciden por su parte posterior en el mismo paño de pared. La casa de los Greene, como ustedes saben, es muy antigua y en algún tiempo ya muy remoto, tal vez cuando esas chimeneas fueron construidas, se hizo una abertura entre los dos cuartos que iba de uno de los entrepaños del manto de la chimenea del cuarto de Ada a su correspondiente entrepaño en el manto de la chimenea de la habitación de Rex.

—Este túnel en minatura tiene unas seis pulgadas cuadradas o sea el tamaño exacto de los entrepaños y un poco más de dos pies de largo o la profundidad de los dos mantos y la pared. Fue usado, primitivamente, según mis suposiciones, como comunicación privada entre las dos habitaciones. Pero este punto carece de verdadera importancia. El hecho permanece de que tal túnel existe, puesto que yo lo acabo de comprobar esta misma noche en mi regreso del hospital. Debo también añadir que el entrepaño a cada extremo del túnel tiene una visagra de muelle, de modo que cuando es abierto y soltado se cierra automáticamente, quedando en su lugar sin indicación alguna que de a comprender que se trata de otras cosas más que del maderamen.

—¡Ya caigo!—exclamó Heath, con la excitación propia de la satisfacción.—Rex fué matado por el sistema empleado antiguamente para defender las cajas de seguridad: el ladrón que la abría recibía un balazo en la cabeza por medio de un revólver preparado en el interior.

—Exactamente. Y el mismo estilo ha sido usado en gran número de asesinatos. En los primitivos días en que el Oeste era Oeste, un enemigo llegaba a la cabina de un rancho durante la ausencia de su propietario, colgaba un fusil en el techo por encima de la puerta y amarraba el extremo de una cuerda al gatillo y el otro extremo a la cerradura. Cuando el rancho retornaba, a veces muchos días después, sus sesos volaban al entrar en la cabina; y el asesino, en ese momento, podía estar en cualquier otra parte del país.

—Seguramente.—Los ojos del sargento brillaban de júbilo.—Hubo un asesinato igual a ese, en Atlanta, dos años atrás. Boscomb era el nombre del hombre asesinado. Y en Richmond, estado de...

—Han ocurrido muchos casos similares, sargento Gross ha recogido dos famosos casos austriacos y también tiene algo que decir sobre este método en general. De nuevo abrió el "Hundbuch".

—En la página 943. Gross hace observar: "Para mayor garantía de las cajas de seguridad, acaba de inventarse un equipo que actúa químicamente o por medio de pistolas automáticas, cuyo objeto es hacer imposible la presencia de seres humanos que ilegalmente tratan de abrir una caja, visto desde el punto fisiológico. La magistratura tendrá que decidir si hay quien tenga derecho a matar a un ladrón legalmente, sin que haya hecho mayor daño. Un ladrón, en Berlín y en el año de 1902 fué matado a través de la frente, por un disparador automático colocado en la caja de una casa exportadora. Este estilo de disparador automático ha sido también usado por los asesinos. Un mecánico colocó una pistola en un aparador, amarrando el gatillo a la aldaba y de ese modo mató a su mujer cuando él se encontraba en otra ciudad. Un comerciante de Budapest, amarró un revólver en una caja perteneciente a su hermano, la cual al ser abierta por él le mandó una bala al estómago. La explosión rompió la caja y quedó expuesto el mecanismo antes de que dicho comerciante tuviese tiempo de esconderlo todo."

Ahí, incuestionablemente, es donde Ada consiguió la sugestión para el asesinato de Rex. Ella y Rex, posiblemente, habían descubierto el oculto pasaje entre sus habitaciones desde muchos años atrás. Yo me imagino, que como muchachos, puesto que ambos venían a tener la misma edad, lo usaban como un medio secreto para entregarse correspondencia. Eso lo digo atendido a las palabras de Ada, cuando hizo referencia a "nuestro buzón privado".

—Y, dado este conocimiento entre Ada y Rex, el método del asesinato está perfectamente claro. Esta noche, he encontrado en el armario ropero de Ada una horma de estilo antiguo, probablemente sacada de la biblioteca de Tobias. Tendría un ancho de seis pulgadas y un poco menos de dos pulgadas de largo. Ada, siguiendo el diagrama de Gross, apretó la empuñadura del revólver entre las garras de la horma, que la sostuvieron como unas tenazas lo hubiesen hecho; luego amarró una cuerda al gatillo y colocó el otro extremo en la parte interna del entrepaño de Rex, de modo que cuando éste fuese removido dispararía rectamente a través del túnel e inevitablemente mataría a cualquiera que fuese a mirar dentro de la abertura.

—Cuando Rex cayó, con una bala en la frente, el entrepaño volvió de nuevo a su lugar y un segundo después no había evidencia visible alguna que pudiese indicar de dónde había partido el disparo. Y aquí tenemos también la explicación de la tranquilidad de expresión y despreocupación de Rex. Cuando Ada retornó con nosotros de la oficina del Fiscal del Distrito, se dirigió directamente a su habitación, quitó el revólver y la horma, los escondió en su armario y bajó a la sala para informar que había encontrado huellas de pisadas en su alfombra, huellas que ella misma había cuidado de hacer antes de salir de la casa. Precisamente, fué en los momentos en que iba a bañar a reunirse con nosotros, cuando le dió la idea de robar la morfina y la estricnina del maletín de Von Blon, como así lo hizo.

—Pero, Vance,—dijo Markham,—supón tú que todo su mecanismo hubiese fallado. Entonces toda la evidencia hubiese recaído en ella.

—Difícilmente. Si, por cualquier remota posibilidad, la combinación no hubiese trabajado o Rex se hubiese recuperado, era fácil para ella acusar a cualquier otra persona. Todo lo que hubiese tenido que decir es que dejó el diagrama en el conducto, y que esa otra persona había preparado más tarde la trampa. Nadie hubiese podido aportar pruebas de que ella había sido la que había preparado el revólver.

—Y qué hubo de ese diagrama, señor?—preguntó Heath. Como respuesta, Vance tomó de nuevo entre sus manos el segundo volumen de Gross y, abriéndolo, lo extendió hacia nosotros. En la página de la derecha había un número de curiosos dibujos!

—Hay tres piedras, el papagayo, el corazón y hasta la flecha, sargento. Todos son signos gráficos criminales y Ada se aprovechó de ellos para hacernos la descripción. La historia de haber encontrado el papel en el vestíbulo fué una mera fábula, pero ella estaba convencida de que movería nuestra curiosidad. La verdad es que yo siempre sospeché que el papel era producto de una pataña, pues evidentemente contenía los signos de varios tipos de criminales y dichos símbolos estaban amalgamados sin orden alguno.

—Más bien me imaginé que se trataba de una falsa clave deliberadamente colocada en el vestíbulo para que nosotros la encontrásemos, al igual que las huellas de pisadas; pero ciertamente no llegué nunca a sospechar que Ada fuese la inventora de la historia. Ahora, sin embargo, al reconsiderar el caso me percaté de que era algo extraño que ella no hubiese traído consigo a la oficina un papel de una tan aparente importancia.

—El no haberlo traído no era lógico ni razonable; y yo debía haber sospechado de ella. Pero, ¡mi palabra! qué era una cosa ilógica más o menos en tal revoltijo de contradicciones? Conforme ella esperaba, su tretá dió buen resultado y le permitió telefonear a Rex para obligarlo a mirar dentro de la trampa. Ella estaba completamente despreocupada. Si la tretá hubiese fallado aquella mañana, la habría llevado a cabo más adelante. Ada era perseverante en extremo.

—¿Tú crees, entonces,—dijo Markham,—que Rex oyó realmente el disparo en el cuarto de Ada esa primera noche y se confió en ella?

—Indudablemente. Esa parte de su historia fué bastante cierta. Estoy inclinado a creer que Rex oyó el tiro y que tenía una vaga



idea de que había sido la señora Greene quien lo disparó. Por consideración a su madre, prefirió no exteriorizar su opinión. Más tarde confió sus sospechas a Ada; y de esa confesión surgió en ella la idea de matarlo o más bien de perfeccionar la técnica que ya ella había decidido; porque Rex hubiese sido matado a través del secreto pasaje en cualquier evento. Pero Ada vió una forma de establecer una perfecta coartada para esa ocasión; aunque su idea de encontrarse con la policía en el momento en que el disparo fuese hecho no fué original. En el capítulo de Gross referente a las costadas hay mucho material sugestivo.

Heath estaba asombrado.

—Me felicito de no haber encontrado muchas mujeres de su calaña en el curso de mi profesión,—dijo él. —Fué digna hija de su padre,—agregó Vance.—Pero no me fue extraño uno mucho de su precisa actuación. Ella tenía una gran impreza y con ejemplos prácticos para todo lo que intentase hacer. Poco tenía que pensar, si seguía al pie de letra las instrucciones y trabajaba con la cabeza.

—Y, por lo que se refiere al asesinato de Rex, no olvidé que, aunque ella se encontraba en el momento de los hechos en la oficina de Markham, ella personalmente dirigió el golpe. Recuérdeme. Rehusé que Heath o Markham fuesen a la casa e insistí en visitar la oficina. Una vez allí, contó su historia y sugirió que Rex fuese avisado inmediatamente. Llegó al extremo de pedirnos que la comunicáramos con él por el teléfono. Después que la hubimos satisfecho, rápidamente nos informó sobre el misterioso diagrama

y ofreció decirle a Rex exactamente donde lo había escondido, de modo que pudiese traerlo consigo.

—Y nosotros estuvimos sentados allí, con la mayor tranquilidad, escuchando como ella mandaba a Rex a la muerte! Su actitud en la Bolsa de Cambio debía haberle dado una pista; pero confieso que estaba extremadamente ciego esa mañana. Ella estaba en un estado de alta tensión nerviosa; y cuando rompió a llorar en el escritorio de Markham después de haber sido informada de la muerte de Rex, sus lágrimas eran verdaderas, solamente que no eran derramadas en holocausto de Rex; era la reacción de aquella hora de terrorífica tensión.

—Ahora empiezo a comprender por qué nadie oyó el disparo en los altos,—dijo Markham.—El revólver, al hacer la detonación en la pared, ahogó el sonido. Pero, ¿cómo pudo Sproot oír tan distintamente en los bajos?

—Tú recordarás que hay una chimenea en la saleta, directamente por debajo del cuarto de Ada. Chester nos dijo una vez que se encendía de rareza, porque no trabajaba bien. Sproot se encontraba en la despensa, que era precisamente detrás de esa chimenea. El sonido del disparo bajó a través del tubo de la chimenea y dió como resultado que fuese oído perfectamente en los bajos.

—Usted dijo momentos antes, señor Vance,—arguyó Heath,—que podía ser que Rex hubiese sospechado de la anciana. Entonces, ¿por qué acusó a Von Blon en la forma que lo hizo aquel día en que tuvo un acceso de furor?

—La acusación primaria fué, según yo creo, una especie de esfuerzo instintivo para arrancar de su mente la idea de la culpabilidad de la señora Greene. Después, como ya Von Blon ha explicado, Rex cogió miedo al ser interrogado sobre el pa-

drado del revólver y quiso alejar toda sospecha de sí mismo.

—Prosigue con la historia del complot de Ada, Vance.—Esta vez era Markham el que estaba impaciente.

—El resto es muy sencillo. Incuestionablemente, fué Ada la que estaba escuchando en la puerta de la biblioteca aquella tarde en que nosotros estábamos dentro. Ella comprendió que habíamos encontrado los libros y los chanclos y tenía que pensar rápidamente. De modo que, cuando salimos, no, contó la melodramática historia de haber visto a su madre caminando, lo que constituía un verdadero delito. Ella había leído esos libros que tratan de la parálisis y ellos le habían sugerido la posibilidad de enfocar las sospechas en la señora Greene, objeto principal de su odio.

—Probablemente será cierto, como dijo Von Blon, que los dos libros no tratan de (Pasa a la Pág. 70.)



Encías Sanas Significan Lindos Dientes

... Recuerde que
4 de cada 5 personas
son víctimas de piorrea 11

POR desuido, tan enorme proporción de personas sufren de la terrible piorrea pasados los cuarenta años. Empieza ese mal por hacer las encías extremadamente sensibles y sangrantes y a menudo degenera en grave enfermedad.

Proteja su salud y sus dientes, usando FORHAN'S para las encías.

Impide el desarrollo de la piorrea y mantiene los dientes limpios y blancos como la nieve.

Sin encías sanas no hay dientes sanos ni hermosos. Haga que toda su familia adopte el uso de FORHAN'S. Aceptílese con este dentífrico por la mañana y por la noche y mantendrá su dentadura en saludable estado.

Forhan's—para las encías

NO ES SÓLO UNA PASTA DE DIENTES; IMPIDE Y COMBATE LA PIORREA

Nunca es Tarde...

LA carta que al centro publicamos, con algunos párrafos de menos, según el original, nos ha sorprendido sobremanera. A juzgar por cierto artículo de la señorita María Collado que vió la luz en un número de su revista "La Mujer", creíamos que ella se había declarado enemiga irrecconciliable nuestra. Apresurémonos a decir que no hemos leído el artículo en cuestión.

Personas amigas nos han hablado de él. Parece que la Srta. Collado se creyó aludida cuando en el artículo dedicado a la Srta. Loló de la Torriente de Val de Valle, mejor dicho, a su obra de crear un curso libre para mujeres pobres, artículo que intituláramos "Feminismo Efectivo", fustigáramos un poco a las feministas de salón y de "meetings". Aunque nosotros no mencionáramos nombres ni instituciones, la Srta. Collado pensó que nos referíamos a ella, y sin más ni más escribió un artículo virulento en el que parece que entre otras cosas trataba de ironizar a costa de nuestra última novela. Nosotros no la tomamos a mal su lógico desahogo, y en cambio, procuramos hacer justicia a su actuación feminista, que juzgamos verda-deramente heroica. Atendidos a nuestra conciencia, no le dimos más importancia al gratuito ataque de la señorita Collado, que la que podía derivarse consecuentemente de él: una medida higiénica para su carácter, aunque valeroso, amargado.

Hoy nos llega esta carta realmente asombrosa y de todo punto inesperada: "Nunca es tarde si la dicha es buena". Con muy fino humor dice la señorita Collado que "nuestra pluma ha en gran de cido su nombre". Hay una pizca de ironía en ello, que nos divierte más que nos mortifica. A continuación, con un optimismo que no compartimos, la señorita Collado, nos quiere con vencer de cómo ella no ha sido nunca tratada humillantemente por las feministas que hemos calificad- de "arrivistas". Parece ser, según ella, que ni María Montalvo de Soto Navarro ni ninguna de las mujeres, cuyos nombres figuran en las crónicas elegantes "le ha hecho nunca un agravio personal." Si ese favor de que goza la señorita Collado fuera envidiable se lo envidiaríamos con toda sinceridad. Creemos, sin embargo, que ella hace mal en confiar demasiado en esas demostraciones de aprecio. Hay que saber cómo hablan las personas en ausencia de uno, para darnos cuenta del valor de su palabra.

Habana, Julio 17 de 1930.

Srta. Ofelia Rodríguez Acosta,

Ciudad.

Distinguida amiga y admirada compañera:

He leído con deleite tu artículo Balance, y no puedo resistir al deseo que siento de felicitarte por algunos de los brillantes párrafos en que, haciendo gala de tu gran talento pulsas la situación del feminismo actual y analizas la actuación de las mujeres que en el ambiente feminista luchan y se desenvuelven, o aniquilan, que de ambas cosas hay entre nosotras. Pero me vas a permitir que te diga a mi vez, que es lástima que en algunos puntos no te hayas documentado para que acertases más al dar tu opinión. Voy a hacer un poco de análisis de tu escrito y procuraré explicarte lo mejor posible para no herir susceptibilidades y llevar si es posible un poco más de luz a los que pueden ser les aclaren las nebulosas de nuestro problema. Comentaré por lo que dices respecto a la burguesía aludida por la Dra. Domínguez, y de su antepuesto a todo programa en torno al feminismo. En esto no hay nada que agregar a lo que tú, has dicho, has puesto el dedo en la llaga, pienso exactamente como tú; y es más, me duele que se trate tan despectivamente a nuestras obreras que ni siquiera se les otorgue el derecho de opinar y solucionar sus problemas por sí mismas. Sin duda esa dictadura de la Dra. Domínguez originó su fracaso en la Alianza, en la que nunca, creo, estuvo postergada, pues no recuerdo haber visto publicados más retratos ni oído hablar de la actuación de una mujer luchadora más veces en un año que vi y oí de la Dra. Domínguez durante su permanencia en la que tú llamas institución aparentemente heterogénea, estimo que con sobradísima razón en cuanto a las obreras y mujeres de color se refiere, por lo menos.

Ahora a otra cosa: He visto mi modesto nombre engrandecido por tu pluma y creo que estoy en mi derecho de darme por aludida y contestar a lo que tú piensas de mí con relación a las feministas de alta alcurnia, sacándote de un error en que estás. A mí las feministas a quienes tú llamas "arrivistas", quitá con razón, no me han humillado nunca. Primero: porque yo no he buscado en el ideal una oportunidad para penetrar en un mundo distinto del que me corresponde por mi escasa fortuna, económica, actual y no he dado, por tanto, ocasión a nadie para humillarme cerrándole la puerta de su salón, el cual ningún atractivo ha tenido para mí; porque conozco el mundo y no siempre fui a pie, como hoy, corriendo tras el mendrugo. Segundo, porque pese a mi "falta de representación social" y a mi modesta posición, las mujeres de alto rango social que se mueven en el mundo feminista me han tratado con el mayor afecto y me han demostrado su deseo de que estuviese con ellas siempre que han podido. Ni de María Montalvo de Soto Navarro, ni de ninguna de las mujeres cuyos nombres figuran en las crónicas elegantes he recibido jamás un agravio personal; como un acto de justicia hacia ellas debo decirlo. Creo que si me han combatido rudamente, tratando, no de humillarme sino de enlazar-me, han sido las otras. Ofelia Domínguez, fué, de las de la Alianza, la primera que trató de ponerme en ridículo, censurándome porque la institución presidida por mí hacia política; según ella "politiquería". Pilar Jorge de Tella, me expulsó del "Club Femenino de Cuba", siendo ella Presidenta, por mis ideas sufragistas. Mariblanca Sabas Alomá, no ha cesado de mojar su pluma en bilis para insultarme públicamente, presentándome como un monstruo y enemiga de las obreras, ya mil, que me siento tan obrera que jamás pienso que soy otra cosa, y que tengo una ejecutoria como defensora de las hijas del trabajo como creo que pocas mujeres en Cuba podrán ostentarla, y garantizada con pruebas y testigos en los centros oficiales y entre los mismos obreros.

Quisiera ahora pedirte un favor: dices que todas las feministas de Cuba hemos cometido errores graves muchas veces. En eso no puedo dejar tampoco de estar contigo; ¿quién es infalible en este mundo pro-sincero que sean sus actos? y como señalas los errores de otras, quisiera que me señalaras también cuáles han sido, a tu juicio, los míos. Me agrada mucho poder rectificar, si es que aun hay tiempo, para ello. No temas que me enfade y expresa tu pensamiento con toda franqueza. Te lo estimaré grandemente tu afirma.

María COLLADO.

T/c. Calle 14 esquina a C. Vibora.

No queremos decir con esto que la señora Montalvo de Soto Navarro haya dicho algo de la señorita Collado en nuestra presencia, contrario a lo que personalmente le haya expresado a ella. A la señora de Soto Navarro no nos liga más que una relación social, insuficiente, en la que hemos tenido la oportunidad de saludarla sólo dos veces. En la "Alianza Nacional Feminista", a pesar de ser su presidenta, no tuvimos ocasión de verla con más frecuencia.

La señorita Collado, tan obrera como dice que es, parece que ha tenido acceso a la intimidad de las señoras elegantes que se mueven en el mundo feminista y que con ello le ha ido muy bien. "Al que Dios se lo dió, San Pedro se lo bendiga".

Al final de su carta, la señorita Collado nos pide que le señeramos sus errores, según nuestro criterio, para rectificarlos. Nos pide franqueza con la garantía de su lealtad que no le permite enfadarse, dígnesele lo que se le diga. Indudablemente la Srta. Collado estaba de muy buen talante, no importaba que un poco barbón, al escribir su carta.

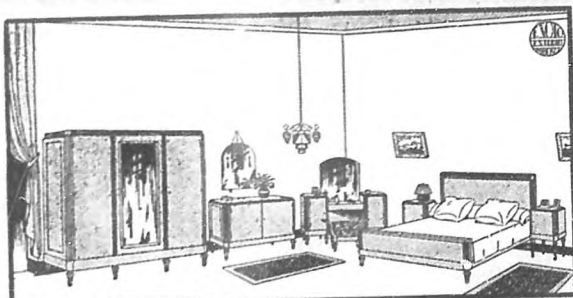
Como nos debemos en gran parte al público, hacemos querido opinar sobre los asuntos, ya nada privados, de la A. N. F. como se nos pedía. Y nada más.

No nos hemos erigido por nos y ante nos, en jueces absolutos de todas las feministas que en Cuba han sido, y la humillada de hoy de la Srta. Collado nos inspiraría más confianza, si no fuera por el ataque de ayer. Si "aquello" fué sin haber-nos dirigido a ella, ¿qué sería en el presente si nos permitiéramos escudarse en la institución pública en la cuestión feminista y obrera? Abnegue la seguridad, la señorita Collado—cosa que debe serle muy posible con un poco de buena voluntad—de que en su día nos memorizaría la confesión por su parte de la crítica que hicieramos de sus actos públicos. La horramos, lo mismo. Pero el que está en eso: está en que no conocemos al detalle la actuación de la señorita Collado en el movimiento feminista dentro del partido que ella preside y en relación con las demás instituciones del mismo carácter.

Sabemos que desde hace muchos años viene luchando valientemente por el triunfo de la causa. Que contra viento y marea ha sostenido su postulado dentro, principalmente, del grupo considerable de la raza de color, defendiendo lo que pudiera-

(Pasa a la Pág. 72.)

Ofelia Rodríguez Acosta



SAN RAFAEL 136. LA CASA FERREIRO TELEFONO A-5157.
UN MODELO DE NUESTRA EXPOSICION
Facilidades de pago.

No hay bella sonrisa sin DENTOL...

EL DENTOL (agua, pasta y polvo) es un dentífico que, además de ser un excelente antiséptico, está dotado de un perfume muy agradable.

Fabricado según los trabajos de Pasteur, destruye todos los microbios nocivos de la boca, impide también y cura seguramente las caries de los dientes, las inflamaciones de las encías y de la garganta. En pocos días da a los dientes una blancura resplandeciente y destruye el sarro.

Deja en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente. Ejerce su acción antiséptica contra los microbios de la boca durante 24 horas, por lo menos.

Empleado puro con algodón, calma instantáneamente los dolores de dientes más violentos.

La PASTA DENTOL se vende en cajas de vidrio y en pomos modelo grande y chico.



Depósito General: Maison FRERE—19 Rue Jacob, París. REGALO.— Devolviendo este anuncio a J. PAULY & CO., Apartado 2143, Habana, indicando con claridad su nombre y dirección, recibirá gratis un tubo de pasta DENTOL.

ESTREÑIMIENTO

El Mejor Remedio
El Más Cómodo
El Más Económico

VERDADEROS
GRANOS DE SALUD
del **D^r FRANCK**
M.R.
DE VENTA EN TODAS FARMACIAS

A. TRONCIN & J. HUBERT, 59, Rue Nolle, PARIS

SITUACION ACTUAL DEL JAPON

El presupuesto anual de egresos monta a la respetable suma de \$1.750.000.000, siendo iguales los ingresos, por lo que puede decirse que no hay desvelación en los presupuestos.

Los bienes nacionales tienen un valor de \$10.300.000.000.

La deuda pública asciende a 5.500 millones de pesos, de los cuales las tres cuartas partes corresponden a la deuda interior. La deuda pública está representada en su mayor parte por los ferrocarriles y la industria, así como por la reconstrucción de la ciudad de Tokio, después de los terremotos de 1923.

El balance anual del comercio exterior arroja un valor de \$4.300.000.000, que se descomponen como sigue: Importación, \$2.300.000.000; exportación, dos mil millones de pesos.

Fuera del comercio ordinario, el Japón es acreedor de países extranjeros por dos mil a cuatro mil millones de yens, cada año; siendo de advertir que sus créditos y sus deudas están equilibrados. La tendencia general del comercio exterior es importar materias primas y exportar artículos manufacturados. Los artículos de exportación más importantes son según su orden de importancia: seda en madeja, tejidos de algodón, tejidos de seda, hilo de algodón, porcelana, ropa de punto, azúcar refinada, etc.

Los artículos de importación son: algodón en rama, abonos, hierro, madera, lana, maquinaria, trigo, panela, etc. El precio del algodón, que es uno de los principales artículos en la importación, y el de la seda, que ocupa el mismo lugar en la exportación, es casi igual.

El comercio exterior del Japón se verifica, en primer lugar, con la América del Norte; en segundo lugar, con los países de Oriente; en tercer lugar, con Europa; en cuarto lugar, con Oceanía y en quinto lugar, con África y América del Sur.

Aproximadamente un 50 por ciento de la población se dedica a la agricultura, y la característica de ésta es el cultivo intensivo de pequeñas parcelas, impulsado activamente por el esfuerzo humano que se ayuda con la fuerza animal, con la energía eléctrica, cuando ella es posible, y sencillos instrumentos. Entre los productos más importantes que se cultivan, está el arroz, que constituye la base de la alimentación del pueblo, y también es usado en la fabricación de la bebida japonesa llamada saké. La producción anual de arroz tiene un valor aproximado de \$2.200.000.000.

La producción anual de seda asciende a 900.000.000. Y para que se tenga una idea de la importancia de esta industria, basta el decir que el Japón surte el 68 por ciento de la demanda total del mundo, y el 18 por ciento de la demanda de los Estados Unidos de Norteamérica.

La calidad de la seda japonesa es insuperable en todos los mercados del mundo.



EDITORIALES

LA ELOCUCENCIA DE LOS HECHOS

ESTA ocurriendo en este suelo algo que nunca había ocurrido. Verdaderas caravanas de hambrientos se mueven en diversos lugares del país, y las autoridades van comprendiendo que se agrava la situación.

Si los asuntos políticos se enredan, lejos de solucionar las dificultades, los económicos son tan complejos que relegan la política a segundo plano.

Todo cuanto se diga sobre las realidades económicas, procurando excitar el celo de quienes deben observarlas—para atenderlas eficazmente—, será poco. Porque sin exageraciones, sin hipérbolos, puede el periodista afirmar que no se recuerda en Cuba más aterradora situación.

Es necesario, es indispensable, hacer cuanto humanamente resulte posible—sin demoras ni tibiezas—por aliviar los males que sufre el país.

Sabemos que es difícil poner remedio en circunstancias tan confusas; pero es que los hechos—con fuerza avasalladora—exigen fórmulas que atenúen cuando menos el malestar.

Todas las clases de una sociedad seria y culta deben compenetrarse en los días adversos, para imponerse sacrificios y unirse en los supremos afanes. Hacerlo así es patriótico y práctico también. No obstante, hay ocasiones en que las normas tienen que partir de esferas superiores, porque en tales esferas se han monopolizado todas las facultades y todos los conocimientos que precisa combinar.

Actualmente ocurre en Cuba el fenómeno aludido. Se ha centralizado tanto, se ha discurrido con un criterio tan gobiernista, que nadie mueve una pluma sin el temor de merecer positiva o moralmente el veto de quienes se han apropiado el derecho—indivisible—de regenerar y engrandecer la República.

Bien sabemos que se dice cosa distinta. Bien sabemos que se declama en todos los tonos, oímos decir que libre a las iniciativas privadas y pidiendo el concurso de ciudadanos e instituciones. Pero las cosas son como son y no como uno quiere que sean, y en la llamada Perla de las Antillas, en la hora de ahora—para sumarnos al modernismo de las frases nuevas—no hay más pensamiento que oriente, ni más influencia efectiva, ni más brazo que ejecute, que el pensamiento, la influencia y el brazo de los afortunados que usufructúan el Poder.

Puesto que ellos han sido los autores de planes tributarios, financieros, aduanales y económicos de tanta trascendencia como los que hoy prevalecen entre nosotros; puesto que ellos han alterado las consignaciones del Presupuesto, barajando a su capricho los capítulos de gastos y disponiendo que las entradas se apliquen en condiciones singulares, no siempre en concordancia con la lógica; puesto que ellos han tenido en sus manos el patrimonio del Estado y aun la suerte del patrimonio de muchas personas importantes, ligadas básicamente al desenvolvimiento de la riqueza pública; puesto que ellos, en resumen, todo lo han podido, a ellos vuelven los ojos cuando se ven camino del desastre.

Y es humano que esto ocurra. Porque si todos los gobiernos tienen obligaciones fundamentales, que se convierten en sagradas obligaciones cuando llegan profundas crisis, dichas obligaciones son más grandes en casos como el nuestro. Es evidente que en los últimos años el gobierno de Cuba ha administrado con los poderes y el ceño adusto de un autoritario tutor.

En materia de impuestos, así como en lo que a inversiones de millonadas se refiere, el gobierno ha procedido sin pautas ni cortapisas. Se ha dicho un día que es lo mejor lo que se proclamaba magnífico la víspera; se ha comprometido el Tesoro por buen número de años e imponente suma de millones, después de haberse dicho que los actuales gobernantes jamás harían un empréstito; se ha desorganizado toda la economía cubana, basos en el empeño de hacer viable un programa de engrandecimiento absurdo; se ha empobrecido el torrente circulatorio de Cuba, haciendo que el dinero se esconda o emigre; se ha matado el crédito, que no se robustece con frases pomposas, sino con realidades efectivas, y ahora resulta sombrío—porque los hechos no tienen el tono de las rosas—el cuadro que el optimismo gobiernista anunciaba como un poema de bellos matices.

Por mucho que sea el talento de nuestros estadistas y aunque hagan prodigios de dialéctica, no lograrán vencer a la opinión. Porque desde la banca hasta los verdaderos de corbatas sienten el peso de una crisis que los abraza, y ya los alcaldes se alarman con el espectáculo de centenares de padres de familia que piden trabajo, que duermen en plazoletas y portales, que claman por pan.

En este suelo nunca se había visto una escena semejante a las que ahora se producen con frecuencia. Si en plena Habana hay un ambiente de tristeza y de hambre, no es comparable con las amarguras habaneras el estado de las montañas y de las zonas ganaderas, en que se encuentran los campos.

En estas columnas hemos venido abogando por soluciones de alivio. Hemos repetido con patriótica insistencia que las dificultades económicas serían cada vez más serias, y nada se ha hecho por aminorar previsivamente sus efectos peligrosos.

Se ha economizado—tarde y en cierto modo equivocadamente—cuando siguen intactos planes deslumbradores y continúa la política de despilfarro.

Urge realizar algo juicioso. Los momentos no admiten espera. Porque Cuba es hoy—según opinan algunos que se creen autorizados—un país que marcha hacia la liquidación.

Para fantasías, para ensayos sin base, con lo hecho hasta ahora basta. Sería imprudente, sería temerario—diríamos que sería un verdadero crimen—que los rejuergos de la política subordinasen el estudio de soluciones, de soluciones positivas, indispensables para la defensa económica del país.



El PIE del por Sir Arthur

"El Pie del Diablo" es una narración hasta hace poco inédita, de Conan Doyle. El célebre novelista no quiso nunca publicarla en Inglaterra ya que habiendo basado su fantasía en un hecho real, temió que la aparición de la nueva historia de Sherlock Holmes pudiera traerle complicaciones. La revista francesa "Lectures pour tous" compró a Conan Doyle los derechos de publicación, reconociendo en sus páginas la aventura inédita del fantástico detective. La traducción, del inglés al francés, estuvo a cargo de Louis Lalat. Y de la versión francesa es de la que precisamente hemos hecho la traducción que ahora ofrecemos a nuestros lectores.

AQUELLA mañana, al abandonar el lecho, ya encontré a mi compañero de vivienda, Sherlock Holmes, en el comedor. Mr. Holmes tenía doblados sobre las piernas un diario de la mañana y apenas me senté frente a él, para tomar mi desayuno, hubo de alegrarme.

—La usted, Watson... Es realmente interesante el crimen ese que llama este diario "El terrible misterio de Cornualles" y que hubo de cometerse ayer por la noche.

Intrigado, leí la información. La Villa o casa-quinta de Tredannick Wartha, en Cornualles, había sido teatro de uno de esos dramas realmente horribles. En el comedor del cottage había sido encontrada muy de mañana, pálida y sin vida, la señorita Brenda Tregennis. El cadáver estaba cerca de una chimenea en la que había

añido, durante la noche, un gran fuego. El ama de llaves de la señorita Brenda, al dirigirse al comedor por la mañana, vio con asombro que la puerta principal, que daba a un pasillo, había sido solidamente cerrada por fuera. Miss Porter recorrió el gran cerrojo y abrió. Dos hermanos de Brenda, llamados Owen y Jorge, al abrirse la puerta, se precipitaron hacia afuera, las ropas deshechas y dando grandes alaridos. Miss Parter, intrépidamente, avanzó acabando por tropezar con el cadáver de su ama. Dada la voz de alarma, Owen y Jorge fueron buscados por la Policía. Se les encontró acurrucados en un rincón de la cochera. Habían perdido totalmente el juicio y de sus labios solo se escapaban palabras sin sentido. Sus manos estaban deshechas. Era el resultado de su inútil lucha por abrir la puerta. Los dos desdichados en el paroxismo de la desesperación le habían clavado los dientes a la madera, llegando a arrancarle astillas. Se les internó, como medida preventiva, en una casa de salud.

Convencida la policía de que ninguna pista podrá surgir de lo que gesticulaban los locos, pidió y obtuvo la inmediata autopsia del cadáver de Brenda. En su hábito externo, no presentaba huellas de violencia alguna. Examinada las vísceras, no había en ellas partículas de tóxico, como equivocadamente pensó la Policía.

—De qué había muerto Brenda?... Los médicos forenses se inclinaban en su diagnóstico a sospechar que un motivo ignorado había paralizado el funcionamiento del corazón de la víctima... ¿Un gran dolor? ¿Una gran emoción?... La policía se había decidido por la tesis de que algo terrible había ocurrido en el comedor Tredannick Wartha. Y esta tesis la rebustecía a más de los informes de los forenses, la locura repentina de Owen y Jorge. ¿Quiénes habían estado en el comedor y qué habían dicho o he-



DIABLO Conan Doyle

cho al extremo de matar de terror a Brenda, enloqueciendo de pavor a sus hermanos?... Esto era lo que constituía el gran misterio.

Brenda, antes de morir, había principiado a escribir una carta. Decía lo escrito así:

"Doctor León Sterndale.
En Plymouth.

Mi....."

La muerte, al llegar aquí, había sorprendido a Brenda. No fué necesario enviar a Plymouth orden alguna. León Sterndale se presentó voluntariamente a la Policía. Se trataba de un célebre explorador que había pasado lo mejor de su existencia en las selvas africanas. Declaró que era primo carnal de los Tregennis y que habitualmente se carteaba con Brenda, por la que siempre había sentido un gran afecto.

Con relación a los hechos, dijo que cuando ellos ocurrieron se encontraba en Plymouth, listo ya para embarcar rumbo al África ecuatorial. Sterndale manifestó que a su juicio se trataba de un crimen, prometiendo ayudar a la Policía en sus investigaciones, ya que eran sus propósitos que el hecho no quedase impune.

Sterndale, después de su declaración, fué a refugiarse en una villa que poseía a una milla escasa de Tredannick Wartha.

La Policía, en su inspección ocular no había encontrado desorden alguno en la estancia, desechando con ello la hipótesis de una lucha entre los locos, que bien pudiera haber matado, de espanto a Brenda. Según el juez, el hecho de estar cerrada la puerta por fuera, revelaba la realidad de una premeditación y un crimen. El esfuerzo desesperado de los locos por escapar también preguntaba bien a las claras la existencia de algo terrible en el interior de la estancia...

—¿Qué opina usted del asunto, Watson—me preguntó Holmes.

—Lo creo digno de su perspicacia, Holmes.

—Gracias, Watson. Ya estuve en Scotland Yard y el Inspector Wilson, que tiene a su cargo el asunto me ha suplicado que lo auxilie con mi consejo. Aquí tiene usted una fotografía del comedor del cottage... Es una ratonera. La puerta grande, cerrada por fuera por el criminal, es esta. La otra, pequeña, que ve usted aquí, junto a la chimenea, da a un pasillo que comunica al comedor con el cuarto de la servidumbre. Es una pequeña puerta de emergencia. La policía no ha podido encontrar una sola huella, un solo detalle. El asunto es de los que pone en ridículo al Servicio Oficial, si no me decido a echarle una mano a Wilson. A la tarde tendremos una copia de la fotografía que se le hizo a Brenda Tregennis. El Inspector me la ha prometido... La puerta del comedor se abrió. Y nuestra ama de llaves, con el mal humor de costumbre alargó dos tarjetas a Holmes asunciendo.

—Estos dos señores desean verlo inmediatamente, Mr. Holmes. Holmes tomó las tarjetas y leyó:

—"Reverendo Richard Roundhay, Vicario de Cornualles... ¡Magnífico, Watson!... "Mortimer Tregennis"... Esto es maravilloso. He ahí dos hombres que de no haber venido me hubiesen obligado a ir a buscarlos. Pasemos al recibidor.

Entramos en el recibidor. Allí nos aguardaban nuestros dos visitantes. El Vicario era viejo, afable y respetuoso. Un verdadero sacerdote Tregennis por el contrario, inspiraba repugnancia a simple vista... Con el pelo y la barba enmarañados, sus dos ojos brillaban a través de los cristales de sus espejuelos. Su sonrisa torcida no revelaba en él al hombre abrumado por la tragedia de la que habían sido víctimas sus hermanos. Al salir a Hol-

con FLY-TOX



FLY-TOX Acaba con los Insectos Infecciosos

Los Terribles Siete atacan todos hogares. Destruyen bienes, contaminan los alimentos y perturban la tranquilidad doméstica...

- LOS TERRIBLES SIETE: Mosquito, Pulga, Chinche, Mosca, Cucaracha, Polilla, Piojo

FLY-TOX FUERZA MORTÍFERA CERTIFICADA

Kola Astier advertisement featuring a man fighting a bear and text: 'No es un medicamento La Kola Astier... Sino una bebida deliciosa golosa que da vigor, fuerza y salud.'

Mortimer Tregennis, sin entrar en preámbulos enojados, abordó al detective.

—¿Supongo que ya se imaginará usted a lo que venimos?... Soy el hermano mayor de Brenda Tregennis. Holmes asintió con la cabeza, agregando: —Vienen a la Policía en sus investigaciones. He estudiado y estudio el misterio de Cornualles, Mr. Tregennis. —¿Cree usted en el asesinato?... —Abun, en la opinión del Inspector Wilson. En todo esto hay un mero criminal. No tardaremos en aclararlo todo. —Vi la sonrisa burlesca dibujarse por segunda vez en los labios de nuestro visitante. —Desde este instante ofrezco a su esposo una prima de 500 libras esterlinas, Mr. Holmes. No se le da el crimen este, que ha llenado de dolor mi alma, sino el crimen...

—¿Qué clase de persona es su primo, Mr. Tregennis? —El Vicario, con rotundos signos de cabeza asentía a cuanto nos informaba Mr. Tregennis. —No sospecha usted cuales hayan sido los móviles del asesinato?... —Los ignoro en lo absoluto. Ni yo ni mis hermanos hemos tenido nunca enemigos. En cuanto a amigos, solo somos tratados por el señor Vicario y por nuestro primo el doctor Sterndale. —¿Sterndale!—murmuró Holmes.—¿Qué clase de persona es su primo, Mr. Tregennis. —Una bella persona, pero un poco rara. Ha vivido lo mejor de su vida entre canibales. Posee un cottage a una milla del nuestro y va y viene sin que nadie pueda enterarse de cuando lo hace...

—¿Quiere usted explicarme el motivo de esta esquila, Mr. Holmes? —Caballero, estoy interesado en ayudar a la policía en el esclarecimiento del misterio que rodea a la muerte de la señorita Brenda Tregennis... —¿Quiere usted auxiliarme en mi empeño, contestando con sinceridad a mis preguntas? —Estoy a sus órdenes. —¿Dónde estaba usted la noche de la tragedia, doctor Sterndale?... —En Plymouth. —¿Lebi de haber salido rumbo a África, la próxima y siguiente? —Lo tenía usted ya todo listo para el viaje?... —Todo. Había mandado con mis criados el equipaje, habiéndome quedado con solo lo indispensable para pasar la noche en el hotel. —¿Y ya con sus cosas a bordo aplazó el viaje para venir a Cornualles? —Así fue en efecto. —¡Bravo!—exclamó irónicamente Holmes. —Lo felicito, doctor Sterndale. Es usted un bello mozo de amigos. El explorador frunció el ceño. Adiviné que con gusto hubiese abofeteado a Holmes. Pero conteniéndose, limitóse a objetar: —¿Usted, sir, duda ignora que estoy emparentado con las víctimas de la tragedia?... —Sí que son ustedes primos carísimos; amigos de la infancia. ¿Cómo eran de íntimas, en estos últimos tiempos, las relaciones que sostenía usted con sus primos? —Con Mortimer, muy superficiales. Afectuosos con Brenda, Owen y Jorge. —¿Qué móvil cree usted que pudo impulsar al criminal y quien sospecha usted que pueda serlo. —Permítame que sobre estos particulares me reserve mi opinión... —¿Se niega usted a exteriorizar sus sospechas? —En lo absoluto, Mr. Holmes. —¿No se imagina usted de que modo se valió el asesino para matar, sin dejar huellas de culpabilidad, a su prima Brenda Tregennis? —Le repito que la noche del crimen estaba en Plymouth... —¿Cómo llegó a oídos de usted, la noticia del crimen? —Recibí un despacho de Cornualles dándome cuenta de los hechos. —¿Quién firmaba ese despacho? —Es usted demasiado curioso, Mr. Holmes. —¿Y oficio me obliga a ello, querido doctor Sterndale hacia esfuerzos sobrehumanos para no violentarse y enviar a todos los diablos al detective. —Voy a satisfacer esa curiosidad, caballero. El despacho en cuestión me lo envió el reverendo Roundhay, el vicario. Y ahora permítame usted que yo me convierta de interrogado en interrogante. —¿Ha aclarado usted el misterio que parece rodear el asesinato de mi prima?... —Cree usted que en realidad se trate de un asesinato?... —Lo creo firmemente, Mr. Holmes. —Piensa usted como yo, doctor Sterndale. ¿Puede usted decirme que clase de relaciones sostenía usted con la señorita Brenda?... —¿Qué quiere usted decir con eso?... —Respóndame categóricamente. —Cree que es uno de los dos perdiendo el tiempo lastimosamente. Mr. Holmes—respondió Sterndale, visiblemente mortificado. Y a grandes pasos abandonó nuestro piso, sin siquiera dignarse darnos las buenas noches. Holmes se reconcentró en sí mismo por espacio de unos minutos. Y luego, sacando de la cartera un telegrama, me dijo: —Es del hotel de Plymouth, Watson, Sterndale, al recibir la noticia de la muerte de Brenda, abandonó todos sus asuntos y salió de la ciudad. ¿A dónde he estado?... ¿Qué he hecho?... El barco en que él marchaba a África, está detenido, aguardándolo. Sus 'cousins' han dicho al Capitán de la nave que ignoren el paradero de Sterndale. ¿No le parece extraño todo esto?... —El asunto parece complicarse... —Es un verdadero enredo, Watson... ¡Y pensar que Sterndale con solo dos palabras por la iluminación! Pero ya usted lo ha visto... No ha querido pronunciarlas... ¡Es para morir de rabia!... —Y apretando la pipa entre los dientes se sentó junto al hueco de la ventana. El ruido de un carruaje, deteniéndose ante nuestra puerta, hizo alzar la cabeza al detective... —¿Quién será, Watson?... —Apenas formulada la pregunta, vimos entrar al Vicario, pálido y agitado.



—Estamos rodeados del diablo, Mr. Holmes... —Estamos rodeados del diablo, Mr. Holmes, balbuceó—mi pobre paraiso está en poder de una ciudad infernal. Satán en persona opera allí y nos tiene a su merced. Y el pobre Vicario rompió a sollozar, nerviosamente. Lo calmamos de la mejor manera (la propinamos una buena dosis de bromuro y entonces fue que el buen anciano nos anunció la terrible nueva! —Mortimer Tregennis ha muerto

durante la noche. Su muerte reviste los mismos caracteres que la de su hermana Brenda. Holmes, sin cuidarse del dolor del Vicario, preguntó: —¿Cabrámos los tres en el carruaje que lo ha traído? —Sí señor. —Perfectamente. Vamos a acompañar al Vicario, querido Watson. Reverendo Roundhay, arréle lo más posible el caballo... Te es necesario de llegar cuanto antes a la Vicaría. Y los tres nos precipitamos, escaleras abajo. Mortimer Tregennis ocupaba en la Vicaría dos piezas que formaban ángulo. Ambas piezas eran seguidas y la una había sido convertida en alcoba en tanto que la otra hacía las veces de sala, biblioteca y salón de trabajo. Las dos habitaciones daban a un campo cubierto de césped que servía de terreno para el campo de fútbol. Nosotros llegamos a la Vicaría por fortaleza, antes que la Policía y que el médico forense. En el salón, al entrar nosotros, veníamos una atmósfera... —¿Puede usted decirme que clase de relaciones sostenía usted con la señorita Brenda?... —Respóndame categóricamente. —Cree que es uno de los dos perdiendo el tiempo lastimosamente. Mr. Holmes—respondió Sterndale, visiblemente mortificado. Y a grandes pasos abandonó nuestro piso, sin siquiera dignarse darnos las buenas noches. Holmes se reconcentró en sí mismo por espacio de unos minutos. Y luego, sacando de la cartera un telegrama, me dijo: —Es del hotel de Plymouth, Watson, Sterndale, al recibir la noticia de la muerte de Brenda, abandonó todos sus asuntos y salió de la ciudad. ¿A dónde he estado?... ¿Qué he hecho?... El barco en que él marchaba a África, está detenido, aguardándolo. Sus 'cousins' han dicho al Capitán de la nave que ignoren el paradero de Sterndale. ¿No le parece extraño todo esto?... —El asunto parece complicarse... —Es un verdadero enredo, Watson... ¡Y pensar que Sterndale con solo dos palabras por la iluminación! Pero ya usted lo ha visto... No ha querido pronunciarlas... ¡Es para morir de rabia!... —Y apretando la pipa entre los dientes se sentó junto al hueco de la ventana. El ruido de un carruaje, deteniéndose ante nuestra puerta, hizo alzar la cabeza al detective... —¿Quién será, Watson?... —Apenas formulada la pregunta, vimos entrar al Vicario, pálido y agitado.

Del Momento Actual



EL PROBLEMA DE LOS ESCOGEDORES.—Los delegados de la "Federación Provincial de Escogedores de las Villas" que asistieron al Seminario de Agricultura, general MINNET, acompañados del Gobernador VAZQUEZ BELLO, (J. A.), para solucionar el problema existente entre los escogedores y sus patronos.



El doctor Luis J. BOTIFOL, recién graduado doctor en Derecho Civil en la Universidad de La Habana. (FOTO WARNER)



EL CURSILLO DE TAXIDERMIA.—Presidencia del acto de clausura del cursillo de Taxidermia ofrecido a los maestros por la Secretaría de Asuntos Públicos. Presidió el Dr. Ramiro GUERRA, Superintendente General de Escuela y director de nuestro colegio "Heraldo de Cuba".



EL CURSILLO DE AGRICULTURA.—Entre todos los maestros de la República se ha escogido un grupo para que ceda a un cursillo de Agricultura en la Estación Experimental Agronómica. He aquí a dichos maestros recibiendo la clase teórica en el aula.



El CURSILLO DE AGRICULTURA.— Los maestros realizando los trabajos prácticos que comprende el cursillo de Agricultura. (FOTOS VALES)

Las Bellezas de Galveston

El lunes 28 llegaron a La Habana, en el vapor "Niagara", de paso para Galveston, las siete Reinas de la Belleza de seis naciones europeas, que van a tomar parte en el famoso Concurso Internacional organizado anualmente por la municipalidad de Galveston. A estas competencias han dejado de concurrir este año Cuba, España, Italia e Inglaterra, pero en cambio, están representadas Turquía y Rusia, que no lo estuvieron en los concursos anteriores. La representación de Rusia es puramente nominal, desde luego, porque Miss Nadia de Kozarin no representa más que a los rusos blancos emigrados a París.



Miss FRANCIA (Sra. Mariana J. BURGOS)



Miss BUCAREST (Sra. Liliana M. ANDRESCU)



Miss HUNGRIA (Sra. Georgette GUERO)



Miss FRANCIA (Sra. Magdalene MOURGUES)



Miss TURQUIA (Sra. Feridá TEVFIK)



Miss ALEMANIA (Sra. Carla BOEHE) (FOTOS VALES)

Miss RUSIA (Sra. Nadia de KOZARIN)

Gráficas Nacionales



LA FIESTA DEL "CLUB VALENCIANO" grupo de concurrentes a la fiesta celebrada por el "Club Valenciano" en los jardines de "La C torra", el domingo pasado. (FOTO VALES)



EL BAILE DEL CLUB "SAN CARLOS".—Bellas y distinguidas señoras que asistieron al baile interseccional celebrado por el club "San Carlos" en los salones del "Centro Mexicano". (FOTO BANQUETER)



DE CINCUÉNGOS.—Un aspecto de la mesa dicha en el sanatorio de la Colonia Fija de Cinqueros, con motivo de la festividad de Santiago Apóstol. (FOTO CHILOSA)



DE CINCUÉNGOS.—El salón de fiestas del "Casino Español" durante el baile celebrado con motivo de la festividad del Apóstol Santiago, Patrón de España. (FOTO CHILOSA)

Actividad



LA DESPEDIDA AL SUBDIRECTOR DEL "EL PAIS".—Presidencia del banquete de despedida que la redacción de "El País-Cinco" ofreció al señor Pablo M. de la CONCEPCION, sub-director de dicho diario, con motivo de su viaje a Santiago. Figuran en la foto, de izquierda a derecha, los señores José SOBRINO, Manuel REZAR, Ramón ZAYDIN, Pablo M. de la CONCEPCION, Marcelino BLANCO y Enrique SERPA.



PORTES GIL SIGUE VIAJE.—El ex-Presidente de MEXICO y la señora LE PORTES GIL, fotografiados a bordo del vapor que les conduce a Europa, después de haber recibido los más cordiales agasajos de La Habana.



El doctor Rogelio M. BENITEZ, hijo del distinguido del Supremo, doctor Rogelio Benítez, que acaba de graduarse en la Facultad de Derecho. (FOTO FERRER)



EL NATALICIO DE BOLIVAR.—Presidencia de la velada que celebró la "Sociedad Bolivariana" para conmemorar el aniversario 2º del natalicio del Libertador de América. En la izquierda a derecha: los señores J. C. CARBONELL, OYARPURU, MORALES COLLADO, OLAVARRIA y René REYNA.



LOS DENTISTAS Y EL SECRETARIO DE SANIDAD.—Grupo de asistentes al almuerzo que ofrecieron al Secretario de Sanidad los dentistas del Negociado Central de Odontología de su Departamento. Figuran en la foto, FERNANDEZ, que recibió el homenaje, el doctor Fernando HENSOLO, Director de Sanidad, y el doctor LOPEZ DEL VALLE. (FOTOS VALES)

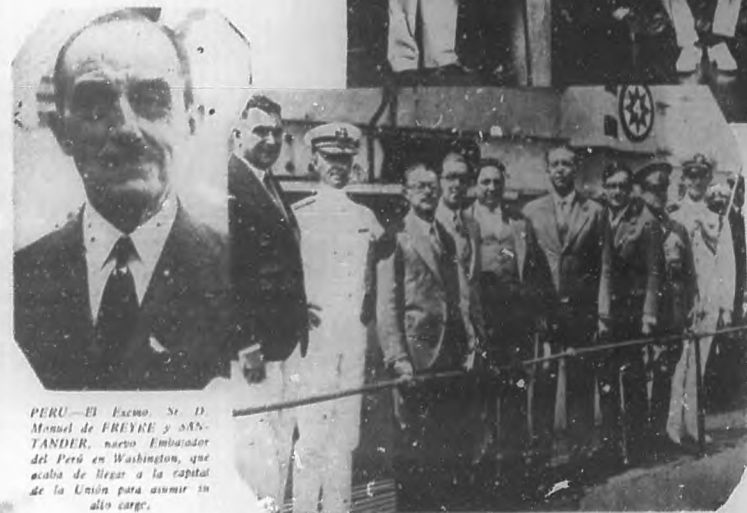


ALEMANIA.—Un aspecto del imponente séquito de los 153 mineros que murieron en la catástrofe ocurrida en las minas de Neurode.

(FOTCS INTERNATIONAL NEWS)



FRANCIA.—El general GUILLAUMART (al centro), ex-comandante de las fuerzas de ocupación de la Rhinlandia, presidiendo los funerales celebrados en los Inválidos, en memoria de los aliados que murieron durante la ocupación.



PERU.—El Excmo. Sr. D. Manuel de FREYRE y SANTANDER, nuevo Embajador del Perú en Washington, que acaba de llegar a la capital de la Unión para asumir su alto cargo.

ESTADOS UNIDOS.—Una fotografía histórica: el Presidente HOOVER firmando el Tratado de Londres, que consagra la paridad naval entre los Estados Unidos e Inglaterra. Figuran en el grupo, de izquierda a derecha: el Senador ROBINSON, el Senador HARRAH, el Senador SWANSON, el Secretario de Marina ADAMS, el Senador WATSON y el Senador REED.

MEXICO.—El Ministro de Hacienda de México, señor Luis MONTES DE OCA, visitando el submarino yankee "S-1", en la base naval de New London (Conn.) Montes de Oca es el tercero a partir de la izquierda, y a su derecha está el Almirante T. G. HART, que le recibió en nombre de la Flota.



PINAR DEL RIO.—Salón de artes manuales de la exposición de trabajos realizados durante el curso por las alumnas de la Escuela Primaria Superior de Señoritas

(FOTO CHILSA)



MORON.—Grupo de niños pertenecientes a diferentes familias de esta localidad, que realizaron trabajos en el concurso del niño "Cándido".

(FOTO GIZMAN)



SANTIAGO DE CUBA.—Directiva de la sociedad "Os Pinos Nuevos", que está ofreciendo brillantes fiestas sociales

(FOTO GALLARDO)



GUANTANAMO.—El edificio del hotel "Washington", que sufrió daños en el reciente incendio. El ingeniero municipal pide que sea demolido este edificio

(FOTO AMARAL)

GUANTANAMO.—El Ing. Leticio SALCINES, que recomienda la demolición del hotel "Washington"

(FOTO AMARAL)



SANTIAGO DE CUBA.—El Sr. Carlos B. Pascual, joven periodista de Santiago que se ha distinguido por la campaña en pro de los vagones de Orient, desarrollada en el semanario "El Centinela"

(FOTO CARSET)

DE SANTIAGO
DE CUBA



Concurrentes a la fiesta celebrada en el Parque de Vista Alegre por el "Deportivo Español", en honor de su equipo de "foot-ball", conquistador del campeonato provincial.



Un aspecto de la fiesta inaugural de la nueva fábrica de hielo "La Unión", propiedad de la "Unión de Detallistas e Industriales de Santiago de Cuba". Figuran en la foto, el doctor INFANTE, jefe Local de Sanidad, los señores GUERRA, FERNÁNDEZ MENÉNDEZ, ROLDAN, RAMOS, SANZ y nuestro compañero Fidel SARABIA.



Diego BONILLA, admirable violinista cubano que ofreció un gran concierto en Santiago de Cuba. Bonilla es un artista consagrado por la crítica de París.



Parte de la concurrencia al concierto ofrecido por la "Sinfónica de Santiago" en los salones del "Grup Catalunya".

La "Orquesta Sinfónica de Santiago", que ofreció un interesante concierto, bajo la dirección de los maestros CASTILLA, CERVERA y BUENO, en los salones del "Grup Catalunya".

(FOTOS GALLARDO)

Más de Santiago



EL HOMENAJE A BARCELO.—El Gobernador de Oriente, señor José Rafael BARCELO, rodeado de los directores de la "Asociación de Vaqueros de Oriente" durante el acto de la entrega del título de Presidente de Honor de dicha sociedad.



LA "PENYA CATALUNYA".—Directiva de la sociedad "Penya Catalunya", que celebró una brillante fiesta el domingo pasado en los jardines de la Casaca "Habsburg".



JUVENTUD QUE TRIUNFA.—La señora María Luisa SABOURIN, hermana del presidente de la prestigiosa sociedad "Luz de Oriente", rodeada de las personas que asistieron a la recepción ofrecida, en honor suyo, con motivo de sus triunfos universitarios.



EL CURSILLO DE OPOSICIONES.—Grupo de maestros de Santiago que han recibido el certificado especial de preparación para las oposiciones organizadas por el inspector auxiliar doctor JULIO QUENTANA.



EL DÍA DEL VETERANO.—Los señores enfermos convalecientes en el hospital "Sabiniano Lara", que fueron obsequiados con un lunch por la "Asociación de Registros" de Santiago el día 16 de julio.

(FOTOS GALLARDO)

Y LA GUERRA FUTURA

LA RUSIA SOVIETICA PROYECTA PROTEGER SUS CIUDADES CONTRA LOS ATAQUES AEREOS Y LOS GASES

TODOS los expertos en el arte militar creen que la próxima guerra mundial será peleada mayormente desde el aire, y que flotas de aeroplanos y dirigibles se concentrarán, sobre las grandes ciudades, con tormentas de bombas explosivas de alto grado y gases venenosos. Esto fué revelado durante la Gran Guerra, por los ataques sobre Londres y París y los contra-ataques sobre ciudades alemanas. Ninguna nación, hasta ahora, había tomado medidas importantes para asegurar sus grandes ciudades, y las vidas de sus ciudadanos, contra esa clase de guerra.

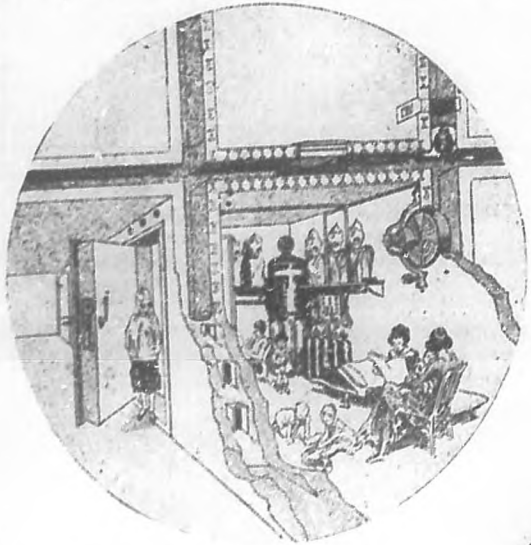
Pero según los informes recibidos recientemente en este país, la Rusia Soviética ha estado trabajando silenciosamente en este problema, y ha tenido a sus más competentes arquitectos e ingenieros proyectando planos para ciudades especialmente construidas, de manera que puedan resistir el asalto de los ejércitos aéreos. Se tiene entendido que una o varias de estas metrópolis ultra-modernas, serán construidas por el Go-

La más seria preocupación que asalta a los estadistas y los estrategas cuando piensan en la guerra futura, es la de proteger las ciudades y los centros industriales contra los ataques aéreos y los gases intoxicantes. La Rusia soviética, que quiere marchar a la cabeza de todas las naciones, ha iniciado ya los estudios para lograr esa protección.

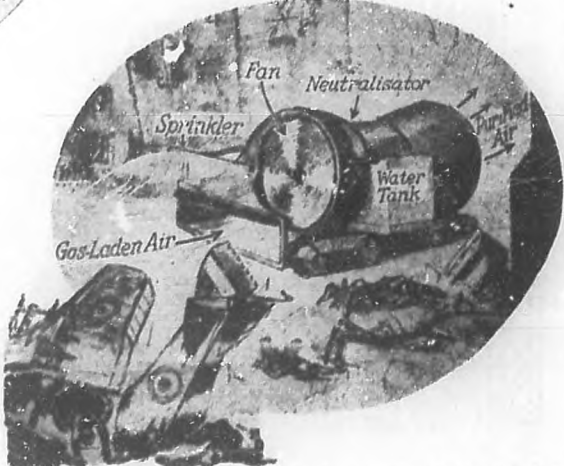
mera vez en Cuba, algunos de los detalles del importante plan ruso.

En el informe preliminar que los ingenieros soviéticos, trabajando en colaboración con los jefes militares del país, presentaron a los altos oficiales del gobierno de Moscú, fué señalado que las ciudades actuales son campo fértil para ataques por el aire. Por millas, las manzanas forman una masa compacta de edificios, en los cuales la gente vive apiñada. Una sola bomba con mil libras de explosivo de gran poder, puede arrasar una manzana de estas ciudades. Un aeroplano moderno de bombardeo puede llevar una carga de 4,000 libras de bombas, con un radio de acción de 500 millas de su base y regreso. Un escuadrón de 100 de tales aeroplanos, transportando 400,000 libras de granadas y bombas de gases venenosos, podría según se ha calculado, "barrer a la ciudad de New York, con sus seis millones de habitantes en una hora."

La ciudad a prueba de guerra, dicen los ingenieros rusos, no debe tener sus edificios apiñados, pegados unos a los otros. No puede tener rascacielos, ni otros edificios altos, los cuales no serían otra cosa que "ratoneras" de hombres, en caso de un ataque aéreo. Gran parte de la ciudad debe ser construida subterránea, bajo una espesa capa de concreto reforzado, la cual, la más poderosa bomba aérea no pudiere perforar. Ningún edificio podrá tener más de cuatro plantas y deberá tener tantos pisos subterráneos como sobre la superficie. Todos los cuartos deben ser a prueba de gas, y algunos de ellos serían equipados con tan-



DISEÑO DE UNA CAMARA A PRUEBA DE GASES EN LA CIUDAD SUBTERRANEA. Se ve una mujer saliendo de la habitación a través de una de las dos gruesas puertas de seguridad, una de las cuales está siempre cerrada mientras la otra está abierta. Dentro de la habitación están las mujeres y los niños en seguridad contra las explosiones de las bombas aéreas; y respirando aire fresco introducido por los ventiladores después de pasar por aparatos que eliminan los gases tóxicos. En un ángulo de la habitación están los tanques de oxígeno que alimentan a los oxigenadores para el caso de que fallen los aparatos purificadores. Junto al oxigenador están las máscaras que deben usar los habitantes para salir de la habitación.



Después del ataque aéreo las calles despojadas de gases venenosos por una serie de purificadores instalados sobre plataformas movidas por el sistema de cadenas, a gran velocidad. Una hélice aspira el aire y lo hace pasar al purificador y otra lo expulsa después que está libre de gases nocivos.

bierno Soviet, dentro de corto tiempo. Y también se tienen noticias, que varias otras naciones europeas, tienen trabajando a sus ingenieros secretamente sobre la misma idea. No se intenta que las nuevas ciudades rusas se fabriquen en los mismos sitios de las existentes: Leningrado y Moscú no serán derribadas. Lo que se estudia es la edificación de nuevas metrópolis, para el futuro; lugares de refugio para su propia población, pero lo suficientemente espaciales para encerrar en casos de emergencia, a los habitantes de los contornos. Los interesantes diseños y grabados en estas páginas, muestran, por pri-

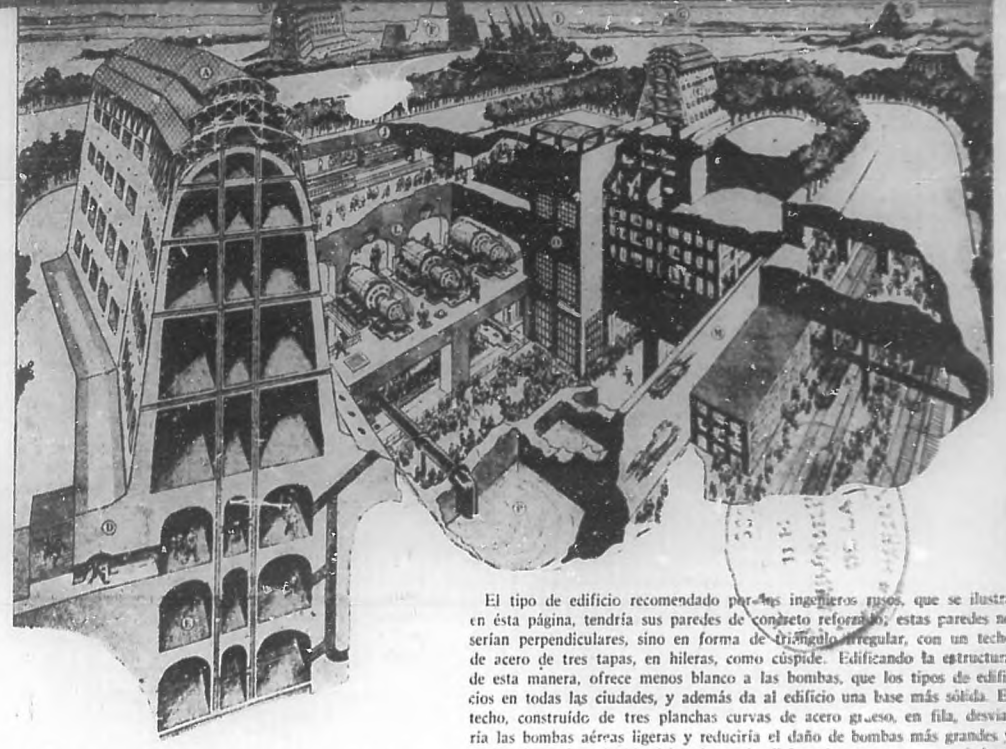


DIAGRAMA PANORAMICO DE UNA DE LAS CIUDADES A PRUEBA DE GUERRA PLANEADAS POR LOS ARQUITECTOS E INGENIEROS DE LOS SOVIETS.—Los aeroplanos se acercan con su carga de bombas. Los habitantes abandonan las calles de la superficie para refugiarse en sus casas subterráneas y en las aceras bajo tierra donde continúan los negocios como si no ocurriera nada. La ciudad superior queda absolutamente desierta. Nada queda en la superficie del suelo, excepto los soldados y la maquinaria bélica. A la izquierda del dibujo se ve (A) el corte vertical de una casa a prueba de bombas. Otros dos edificios del mismo tipo están indicados con las letras B y C. Hechos de concreto reforzado, estos edificios tienen paredes inclinadas y un triple techo protector de acero. En los cuartos, protegidos por un grueso reborde de concreto (D), están las cámaras a prueba de gases (E), equipadas con ventiladores, purificadores de aire, tanques de oxígeno, máscaras contra los gases y botiquín. En estas cámaras se refugian los habitantes en caso de ataque aéreo. Las tres estructuras en forma de torres (F, G y H) son torres de observación y de señales, donde los jefes militares dirigen la defensa con los cañones anti-aéreos, instalados en baterías como la (I). Mientras se efectúa la batalla los habitantes de la ciudad pueden continuar sus negocios lejos de la superficie. Trenes subterráneos (J y K) transportan los pasajeros a cualquier parte de la ciudad; los servicios de luz y de agua están asegurados por plantas y depósitos subterráneos (L), y los automóviles podrán viajar a través de una red de carreteras subterráneas (M). Aceras subterráneas (N), flanqueadas por los establecimientos comerciales y las oficinas de los profesionales se comunican con los demás pisos de la ciudad por medio de elevadores (O), capaces de transportar 50 personas. Los pasajes entre las diversas casas a prueba de bombas facilitarían a los habitantes el acceso rápido y cómodo a las calles de la ciudad subterránea. (P) es el depósito subterráneo de las aguas

ques de oxígeno, y máscaras de gas, para ulterior protección de los residentes.

Todos los servicios públicos.—ferrocarriles, acueductos, plantas eléctricas, depósitos de alimentos y combustibles, etc.—deberán de estar subterráneos, y adecuadamente protegidos de las bombas aéreas más destructivas.

En pocas palabras, la ciudad debe ser construida de manera que su entera población pudiese refugiarse bajo la superficie, al recibirse un aviso rápido, y pudiera vivir allí más tiempo del que posiblemente durara un ataque aéreo.

El tipo de edificio recomendado por los ingenieros rusos, que se ilustra en esta página, tendría sus paredes de concreto reforzado, estas paredes no serían perpendiculares, sino en forma de triángulo irregular, con un techo de acero de tres tapas, en hileras, como cúspide. Edificando la estructura de esta manera, ofrece menos blanco a las bombas, que los tipos de edificios en todas las ciudades, y además da al edificio una base más sólida. El techo, construido de tres planchas curvas de acero grueso, en fila, desviaría las bombas aéreas ligeras y reduciría el daño de bombas más grandes y destructivas. La cúspide del techo sería disfrazada, para que los aviadores tuvieran dificultad en distinguir el remate de las casas, con los contornos en derredor.

Todas las puertas y ventanas en estos edificios serían a prueba de gas, con herrajes especiales, y aún más grandes precauciones se tomarían contra los humos mortales en las habitaciones subterráneas de la vivienda, porque los gases venenosos tienen la tendencia de flotar a la parte más baja del nivel.

Algunos de los departamentos bajo tierra serán equipados como "guardias" de emergencia, donde podrán refugiarse los ocupantes de las casas, en caso de que sobre tierra, parte del edificio haya sido seriamente deteriorado, o enteramente destruido. Un dibujo en esta página muestra a mujeres y niños, ocupando una de estas guardias; abastecidas de aire fresco por neutralizadores, los cuales bombean el aire a través de agua y productos químicos, eliminándole así todo baho mortal. Como adicional protección, cada una de estas cámaras sería equipada con un ozonificador o máquina de aire, alimentada por varios tanques de oxígeno, y habrían percheros con máscaras de gas, para ser usadas, si los demás medios de protección fracasaran.

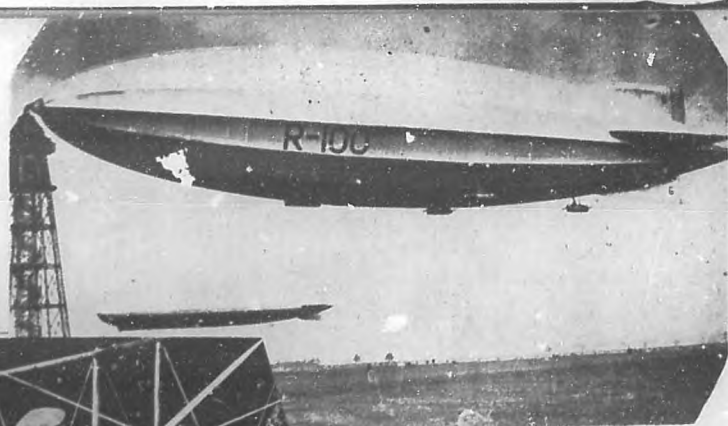
Cada una de estas ultra-modernas viviendas tendrán entradas de las calles de la ciudad, de manera que a los breves minutos del aviso de una los aeroplanos enemigos se aproximan, todos los hombres, mujeres, y niños de la comunidad, podrían estar fuera de las calles.

Los planos originales delineados por los arquitectos e ingenieros soviéticos, proveen un completo edificio municipal en distintos niveles bajo la superficie. Además de los acueductos, plantas eléctricas, almacenes de combustibles y alimentos y tranvías, habrían hogares privados; edificios para oficinas y tiendas de todas clases, hasta teatros, donde la población asediada, pudiera encontrar entretenimiento, mientras la batalla entre los aeroplanos atacantes y las baterías anti-aéreas de la ciudad, bramaban sobre la superficie.

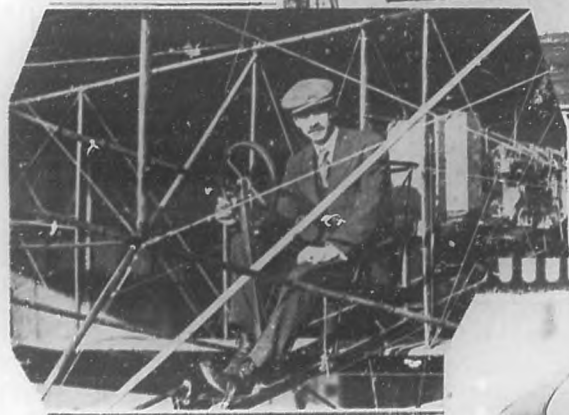
Se erigirían en puntos estratégicos, alrededor de la ciudad, torres de observación y señales, y baterías anti-aéreas de artillería, como medio de defensa agrícola contra los invasores. En tiempo de guerra estas torres y estaciones serán ocupadas por tropas del gobierno y un primeroso sistema de comunicación telefónica y telegráfica se mantendría entre estas postas im-

(Pasa a la Pág. 54.)

De Aquí y de Allá



El dirigible inglés "R-100", que ha realizado un sensacional vuelo desde Inglaterra al Canadá por la ruta del Norte
(FOTO INTERNATIONAL NEWS)



Glenn CURTISS, uno de los grandes precursores de la aviación moderna, que falleció en Búfalo, N. Y., el día veintitrés del actual. En la foto aparece al timón de uno de los primeros biplanos "Curtiss" fabricados por él
(FOTO INTERNATIONAL NEWS)



La Sra. Mercedes LOYNAZ, que ha embarcado rumbo al Brasil, con objeto de representar a Cuba en el concurso internacional de belleza de Rio de Janeiro
(FOTO INTERNATIONAL NEWS)



El ilustre escritor Dr. Miguel de CARRION y de CARDENAS, novelista admirable cuya muerte en plena juventud fué una pérdida irreparable para las letras cubanas. El 30 de julio se ha conmemorado el primer aniversario de su fallecimiento (FOTO BUENDIA)

José VASCONCELOS, la más alta figura de la intelectualidad mexicana, que ha llegado a esta capital con objeto de ofrecer un breve curso de conferencias en la Hispanocubana de Cultura (FOTO CHILOSA)



La Sra. Maria MUSOZ de QUEVEDO, directora de la bella revista "Música", que disertó el miércoles treinta ante los miembros de la Hispanocubana acerca del tema "Música de hoy y Arte de siempre"
(FOTO REMBRANDT)



Eva ROSITA, mujer linda y bailarina notable, que toma parte en las cintas de la "R. K. O."

La Tumba de los Salteadores

por P. Dargens

—Un esfuerzo más, señor, y alcanzaremos el refugio a que me referi hace un momento—dijo Youkaz espoleando furiosamente los flancos de su caballo.

—En verdad, está costando trabajo—gruñó León Brunier imitándolo.

Los caballos redoblaron la carrera, galopando en la llanura cuyas altas hierbas les sobaban hasta el pecho, sin embargo, se sabía que no podrían seguir mucho rato así.

La espuma envolviendo los frenos, el sudor abundante corriendo por sus miembros, y su respiración silbante, preguntaban el cansancio de las bestias.

—No obstante, acababan de llegar a la cima de un pliegue de terreno, ante los viajeros, la pendiente descendía, rápida, hasta un inmenso hórcaz que ocupaba el fondo de una vasta hondonada.

—¡Ahí es!—exclamó Youkaz extendiendo sus brazos bronceados en aquella dirección.

—¿Y tú crees que los salteadores que nos persiguen desde hace cuatro días, no conocen ese lugar?—arguyó Brunier, escéptico.

—Lo conocen, señor, pero no. De ordinario operan en la Sierra María en los alrededores de las minas de oro de San Juan. Aquí, estamos lejos de ellos.

—Mal con venido, Brunier paseó en círculo una mirada inquieta.

La sabana boliviana se extendía hasta perderse de vista, como un océano de verdura; hacia el este, estaba limitada por la línea azulosa de la Sierra, de donde procedían nuestros viajeros.

No se veía ni una hacienda en la que se pudiera pedir asilo.

—¡Maldita idea la que tuve de ponerme en camino sin esperar el convoy!—pensó Brunier.

El francés era un hombre de veinticinco a veintiséis años, soldado y vigoroso. El amor a las aventuras lo había llevado a la América del Sur y, durante más de un año, había vivido la misma vida de los buscadores de oro en las minas de San Juan, en un repliegue perdido de la Sierra.

La suerte le había favorecido. Un día después de haber trabajado algún tiempo en vano, encontró inesperadamente un filón abundante, rico en pepitas de buen tamaño. En una semana recogió una cantidad de oro suficiente para rellenar su cinturón y colmar dos bolsas de cuero.

Hacia meses que la nostalgia de su país lo entristecía. Estaba impaciente por volver a Francia.

La emoción es el factor primordial de los cuentos modernos. Y una cabalgata de salteadores, a través de los salvajes campos de la América del Sur, en persecución de dos mineros cargados de oro, es un cuadro realmente emocionante, sobre todo, cuando la aventura culmina—como en este caso—en una escena donde la más desesperante de las muertes devora hombres y animales.



ILUSTRACIÓN DE GALINDO

Impelido por esa necesidad experimentada por todos los que han vivido largo tiempo en el extranjero, vendió su yacimiento a una compañía que acababa de constituirse, metió en su cartera el giro que representaba la suma de esa transacción, preparó sus maletas y ensilló su caballo. De haber sido más prudente, hubiera esperado la partida del convoy que cada semestre conduce hasta la costa el producto de las minas y regresa a ellas con los artículos necesarios para la clientela de las tiendas de campo.

Pero todavía faltaba una docena de semanas y Brunier no estaba dispuesto a esperar tanto.

—Gracias a Youkaz, que conoce estos lugares como su bolsillo, pasaré sin peligro—se decía Brunier.

Youkaz era un indio robusto, mitad pastor y mitad cazador, que León había encontrado en la montaña. Una noche que el indio se había herido al caerse de una roca, el francés le había socorrido, y desde entonces una profunda amistad unió a los dos hombres.

Youkaz había aceptado la proposición de Brunier.

Los dos se pusieron en camino. Al principio, todo iba bien. Pero, de pronto, en ciertos indicios, el indio—con preñido que una numerosa trona de jinetes los perseguía.

Eran salteadores, con toda seguridad; bandidos que pululan alrededor de los campos de oro, y que encuentran más fácil asaltar las minas ricas que adouirir el oro trabajando.

El hecho fue como una sorpresa para León. Nadie sabía, en el campo, la cantidad de oro que llevaba, o al menos, así lo creía él.

Sin embargo, no debía ser difícil despistar a los bandidos que, probablemente, no se empecinaron en la persecución de dos viajeros aislados.

Por consiguiente, abandonando la ruta seguida ordinariamente por el convoy, los dos compañeros se lanzaron a través de

la pampa. Pero a pesar de la habilidad desplegada por Youkaz, el enemigo no perdió el rastro. Al contrario, ganaba terreno, pues sus caballos estaban menos fatigados que los de los fugitivos.

Brunier y su compañero acababan de llegar a la orilla extrema del pantano. Frente a ellos vieron una extensión de aguas estancadas y fangosas, de una anchura de cincuenta metros.

Un estrecho sendero, abierto en medio de la exuberante ve-

(Pasa a la Pág. 60.)

LA ACTUALIDAD
QUE SE FUE

hoy 26 años que



Oficiales y marineros del crucero acorazado japonés "Osama", que tomó parte en el ataque a Puerto Arturo.

EN el Extremo Oriente, por allá por Puerto Arturo en la Manchuria Septentrional, combatían hasta quedarse exhaustos rusos y japoneses. La causa del conflicto era las aspiraciones de ambos gobiernos de quedarse con territorios ricos en materias primas y poco a nada cultivados que no eran de ninguno de los dos, ya que pertenecían al imperio chino y sobre los que estaban desearos de extender su hegemonía económica.

Uno de los episodios más famosos de esa guerra que terminó en el año de 1905, con el tratado de Portsmouth en los Estados Unidos—firmado por los representantes de ambas potencias reunidos a solicitud del entonces presidente de los Estados Unidos Teodoro Roosevelt—fue el sitio y toma posterior de Puerto Arturo lugar fortificado que ocupaban los rusos en el extremo de la Península que se disputaban.

Esa península, los rusos—el gobierno del Zar ruso—la arrendó al gobierno imperial chino a fines del siglo pasado. Nada más poético que los nombres de los lugares geográficos que le dan relieve: Bahía de la Paloma, Bahía Luisa, Colina de Oro, Cola del Tigre, Peñasco Eléctrico.

Ngai era el general que mandaba a los sitiadores japoneses por tierra, más de doscientos mil hombres de las tres armas. Se tuvieron por ambas partes infinidad de bajas. El total de muertos japoneses, según datos oficiales, ascendió a 110,000 hombres. Los rusos tuvieron un poco más. Unos 135,000.

Los nombres de los generales o almirantes de ambas partes muertos en campaña, no llegan a la cifra de 50... ni con mucho. Casi todos, vencedores o vencidos murieron de longevidad... Kurapatkin, Alexieff, Kondratenko, Grippenberg, Linievitch, Kaulbars, Zasluffich, Zataubeff, Bilderling, Renekampf, Mischenko, rusos Terucho, Ito, Kuroki, Oku, Nodzu, Ngai, Omava, japoneses, todos generales, Kaminura, Rodesjenski, Togo, Felkersam, Nebogatoff, estos almirantes, estuvieron cobrando pensiones elevadas de sus respectivos gobiernos hasta que la muerte pacífica vino a poner término a sus achaques. Seguro que aun habrá varios veteranos gloriosos de estos en el Japón. En Rusia no. Pero en la Rusia de hoy, ¡pasan cosas tan raras!

Bueno, la guerra ruso japonesa, sobre la que recomendamos a nuestros lectores un libro de Tolstoi con ese mismo título, pro-

dujo no obstante algunos beneficios. En Rusia se revolucionó el pueblo. Se lanzó a las calles, gobernó algunas semanas. Entonces fue cuando funcionó por primera vez en la historia un "soviet". Quien quiera más detalles sobre esto que los lee en el maravilloso libro de Leon Trozki titulado "1917". Además, debe ver la película "Potemkin", que recoge un episodio marítimo de esta guerra de hace 26 años.

La fotografía, precisamente marítima—por eso la alusión a "Potemkin"—muestra un grupo de oficiales y marineros a bordo del crucero acorazado japonés llamado "Asoma", uno de los que combatía desde el mar a los rusos en Puerto Arturo.

Resplandece en el grabado una sencillez soberana. No hay sino líneas rectas. Cuerpos erectos. Actitudes simplísimas. No se ve ningún oficial superior entre el grupo de hombres retratados en esa ocasión. Son marineros, simples "marineros" japoneses. Entre ellos algunas clases. Una de estas, seguramente, el sub-oficial que con dos moñillas al pecho sonríe en primer término tiene toda la actitud de un viejo tigre de mar. Ese sub-oficial es la única persona en todo el cuadro que sonríe. Todos los demás, lector, vuelve a mirarlos, están muy serios. Más serios de la cuenta. Seguramente el sub-oficial se dio cuenta de eso, de la cuenta. Seguramente el sub-oficial para posar ante la lente del roco antes y por eso ha sonreído para posar ante la lente del fotógrafo de la Underwood. Los japoneses tienen fama de valientes y de ser muy correctos. Hay que sonreír para la posteridad. Eso ha pensado el sub-oficial. Los otros simples marineros, con la visión aun llena de la batalla del otro día y con el pensamiento en la batalla inmediatamente próxima, no han tenido la precaución de sonreír. Conquertería póstuma. Propia, muy propia de los sub-oficiales.

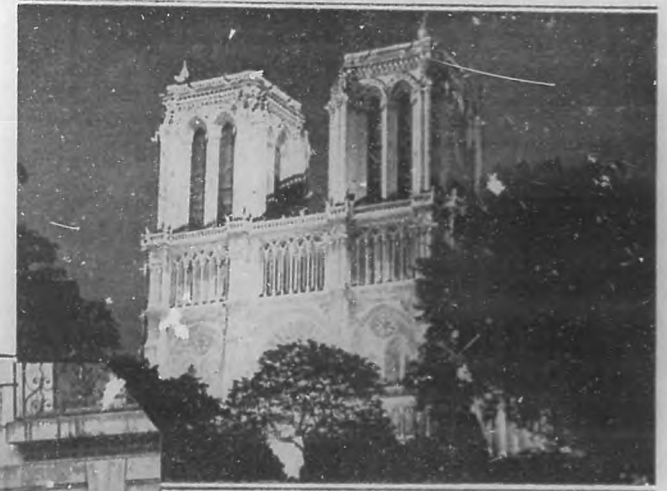
El mundo de hoy—a los veintiséis años de esa guerra que entonces pareció extraordinaria y que va ha quedado relegada a la categoría de acontecimiento secundario, después de la horrible carnicería del 1914-1918—se prepara a pasos agigantados para la próxima conflagración. No podemos aventurar quienes pelearán contra quienes. Lo que sí se puede asegurar—basta mirar a la fotografía otra vez—es que todos los marineros de todas las naciones combatientes, no reirán antes ni después de un combate. Y queirán los cielos que no les pase a los sub-oficiales—ni a los jefes superiores—lo que les ocurrió a los jefes y clases del crucero ruso "Potemkin". ¿por qué si no quienes conducirá a los hombres en otra conflagración, por el camino del sacrificio y del deber? Para este próximo conflicto de 193... aun deben quedar muchos hombres del tipo de ese sub-oficial que sonríe en primer término en el grabado. Pero para el otro, ¡nos da el corazón, que no van a alcanzar!

José A. Fernández de Castro

El Centenario Romántico

por
Eduardo Avilés
Ramírez

PARIS sigue celebrando el centenario del Romanticismo con el brillo y auge con que acostumbra realizar todos sus grandes espectáculos. Las figuras románticas desfilan diariamente ante nuestros ojos. Hugo, el Prepotente, el primero. Y detrás, como un cortejo de sombras altivas, Chateaubriand, Lamartine, Delacroix, Chopin, Musset, George Sand, Mme. de Stael, Vigny, Sainte-Beuve, David d'Anger, Buloz, Berlioz...



Nuestra Sra. de París, iluminada en homenaje a Victor Hugo y al Romanticismo. (Foto Maurice.—Paris.)

dos del viejo París. En esa plaza de los Vosgos, inaugurada en los albores de 1600 por María de Médicis, se celebraban los duelos de caballeros más emporrotados de los tiempos espadañines. Desde que caía la noche los nobles señores, siempre en pendencia romántica, y verdaderamente "parados de bigotes"—aquellos mostachos a lo Cuarto Enrique si que se mantenían "parados"—habían escogido la plaza para cerrar todos sus lios de corte y amor. Las ventanitas se cerraban estrepitosamente desde que un grupo, todo el romántico de capas y espadas, se posesionaba del terreno. Y los ayes y los juramentos poblaban el aire poco después.

Andando el tiempo, esta plaza fué el rendez-vous de la élite intelectual. Vivieron en ella Madame de Sevigné, el Conde de la Rochefoucault, Richelieu, Dangeau, Victor Hugo... y Marion Delorme.

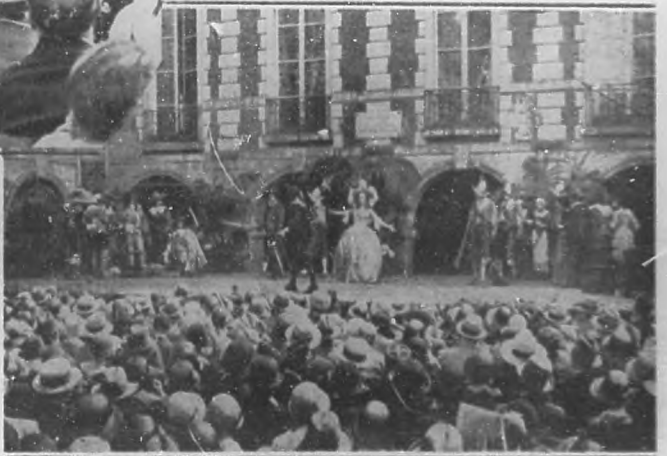
La heroína del drama lírico vivió alienen efecto, doscientos años antes que su panegirista. Se trata de la casa que hace esquina en el lado oeste, hoy convertido en Museo Victor Hugo. Allí fué en donde su corazón y su sexo, muy inflamables, bordaron la comedia. (Pasa a la Pág. 57.)



Cécile Sorel y Alberto Lambert, en la representación de "Marion Delorme" al aire libre. (Foto Maurice.—Paris.)

Hugo, naturalmente, es el Tambor Mayor, el que marcha a la cabeza del regimiento empenachado. En estos días hemos asistido a su centenario, involucrado en el del Romanticismo, como si se tratara de festejar la ostra en la concha. Hemos tenido "Burgués", "Hernani", "Marion Delorme".

Es precisamente de este dramón lírico y exaltado, con todas las nobles y disparatadas exaltaciones de la escuela, que quiero hablaros aquí. El comité de festejos centenarios decidió realizar una representación de "Marion", en la plaza de los Vosgos, uno de los escenarios naturales más lin-



Una escena de "Marion Delorme", frente a la casa de Victor Hugo, en la Plaza de los Vosgos. (Foto Maurice.—Paris.)



María Cervantes

Me recibí en María Cervantes en el pequeño hall del hotel a las 6 en punto de la tarde. No hubo presentación, a pesar de que era la primera vez que habíamos salido a un encuentro cuando me vio llegar con Rodríguez, y me dijo:

—¿Qué tal, Don Galaor? ¿Cómo está usted?

—Ya muy bien, María, buenas tardes.

—Siéntese aquí en este sillón. ¡Ah mire usted, Don Galaor, mi mamá!

—Mucho gusto, señora.

Parecía que nos habíamos tratado toda la vida. Esa misma simpática maravillosa con que ella se apodera de la voluntad del público desde los escenarios, esa franca y amplia sonrisa que pone destellos de optimismo en los corazones que se entregan a ella, mientras canta, estaban ahora frente a mí, como si continuásemos una conversación interrumpida.

María Cervantes ha sido la última conquista del profesionalismo teatral de Cuba. Es hoy por hoy la primera entre las que se dedican a cantar en los escenarios populares. Desde 1922 se recuerda que María no se ocupaba de sus asuntos a espasar su maravilloso cantillo de imitación de canciones criollinas. Ahora, ahora el vitalino ha cerrado las puertas a los actores Campe, Ompie, Tosca, Begonia, Espino, Revoli, Rivera, Ompie, Trianon, todos en fin. Todos los cinematógrafos que cultivaban también la noche, han prescindido de esta, porque el vitalino cubre perfectamente, aunque imperfectamente, este capítulo.

Yo que creo que son ganas de hablar que tiene Rodríguez, porque si en realidad los cinematógrafos ya no necesitan a los artistas de variada, en cambio cada día las estaciones radiofónicas los utilizan más, y hasta los pagan mejor. María Cervantes es un ejemplo. Las estaciones se le disputan y sus radiofonas desde sus ruidosos butacones cubren más y más canciones a la genial intérprete. Porque no hay un solo admirador de María que, sabiendo que ella va a cantar por Radio, se mueva de su casa, esperando oír.

—¿Dónde nació usted, María?

—En La Habana.

—¿Y con quien estudió piano?

—Con mi padre, durante tres años. Después de su muerte, continué con la viuda de Pujol, que fué una de las mejores discípulas de papa.

Don Ignacio Cervantes, el magnífico creador de esas pequeñas danzas para piano que tienen tan rico sabor folklórico, fué el padre de María. La pequeña heredó de él, el maravilloso sentido musical que posee y el amor por nuestros ritmos criollos, que él entonces, como ella ahora, enalteció de manera gloriosa. Hay una anécdota que expone hasta dónde ha sido de precoz la intuición musical de María Cervantes. Tenía 7 u 8 años de edad. Se celebraba un concierto en el que eran principales figuras ella y su padre. Don Ignacio la acompañaba al piano y se equivocó en una de las entradas. La chica, sin inmutarse, lo-

gró hacer rectificarse a don Ignacio y terminar la danza sin que el público se percatara de nada.

—¿Cuál fué su debut en el teatro, María?

—Como aficionada, hace mucho tiempo. Ya lo ha oído usted, desde niña, he tomado parte en muchos conciertos, funciones benéficas, homenajes y fiestas sociales y familiares a las que iba como invitada.

—¿Y como profesional?

—Muy recientemente, en "Campanor". Por cierto que el día de mi debut, uno de los tramoyistas, el encargado del telón, se emocionó tanto con mi "Punto Cubano", que el muchacho, petrificado, no sabía qué hacer: si echar la cortina, o aplaudir, o salir corriendo. Me explicaba después, que mi canto le había llegado al fondo del alma, y que sintió como que un fuerte cosquillo le atenecía las piernas, inmobilizándolo como electrizado. Yo, escuchándole, sentí a que me sucedía otro tanto. ¡Nunca pensé emocionarme como aquel día!

—Esto me recuerda, sigue hablándome la artista, al general Wood. Yo era una niña y cantaba en una fiesta, que se celebró en el teatro "Nacional". Estaba el general Wood en su gallo, y cuando terminaba mi "Punto Cubano" con una frase que dice: "Cuba para los cubanos", le canté fijando mi vista en él. Pues bien; pasó el tiempo, algunos años, y otra vez me encontré con Wood, que me reconoció enseguida y me recordó con verdadera emoción aquel instante.

Y así, la conversación con María Cervantes, se va deslizando llena de interés. Toda la vida de esta artista, está colmada de anécdotas riquísimas. Cada canción, cada frase, cada fecha que ella, la recuerda una anécdota.

—¿Y cómo es que habiendo tenido usted tanto éxito siempre, no se había lanzado a la vida del profesionalismo?

—Verá usted, Don Galaor, La explicación es ésta. Yo soy muy pobre de espíritu. Hubo necesidad de que me impulsaran, de que me convencieran. De no ser por Rodríguez aquí presente, y por Carricarte, desde su crónica teatral de "El Mundo", yo no habría probado nunca mi suert en el campo del profesionalismo.

—¿Y ahora, sigue usted tan apocada?

—Oh, no lo crea? Me siento más fuerte, más animada. Estimo que he errado mi carrera, y lo digo con pesar, porque he perdido un tiempo precioso. No es que considere inútil mi decisión, ¿comprende? Sino que, en otra época, había más espacio en el cual desenvolver mis actividades. ¡Hay tan pocos teatros ya en La Habana!

—¿Nunca había ganado usted dinero, antes de ahora?

—No, y esa es otra de las emociones que experimenté cuando cobré mi primer sueldo. Retuve en mi mano, mucho tiempo, el dinero, e hice mis consideraciones *in mente*: "Este dinero, lo he ganado yo, yo con mi trabajo". ¿Comprende usted, Don Galaor? Era el primer dinero, producto de mi trabajo. Era mi primer sueldo...

(Pasa a la Pág. 53.)

DON GALAOR

En el andén

Por José O. Giralt



En un testate y mediante un hábil manivela la locomotora queda suelta al tren.

1 y 2.—Llegamos a la Estación Terminal en unión de nuestro compañero, el fotógrafo Amador Vales, aun cuando sabemos que el tren para Santiago de Cuba no sale hasta la 1 y 55 minutos. Pero no es que pretendamos embarcarnos en ese tren para ir a pasar las vacaciones de verano en algún lugar de la República en que el calor nos castigue con menos rigor que en La Habana ni que hayamos ido a despedir a alguna persona de nuestra amistad y hayamos querido ser excesivamente puntuales. La misión que nos lleva a la Terminal es de carácter puramente informativo. Hemos ido allí a averiguar como se organiza y dispone la salida de un tren de la importancia de ese de la 1 y 55 p. m. para después referirle nuestras observaciones a los lectores.

1 05 p. m. Vales con sus amapuches fotográficos a cuestas y nosotros con el lápiz y las cuartillas dispuestos, nos damos una vuelta por los amplios salones de espera de la Estación, coordinando nuestro plan informativo. A es ahora estos salones aparecen llenos de público, ya que antes del tren que va a Santiago llegan y salen otros de vapor y eléctricos que, aunque considerados de menos importancia por ser más corto su itinerario, también llevan y traen su público.

Nos detenemos un momento ante el kiosco de periódicos y libros, para saludar a su dueño el señor Aparicio, considerado uno de los mejores clientes de nuestras publicaciones, ya que son muchos los viajeros que allí se proveen del material necesario, para evitar el tedio del viaje. Al otro extremo de ese salón nos paramos a contemplar la pequeña locomotora "La Junta", que allí se exhibe como una reliquia histórica, y que fue la que inauguró el servicio de ferrocarril hasta Matanzas el día 1º de Noviembre de 1843. Para evitar torcidas interpretaciones debemos aclarar que el servicio de ferrocarril en Cuba se había inaugurado en 1837 con un viaje de La Habana a Beñicuil, extendiéndose el servicio, el año siguiente, hasta Güines y después, sucesivamente a otras poblaciones. La locomotora que se exhibe en la Terminal no es, pes, la primera que corrió en Cuba, sino la que inaugura el servicio entre esta ciudad, y la de Matanzas.

Estando contemplando esta minúscula "máquina", que comparada con las gigantescas actuales parece un curioso objeto de juguetería, se nos acerca el Segundo Jefe de la Estación y amablemente nos facilita algunos datos respecto a la misma. Según tan año funcionario de la Empresa, las partes esenciales de esta "máquina" no se diferencian mucho de las que se componen las de hoy, aun

cuando en "La Junta" esas partes son de bronce y cobre. Para volver a poner en marcha esta reliquia habría que renovar algunas de esas partes y eso costaría mucho dinero. Cuando nos disponíamos a despedirnos, el segundo Jefe de la Estación, nos cuenta una graciosa anécdota respecto a "La Junta".

—Cuando en los primeros tiempos de la Estación se trajo aquí esa máquina, se le dio como guardián a un antiguo fogonero, el que tanto cariño llegó a demostrarle que hasta dormía en ella. En el correr del tiempo, viendo que la "máquina" atraía a muchos "turistas", concibió un medio hábil de explotar esa admiración, el que consistía en venderles pedacitos de madera quemada, diciéndoles que procedían de la leña utilizada para alimentar la caldera. Pero resultó, que un día uno de esos turistas crédulos le contó al Administrador de entonces, que él poseía uno de esos pedacitos de madera quemada como valioso "souvenir" y el resulta-



Un motor eléctrico va trayendo las distintas "piezas" de que ese día se componía el tren de Santiago de Cuba.

FOTOS VALES



El conductor—Rogelio Pires—está en el sitio y el horario lentamente.



Para aprovechar el tiempo, damos algunas preguntas a nuestro compañero Raúl Dopico, reportero de "Heraldo de Cuba" en la Terminal.

Junto a la plataforma de uno de los carros de primera hay una pareja formada por una bella dama y un simpático caballero.

do fué que se hizo una investigación y el pobre fogonero perdió su cargo de guardián.

1 y 15.—Después de identificarnos en la puerta, hicimos nuestra entrada en el andén. Apenas habíamos

enfadado algunos pasos nos encontramos con el compañero Raúl Dopico que hace la información de la Terminal para nuestro colega "Heraldo de Cuba", quien demostrando un émpulso compañerismo y una exquisita amabilidad se prestó a servirnos de "cicerone", facilitándonos así, en grado sumo, nuestra labor en aquellos lugares.

1 y 20.—Un motor eléctrico va trayendo a la carrilera número 3, las distintas "piezas" de que ese día se componía el tren de Santiago de Cuba: el lujoso carro dormitorio "Guantánamo", puesto a disposición esa tarde del Presidente de la empresa "Guantánamo-Occidente", dos carros pullmans, dos carros de segunda, dos carros del Expreso y un carro de correspondencia. Estos carros, así colocados, sin la locomotora, a lo largo de la carrilera número 3 nos dan la sensación de una inmensa serpiente a la que se le hubiese cercenado la cabeza y con ella toda posibilidad de actividad y movimiento.

1 y 25.—Apenas situados los carros en sus lugares respectivos, los empleados del Correo, del Expreso y de la Sección de Higiene, por ellos mismos, van trayendo las hajas de correspondencia, los bultos de mercancías y los bauls y maletas, colocándolos en los carros que les están destinados.

1 y 30.—Dando marcha atrás con bastante rapidez y procedente de los talleres y depósitos de la Ciénega, llega la locomotora 413 guiada por el maquinista Vicente Cabrera y seguida por el fogonero Manuel Braña, quienes en un breve instante y mediante una hábil maniobra dejan unida la locomotora al tren y es como si a la serpiente inerte le hubiese nacido una nueva cabeza coza comunicándole al resto del cuerpo la vida que se le había ido.

1 y 35.—Faltan todavía veinte minutos para la hora en que el tren tiene señalada su salida. Para aprovechar el tiempo decidimos hacerle dos preguntas a nuestro compañero Raúl Dopico ya que debido a su condición de reportero del "Heraldo" en la Terminal le juzgamos capacitado para responder a ellas satisfactoriamente.

—¿Crees tú que la crisis económica haya



Los empleados del Correo realizan su labor diligente.

influido en la disminución del movimiento de viajeros que, según he oído decir, se nota en esta Estación?

—No ha influido algo sino bastante. Hoy viajan por los trenes mucha menos personas que antes. Según los datos oficiales que la Empresa nos facilita periódicamente para ser publicados, en la semana que terminó el 12 de julio de 1930, se recaudaron \$185,990.49, y en igual período del año anterior \$255,743.42, lo



Los empleados del Expreso van introduciendo los bultos de mercancías en el carro correspondiente.



El puesto de libros y periódicos en la Terminal, en que muchos viajeros adquieren el material necesario para cubrir los billetes del viaje durante el viaje.



Una vista de las vías de la Terminal desde el propio patio de la Estación.



El tren avanza, primero lentamente y después con más velocidad.

Gran Exito de los Coaches Cubanos



Con una ventaja de más de dos largos, los Yattitas llegan a la meta en Varadero, para ganar la regata e imponer un nuevo record.

Entre las notas salientes de las regatas de Varadero, ninguna tiene más trascendencia—en estos tiempos de afirmación nacionalista—que la circunstancia de haber sido coaches cubanos quienes dirigieron a los muchachos en su preparación.

Y es el caso de señalar, muy destacadamente, el hecho de que los maestros del patío pusieron muy alto su nombre, porque, tanto los vencedores como los vencidos, mejoraron los tiempos hechos en otras competiciones celebradas en la Playa Azul, superando el record impuesto por el "Velado Femeni".

Un grupo de "gente conocida", entre el cual figuran José Emilio Obregón, Coquito Montalvo, Samy Tolón y otros, se disfruta "encantado de la vida" en la Playa Azul.



En típico traje de marinería y con su tipi, el Presidente pasa el puentecito del Club para dirigirse a presenciar la competencia de remos.



Los nadadores de Varadero vencieron a los extranjeros, ganando varias competencias. Aparecen aquí de izquierda a derecha: Bebito Smith, En del Vaino, el coach Isidor, Cosme Carol y Pablo la Rina.



Así, por una exigencia contenida en los reglamentos de la Playa Azul, los extranjeros, para a todos sus efectos en la regata del Domingo... un día: León, Valentín Pérez, el General Le... José, Félix y Félix.

FOTOS
JOSE LUIS
LOPEZ

El "Havana Yacht Club", vencedor, del que era Coach el antiguo remero Rafael Fernández—estrella del double scull—hizo el recorrido en 5:17 el crew de la "Universidad", dirigido por Otilio Campuzano en 5:28, el "Cubarión" a las órdenes de Héctor Sore "Bolshevik" en 5:33 y medio y el "Varadero" en 5:38. El record primitivo era de 5:43.



Los remeros del "Cubarión Yacht Club" realizaron una brillante demostración, probando que Héctor Sore las ha transmitido su escuela. Aparecen aquí Condegoza, Masaya, Quiñones Casabón y el timonel Tommy White.



Un grupo donde la belleza femenina triunfa y pone su ambiente concurrido... ¡porque los bay leos también en el concurrido! Estas escenas justifican la peregrinación anual a Varadero, tanto como el espectáculo deportivo de las regatas.

He aquí a los formidables ases del remo, vencedores en la regata de Varadero. Son ellos, Carlos F... Emilio Rodríguez, Tomás... José Almagro y el timonel Leo Hevia.

La tripulación de los "Caribes" al lanzarse al agua. El timonel Ducassi, es el primero a la izquierda. Le siguen Masad, Novoa, Pupo y Sarmiento.



Unamuno Explica por qué Combate al Rey Alfonso XIII

El ardoroso humanista de Salamanca sostiene que el Rey personalmente es responsable de la crisis que ha estremecido a España.

En la última edición de "The New York Times Magazine", aparece esta interesante y original entrevista de Don Miguel de Unamuno con T. R. Ibarra.

(Traducción de E. Sotolongo.)

"Hay una sola solución para la crisis en España: el Rey Alfonso tiene que abdicar".

Este juicio fué pronunciado por Don Miguel de Unamuno, famoso profesor de reputación universal y archi-enemigo del monarca español, al sentarse en su hogar, rodeado por las grandes iglesias y conventos de Salamanca. Pero en este gabinete de trabajo de Don Miguel (como todos los salmantinos llaman a Unamuno) no hay ninguna reminiscencia del ayer enterrado. Al contrario, en toda su casa impera el modernismo, se respira energía e irradia la esencia de la libertad, en pensamientos, palabras y hechos.

En este estudio Don Miguel escribió las páginas y trazó los discursos que hace muchos años trajeron sobre él una sentencia de prisión, de la cual sólo la clemencia regia lo salvó. En este gabinete nacieron los pensamientos que, expresados con las palabras más amargas enviaron a Don Miguel al exilio en las prisiones de la dictadura de Primo de Rivera. Seis largos años duró este destierro, hasta el fin del régimen del Dictador, en febrero último. Aunque a Unamuno se le notificó después de tenerle una temporada en Fuerteventura, (Islas Canarias), que podía regresar a España el, desdenoso, no aceptó el ramo de olivo ofrecido por el Dictador. De Fuerteventura fué a Francia, viviendo parte del tiempo en su extremo sur en el mismo límite del territorio español, hasta que Primo de Rivera se dio por vencido, renunció y salió de España. Entonces y sólo entonces, regresó Unamuno a su patria y fué recibido por los estudiantes de Salamanca y Madrid con delirante entusiasmo. Habló a los madrileños en contra del gobierno español en términos tan duros y hostiles, como los usados por él antes de su destierro, y cada vez que se refirió al Rey Alfonso dió a sus palabras un tono amargo e hiriente. Cuando Madrid vociferaba con violentas alternativas gritos de "Muera el Rey" y "Muera Unamuno", cuando las muchedumbres se amotinaban en las calles, silbaban las balas y los clubs de los policías sonaban en las cabezas de los alborotadores, el gobierno de Berenguer, que había sucedido a la dictadura de Primo de Rivera, consideró difícil conseguir que Unamuno saliera de la capital de España y decidió conducirlo difícil conseguir que Unamuno saliera de en su gabinete de trabajo, atrinchado tras sus miles de libros, fulgurando su inteligente mirada a través de sus lentes como un "viejo búho", esbó. Don Miguel se sienta, vigila, espera, confía...

—Sí; el Rey Alfonso debe irse de España", dijo, "es la única cosa que le queda por hacer".

—El pecado de Alfonso es que ha tratado de ser un gobernante absoluto y ha fracasado. Es un hombre de naturaleza emprendedora, pero sin talento. Ha intentado gobernar sin oír a sus ministros. Ha pretendido justificar el ser un autócrata, ganando un triunfo personal en alguna parte, especialmente en Marruecos.

—Durante años soñó con crear cierto nuevo imperio español, conquistando a Portugal, reconquistando a Gibraltar de los ingleses, y extendiendo el poder español en el norte de África, por Marruecos, hasta donde fuese posible. Pero él no veía tal imperio como algo español nato; su sueño fué una especie de vice-imperio, con él mismo como Emperador, pero bajo la tutela de Austria-Hungría. Alfonso estuvo siempre bajo el dominio de su madre austria-



Don Miguel de UNAMUNO en su despacho de la Universidad de Salamanca. (Foto Chilona)



S. M. el Rey de España, Don ALFONSO XIII. (Foto International News)

te en sus tronos, por sólo encontraron mercedados sus propios prestigios. Napoleón III fué uno de estos; Carlos Alberto, Rey de Cerdeña, fué otro. (Pasa a la Pág. 58.)

El Halcón de los Aires

ESTA película, que es de la "Fox", va a estrenarse en el elegante teatro "Encanto", los días 25 al 31 de este mes de agosto. En su protagonización, figuran artistas tan notables como John Garrick, Helen Chandler, Gilbert Emery, Lenox Parole, Lumsden Hare, Joyce Compton y Billy Bevan. He aquí algunos momentos culminantes de "El Halcón de los Aires".



Juanita, corre a través del aeródromo a tiempo que Jack Bardell está tratando de aterrizar y casi por un milagro escapa de ser arrollada y herida gravemente.

Tom Berry, solo, en una taberna de la cual han huido los demás parroquianos para resguardarse de un ataque aéreo, va consumiendo el licor que ellos dejaron sin hacer más caso de las bombas que caen a su alrededor.



Cuando Jack acompañado de Juanita va en auto por las calles de Londres y una bomba explota a pocos pasos de ellos. (Pasa a la Pág. 54.)



Grupo de artistas parisienas vistiendo pyjamas originales en el concurso de natación.
(Foto Meurice—Paris.)

HÉ aquí el verano, estación de vacaciones y de temporadas viajeras, estación de itinerarios y de rutas, de playas y de campañas. Y comienza por hacerte una pregunta discreta a toda dama elegante: ¿Que vas a llevar en tu maletín? ¿Con que vas a honrar mi presencia cubriendo tu cuerpo?

Y toda dama elegante, después de contestar sobre faldas, blusas, sombreros, etc., se detiene casi en seco para responder: ¡Ah, y también mi traje de playa y mi maillot.

Porque ese es, a nuestro modo de ver, lo más interesante de una dama elegante que se va de temporada en esta estación: el maillot de baño y el pyjama de playa.

Los hay largos, cortos, cortados en fantasía. Es toda una fantasía de riquísimas variantes. En el verano, hasta los trajes menos de playa tienen también su aire pyjama. Los peinadores de playa son pyjama, así como el traje de tenis, el del Yacht y hasta los trajes de baile del casino. Qué triunfo el del pyjama en este verano de 1930! No veis allí una especie de revarcha femenina, llevando aire de pyjama—pantalones!—a toda hora del día y de la noche, sin contar el pyjama de dormir?

Recuerdo a este propósito una vieja canción de mi patria chica, una deliciosa canción francesa que tiene este refrán:

Corbleu Marion!

Les femmes ne portent pas de culotte!

Corbleu Marion!

Marion estaría hoy muy satisfecha sabiendo que sí, que ya la mujer lleva pantalones. ¡Los costureros han creado tantas maravillas a estas horas! Y lo más curioso es que, viendo a las elegantes de 1930 llevar tan desenvueltamente los pantalones del pyjama, establecemos definitivamente el buen gusto femenino: las damas llevamos los pantalones con una gracia ingénita que jamás conocerá el hombre. Y es que nosotras sabemos triunfar hasta de los pantalones!

Este nuevo aditamento es tan práctico, que después de haberlo adoptado en la intimidad desde hace largo tiempo, la moda actual lo impone en todas partes. En la playa, en el golf, sobre el yacht y hasta en el Casino. ¡En el pyjama las mujeres hemos reconocido a un verdadero amigo, lleno de discreción, ligero, sin afectación, siempre adaptado al gusto de la dueña y a sus necesidades, y de un falso pudor delicioso!

Las telas más diversas se emplean en su corte. El satín, la *crêpe* de china, la piel de seña, la muselina de seda son empleadas preferentemente para la confección del pyjama. El pyjama de yacht, que debe evocar el traje de *midship*, es de líneas más estrictas. El *hashi*, las lanas más variadas sirven también. El pyjama de yacht exige colores francos, dominando siempre el blanco, aunque frecuentemente combinado con el azul o el rojo cálidos. Madeleine Vionnet ha creado pyjamas particularmente distinguidos. Todos estos pyjamas están casi siempre acompañados de un saco, y la blusa aparece escotada por detrás como si se tratara de un traje de baile. ¡Y desde luego, sin mangas! En cuanto al pantalón, largo, amplio, redondo, con pliegues móviles, parece en ciertos momentos una falda larga y moderna.

Los pyjamas de playa ofrecen en sus colores toda la gama viva de los



La artista Jacqueline Francell, muy aplaudida por su pyjama y su sombrero combinado.
(Foto Meurice—Paris.)

Correspondencia de la Moda

por

Madame Andrée Bizet

(Especialmente para BOHEMIA)



La artista Mlle. Cora Madou y su aplaudida pyjama de playa.
(Foto Meurice—Paris.)

sitios al aire libre. Jean Patou nos presenta una deliciosa colección, en los cuales los hay de líneas y colores magníficos, que rivalizan entre sí. Sirviéndose siempre, con originalidad y talento, de las telas unidas e impresas, ha sabido confeccionar este genio de la costura parisiense pyjamas de encanto a veces exótico, siempre elegantes. Patou ha unido, ha agregado, mejor dicho, a este traje femenino, aditamentos que le interesan directamente: una sombrilla,



El pyjama "Caramba!", presentado por una artista española en las competencias de natación.
(Foto Meurice—Paris.)

un saco de mano, sandalias y hasta joyas que forman un conjunto armonioso.

Por su parte, Molyneux ha creado un traje de playa curioso, un pyjama corto—ideal para los baños de sol—sobre el cual se abotona una falda, corta también, y un saco.

En las fotografías que he escogido esta semana para ilustrar estas notas sobre los trajes de playa, mis lectoras pueden contemplar una escena del campeonato de natación de los artistas parisienos, que tuvo lugar hace apenas tres días en la vasta piscina Meillot.

Naturalmente, nuestras artistas de teatro y de *music-hall* realizaron ese meridiano una verdadera y extraordinaria exposición de trajes de baño y de pyjama, debidos a los costureros y modistos más famosos de París. El gran público que presenció el campeonato quedó encantado, pues al mismo tiempo que se desarrollaban las competencias natorias, se desenvolvía un cortejo brillante de maillots y pyjamas originales, fiesta y regalo de los ojos.

Una artista española presentó un pyjama curioso y de nombre verdaderamente castellano: imaginamos que se llama ¡Caramba! Este nombre de ¡Caramba!, con un signo de admiración al final, ha conquistado las simpatías parisienas y se hace popular con rapidez. Es un nombre que huele a Seguidilla y a Cante Jondo. La artista Jacqueline Francell mereció también muchos aplausos al presentarse en escena (¡digo, a la piscina!) trajida con un pyjama tan original como práctico, tan agradable en la discreción de su adorno como en la simplicidad de sus líneas.

Imposible hablarlos aquí de tanta y tanta artista, familiar al (Pasa a la Pág. 63)

Carta de Amor a Nancy Carroll, de Arnaldo Sevilla

Actor genérico, actor de carácter, y galán tocan autor y radio parlante este Arnaldo Sevilla es uno de los elementos más destacados del elenco de Regino Lopez. Su carta de amor a la gentilísima Nancy Carroll, es un modelo de galantería discreta y convincente.

De esto último nos dará la razón, la propia Nancy, cuando lea esta carta que ahora comienza:

No te prometo ser muy romántico en esta carta, Nancy. Sé que en ti no encontraría eco propicio el trisón gorgo de las avejillas, ni el monótono susurrio de la fuente cristalina, ni el llanto angustiador de un violín distante o de un bandoneón arrabalero.

No, Tú no eres mujer de eso, Nancy. Yo sé tampoco eres de las que necesitan trases de apasionado ardor lascivo y miradas incendiarias tan escandalosas como muchas frases que yo sé, para atraer tu atención hacia mí. No. Tampoco eres de esas.

Tú, estás entre esos dos tipos de mujeres que tanto se destacaron en el siglo pasado y que aún en el actual se encuentran como casos extemporáneos.

Tú, Nancy, tienes de Flapper y de ingenua. Es una mezcla difícil de encontrar en ninguna otra mujer de Cielandia Clara Bow, no será en su vida sino una flapper empedernida. Porque aún cuando se pone tierna o ensaya un gesto de amorosa dulzura, sus ojos la delatan como una bandolera incorregible Janet Gaynor, en cambio, se pasa la vida envuelta en el albo velo de su inocencia. Janet, no sabrá tener nunca, un solo gesto de rebeldía o de simple liberación. Janet es tierna y dulce



como una paloma, es sumisa y sufrida como una esclava.

Tú, Nancy, tienes de Clara Bow y de Janet Gaynor. A tu lado la vida no puede transcurrir monótona y aburrida, porque tú te encargarás siempre de renovarla cada minuto.

Flapper: Tus besos electrizan tanto al afortunado galán que le toca en suerte



saborearlos, como a los infelices mortales que vamos a verte en la pantalla. Al brutal contacto de tu boca con la del actor, yo he sentido crisparse todos mis nervios en un ansia terrible de dominio y de colera. Porque cuando tú besas, Nancy Carroll, no limitas la entrega a tus labios. Cuando tú besas, besas con los ojos también, y con los brazos y las piernas que se entorpecen como serpientes al amante uyo del momento cinematográfico.

Flapper: Tu sonrisa es canalla como un insulto. Tu gesto es exasperado como un desprecio. Tu palabra es hiriente como una hoja de Toledo.

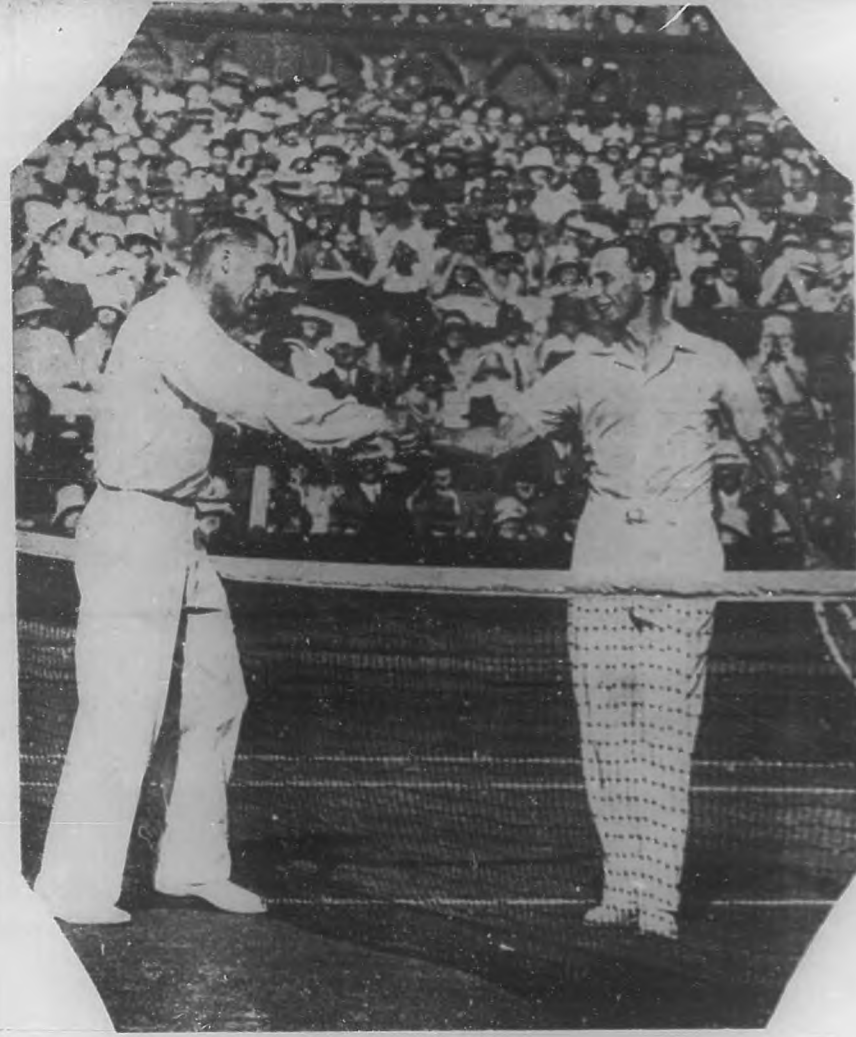
Pero un día, Nancy Carroll, se dulcifica tu semblante, se apacigua tu rebeldía,

se endulza tu palabra. Toda la ternura que ha estado oculta en el cofre maravilloso de tu corazón, se desborda como un manantial de bienaventuranza, y riega tus ojos en lágrimas de chiquilla buena, y florecen en tu boca tiernas palabras de madrigal y brotan en tus manos caricias...

Por esto te amo, Nancy, con todas las ansias de mi juventud. Por buena y por mala, por rebelde y por sumisa, por per-

(Pasa a la Pág. 52.)

Arnaldo Sevilla



Big Bill Tilden, vencedor de Jean Borotra, al momento de saltar, extraña se nota su gentilísimos. Es lo que había de emoción sentimental en esa victoria de Bill.

suponía digno el momento de caer su puesto a los jóvenes sedientos gloria.

El Tenis será para mí una simple distracción, un ejercicio—habla— a los en junio de 1929.

Como se explica pues, que el mariposo se desorienta volando a la luz activa y después de minutos en Wimbledon paga su cuota a la vida—cuanto es la vida en sus épocas de máxima esplendor?

Mucha ciencia de asuntos del arte se amonesta en la residencia de Mrs. X, notable cantante ya retirada de la escena. Es una reunión diluida, en la que no destaca siquiera la formalidad de un comedia. La gentil dama de la casa-belleza que se aproxima elegantemente al oído de la vida—cuanto es la vida en sus épocas de máxima esplendor. Cuando termina se vuelve interrogante hacia uno de los asistentes—¿cómo al más embellecido de las que escuchaba a un artista—? le dice: —¿Es cierto, señor Tilden, que abandonó usted el court para las luchas internacionales? —Cierto, señora— contesto Big Bill extrínsecamente.

ASPECTO SENTIMENTAL DE LA COPA DAVIS

NADIE puede discutir a Big Bill Tilden su personalidad romántica. Dentro y fuera del court, en la intensidad de la lucha deportiva como en la quietud de su apartamento de soltero impenitente, ha tenido gestos reveladores de que no es, ni por azomo, un individuo vulgar. A través de su pro. y él es uno de los pocos deportistas que "escribe", los artículos que firma—palpita siempre una fibra sentimental, que en vano trata de ocultarse tras las sutilezas de la ironía o del humorismo. He leído recientemente la historia íntima de Tilden y por las páginas de ella pasa, con sensaciones de falsa sagacidad la figura de una bella cantante que, en mi opinión, justifica lo mismo el temperamento artístico que el incurable celibato del Rey de los Courts. Amor inaccesible, acaso jamás confesado, modeló la figura moral de ese hombre que ha llenado un ciclo del mundo tennístico...

Es el caso que Tilden anunció hace poco más de un año, su retirada de las competencias internacionales. En esos mismos artículos a que me refiero, reinteresa su propósito, no basado en las exigencias de las reglas amateurs que le impedían consagrarse al periodismo conjuntamente con el sport, sino un que

—¿Podrían usted repetir aquella romanza que hace tres lustros me atraía hacia usted en pleno campo? —Siempre que usted pueda repetir su hazafia de rescompartir para las batallas Unidos La Copa Davis—dijo la dama. Y entonó la romanza, en la que pareció poner todos los sentimientos encontrados en su espíritu durante muchos años...

Acaso ahora pueda usted explicarme, por qué Bill Tilden desistió de su carrera y por qué puso su más alto empeño en reconquistar el tenis.

B. JIMENEZ PERDOMO



Las manos de Jack Kid Berg y de Kid Chocolate, que luego intentaran la mutua demolición, se estrechan ahora cordialmente, al dejar pastada la pelea.



Un close up de Kid Chocolate, mostrando al boxero cubano con su sonrisa habitual.

norteamericanos, que señalan a nuestro compatriota como "el fenómeno del ring". Con la excepción de Al Singer, de Vidal Gregorio—que sorprendieron a propios y extraños con su demostración—y del científico Fidel la Barba, Kid Chocolate no ha tenido rivales a quienes el tomase en serio, no porque dejaran de poseer méritos, sino por lo superior que él lucía frente a todos los hombres de su división. En realidad Eligio ha ganado la mayor parte de sus combates "a media máquina", o dicho en términos hípicas, "contenido".

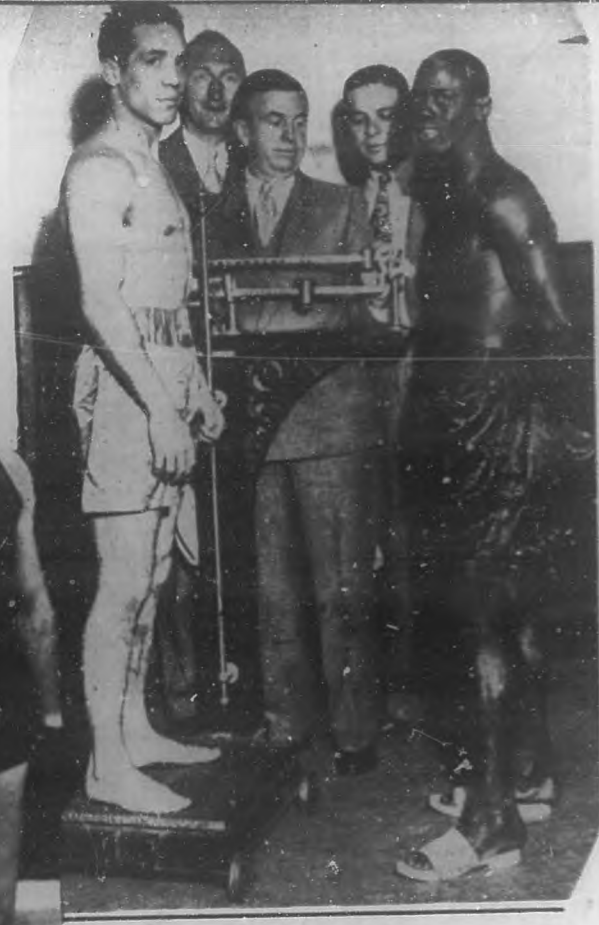
Chocolate un artista del ring, quiso siempre brindar esplendor a sus peleas y muchas veces, como en el caso recién-

te de Quadrini, dió un largo excesivo. Contra Berg peleará todo lo que sabe y como su punch ha aumentado de manera ostensible en los últimos tiempos, ¿qué puede ocurrir en ese combate?...

como Al Singer, y cuyo nombre es Judah Bergman, tiene dos derrotas a manos de Billy Petrole, quien a su vez ha perdido con boxeadores del calibre de Ray Miller, víctima a su vez de Bruce Flowers y de Luis Vicentini.



Raul Bianchi, el boxero argentino que se enfrentará con Goyito Rico en el star bout de la Arena Polar.



La última víctima de Kid Chocolate, Quadrini, en el momento del pesaje en las oficinas de la Comisión Atlética del Estado de New York.

Para el próximo jueves está señalado el encuentro de Berg y Chocolate. Libre de todo apasionamiento nacionalista estimo que Kid Chocolate vencerá y, si las circunstancias se lo permiten porque no es el caso de lanzarse a cambiar golpes—lo hará por knock out.

DETENDRA BIANCHI LA MARCHA DE GOYITO?

Enfocado ya el lejano escenario de Polo Grounds, dirigamos un instante también la vista hacia la Arena Polar. Sobre una montaña de casi seiscientos libras de carne—Antolín Fierro, Federico Malibrán, Elpidio Pizarro—

su bandera de campeón heavy cubano, para orgullo de los nativos de Oriente.

Discutido siempre, logró abrirse paso a golpes y hoy acaso con la discutible y atemorizada excepción de Rogelio Mestre—nadie le discute su derecho a poseer el campeonato nacional.

Raul Bianchi, que corto la racha de triunfos de Federico Malibrán se propone asimismo acabar con este otro cubano en el star bout del sábado en la Arena Polar.

No niego el flus del argentino para vencer a cualquier hombre de su peso, pero estimo que el oriental, si no se ve acometido por la falta de coraje, vencerá también al extranjero, vengando de paso a su compatriota y víctima Federico.

Lo innegable es que antes de los diez rounds señalados como límite al encuentro, veremos rodar por la lona del ring a un mancebo robusto y honrado, bajo el impetu de un golpe que le haya propinado otro si que también robustísimo y todo probidad comercial.

PELEAS CELEBRADAS POR EL KID EN 1930

- Febrero 23.—Vic Burrone, en La Habana. Ganó por decisión en 10 rounds.
- Marzo 5.—Benny Hall, en Tampa. Ganó por decisión en 10 rounds.
- Marzo 21.—Al Ridgeway, en N. York. Ganó por K. O. Técnicos en 2 rounds.
- Abril 28.—Johnny Erickso, en Toronto. Ganó por decisión en 10.
- Julio 2.—Dominick Petrone, en New York. Ganó por K. O. técnico en 6 rounds.
- Julio 10.—Vic Burrone, en Buffalo. Ganó por K. O. en 3 rounds.
- Julio 15.—Quadrini, en New York. Ganó por decisión en 10 rounds.

PELEAS GANADAS POR JACK KID BERG EN 1930

- Enero 17.—Tony Canzoneri, en N. York por decisión en 10 rounds.
- Febrero 18.—M. Callahan, en Londres, por K. O. T. en 10 rounds.
- Abril 4.—Joe Glick, en New York por decisión en 10 rounds.
- Abril 7.—Jackie Philips, en Toronto, por decisión en 10 rounds.
- Mayo 30 Al Demont, en Newark, por K. O. en 4 rounds.
- Julio 11.—Herman Perlick, en N. Y., por decisión en 10 rounds.

(Viene de la Pág. 5)

el jefe.—el disparo ha sido de revólver y no hecho contra nosotros... Voy a saber lo que pasa ahí dentro...

Y dando un fuerte puntapié a la puerta penetró en la cabaña con un revólver en cada mano. Sus hombres lo seguían...

Junto a la puerta, muerto por su propia mano, encontraron al "Gato". En sus manos crispadas había un papel. El "sheriff" lo recogió leyendo:

"Ustedes no comprenderán por qué me rendí. Probablemente dirán que soy un cobarde pero tal vez cambien de opinión cuando sepan por qué saqué la bandera blanca. La razón está en la caja grande de madera que ocupa el testero d'erecho. Adios, el "Gato"

Los hombres levantaron la tapa de la caja aquella, grande, de madera... Y en el fondo encontraron, la cabeza descansando sobre la sucia chaqueta del "Gato", a una linda niña de dos años. La pequeñuela sonreía, ignorante de todo el horror de aquel drama...

—Es la hija de Juan Pérez, el Leñero,—explicó Pedro,—el "Gato" la encontró en la cabaña y prefirió morir a que fuésemos a matar a la chiquilla...

Y visiblemente conmovido, agregó el Sheriff:

—En medio de todo, el "Gato" supo siempre portarse como un hombre...

(Traducción especial para BOHEMIA)

LOS LOBOS

(Viene de la Pág. 7)

de oro la cabeza del niño y grita siniestramente en las tinieblas...

Con un impulso irracional, desesperado, arroja el niño a los lobos.

La multitud negra y feroz se detiene... Se detiene para compartirse al muchacho. Y el carro continua su camino.

Ahora atraviesa la estepa. Moderan el galope poco a poco, se acercan a la casa.

La *babá*, la bella y rubia *babá*, espera en el umbral:

¡Ah!, Stazz! ¡Mi amado Stazz! ¿Haz realizado bien el viaje? ¿Popov no ha pasado frío? ¿Han corrido bastante los caballos?

Pero el mujik no contesta. Toca la flauta y ríe a carcajadas. Está loco.

(Traducción de Ramón Rubiera)

CARTA DE AMOR A NANCY CARROLL

DE ARNALDO SEVILLA

(Viene de la Pág. 44)

versa y por ingenua. Porque a sabiendas de que vas a ser mi pesadilla, te llevaré a mi lado para que seas un sedativo para mis horas de prueba. Me dolería pensar que la mujer que yo quiero, había de ser toda la vida buena, o mala toda la vida, y tú sabes ser ambas cosas a la vez, y muchas cosas más que me callo, pero que son con éstas las que me inducen a proponerte una fuga. En aeroplano. Y, hasta Honolulu.

¿Qué pachó?

(Viene de la Pág. 36)

Y hay en las palabras de María Cervantes un ligero temblor de emoción. De esa emoción que es producto del orgullo que nos hace aptos para la lucha por la vida, útiles dentro de la gran familia humana. ¡Ganar dinero! Cobrar el primer sueldo... Repetirse uno mismo mil veces, apretando con fuerza el puñado de dólares que se nos acaba de entregar: "Este dinero es mío, porque lo he ganado con mi esfuerzo y con mi inteligencia. Ya nada puede empujarme ante la obra de los demás. Ya nada hará que dude ante la lucha cotidiana por el pan nuestro de cada día"...

III

—¿Y qué tal le asienta la vida de la farindula?

—Maravillosamente. Nada hay comparable a esta inquietud de todos los días. Viajar de un punto a otro, ensayar, descubrir nuevos números que pueda proporcionarme un éxito, la *réclame*, la crítica, las felicitaciones de los amigos y admiradores que invaden el escenario después de una *réclame*, la curiosidad y el temor ante un público desconocido, la emoción de los primeros aplausos, la alegría de haber gustado, ¡y el alma que se sube a la garganta, para mejor expresar los versos de la canción que cantamos!... ¡Esto es vivir, Don Galor!

—¿Y nunca tuvo usted miedo?

—Miedo? ¿Y a qué?

—Al público?

—¡Nunca! Y en buena hora lo diga. Yo he sentido siempre por el público un cariño cordísimo. Me inquieto un poco antes de salir a escena. Pero es más bien inquietud por verme ya ante el público, por comenzar. Y una vez sentada al piano y cantando mis canciones, pueden pedirme cuantas quieran. En eso tengo un record establecido. Y aquí va otra anecdota como prueba. Hubo fiesta en el Unión Club. Uno de los números del programa era yo. Canté diez o doce canciones. No seguí porque era la hora de cenar. Pues bien, cuando casi no había más que

comenzado a comer, se me acercó un amigo: "María, tú que eres tan buena, ¿quieres cantarnos aquella canción tan bonita que cantaste una vez... (aquí, el nombre de una de las creaciones de María Cervantes, y que el cronista siente de veras no recordar)... ¿ves aquel pianito?—sígnalo diciendo el amigo—te lo acercamos entre todos para que no tengas que dejar tu mesa"... Y se corrió el piano hasta mi mesa. Yo comía pescadito y dejé el plato un momento, giré sobre mi propia silla y canté la canción. Seguí saboreando mi pescadito. Otro amigo se acercó y me pidió otra canción, y accedí. Giré de nuevo, canté. Después un buletero, después, un punto cubano, y una danza de papá, y otra más... ¡Total, que se quedó el pescadito a medio concluir, que dieron las 4 de la mañana y que nadie se movía de su mesa ni yo de mi pianito! ¡Un record, Don Galor, un record!

—Fuera de Cuba, ¿cantó usted para el público?

—No. Se me hicieron peticiones en New York cuando fui por cuenta de la "Victor" a imprimir discos. Fero no accedí. El *yankee* tenía nada menos que la pretensión de que yo trajera las canciones cubanas al inglés y que las cantara con la misma música, ¡y eso sí que no! Aparte de que pedía un imposible, yo por ese lado soy más cubana que Martí. Fíjense usted. En criollo, yo siento con toda el alma mis canciones, en inglés... ¿quién traduce nuestro follore al inglés?

Ya son más de las 7. Este momento de charla con María Cervantes ha transcrito como una *rifaga*, sin sentir. Yo estaría oyendo hablar a María toda la vida. Tal es de varia, de rica, de sabrosa su conversación. ¿Qué tiempo hace que nos conocemos la artista y yo? ¿Una hora? ¡No, mentira! Después de esta *interview* me parece que la he estado escuchando muchos años. Oyéndola referir el anecdotario de su vida, se experimenta la misma sensación que cuando se a la escucha en escena. No quisiera-mos desprendernos nunca de la emoción que producen sus palabras, o sus canciones...

JABON CASHMERE BOUQUET DE COLGATE

Perfume delicioso. En el baño es una fuente de placer. El mejor jabón para el cutis.

ENDULCE, Sus Refrescos, Dulces y Cakes, con Cubansugar

Para toda necesidad, ya sea en el hogar o en la fábrica de dulces o refrescos, el azúcar refinado CUBANSUGAR es el más satisfactorio.

Fijese en la marca impresa en cada saco.

Saqueos de 2, 5 y 25 libras. Sacos de 100 y 300 libras.

Cuban Sugar Refining Company

Ofilinas: Edificio Manzanilla, Tel. 16142. Habana. Almacén: Ave. de Bélgica 120 110 (Antes Egido).

La Gran Marca de los Antisépticos Urinarios y Biliares

36, Boulevard Poiret, PARIS

Artritis Gota

Disuelve y expulsa el ácido úrico

URASEPTINE ROGIER

Granulado soluble en agua.—Dosis: 2 a 6 cucharadas de las de café cada día.

AGENCIA: T. TOUZET Y CIA., COMPOSTELA 19, BAJOS HABANA.

HENRY ROGIER, Doctor en Farmacia, Ann. Ind. des. Dep. de Paris.

HOY

es cuando debe Ud. cuidar su salud para que los "mañanas" por muchos años le traigan bienestar y goce de la vida. Acumule robustez y resistencia con la Emulsión de Scott

PURIFINA

UNGUENTO MARAVILLOSO para toda irritación o erupción de la piel y eczemas.

Hobman Mfg. Co., New York, U.S.A.

¿Puede seguir suprimida la ENMIENDA PLATT?

Si usted lo quiere saber, lee el interesante folleto de palpitante actualidad "La supresión de la Enmienda Platt". Al recibir de 20 centavos en sellos de correo de uno e dos centavos se enviará al que lo solicita, un ejemplar de esta valiosa obra gratuita y a cualquier Dirección a José A. Goral, Luz Caballero 5 entre Santa Catalina y Melguero, La Habana, Cuba.

EL HALCON DE LOS AIRES

(Viene de la Pág. 43.)

El Comandante Nelson averigua que Juanita está comprometida a casarse con Jack y oculta el profundo dolor que la noticia le causa.

Jack, toma un aeroplano sin permiso momentos antes de partir para Francia y sufre un horrible accidente.

Jack, en el hospital engaña a Juanita diciéndole que ya no la ama y que queda libre de casarse con él, que ahora es un inválido.

Juanita descubre que Jack ayudado por Tom reconstruye un viejo aeroplano con el cual piensa lanzarse a un combate aéreo.

Las escenas emocionantes en la cabina de un gigantesco zeppelin que está dejando caer bombas sobre Londres.

El trágico combate entre el aeroplano de Jack y el gigantesco zeppelin visto iluminado por las fantásticas luces de los reflectores.

CONTESTACIONES:

Emma del Carmen —Camagüey:

Rodolfo Valentino nació en Castellana, Italia, el 6 de mayo de 1895, y se educó en un colegio militar y agrícola y en la Real Academia Nacional de Italia. Mide 5 pies 11 pulgadas de estatura, pesaba 154 libras, tenía el pelo y los ojos negros, fue casado con Jean Acker, y con Natacha Rambova.

Murió a los 31 años de edad, el 23 de agosto de 1926.

Ramón Novarro, nació en Durango México el 6 de febrero de 1899. Hizo su debut en el cine con "El Prisionero de Zenda". Mide 5 pies 10 pulgadas de estatura, pesa 155 libras, tiene el pelo negro y los ojos castaño oscuro.

Es soltero.

Los versos que me escriben:

¿No sé quién eres tú?
¿No sé quién eres tú? Y sin saber quién eres
dócil y fervorosa, de rodillas,
espero la caricia de tus ojos,
y el resaca triunfal de tu sonrisa,
y el enjambre dotado de tus besos
y el milagro de amor que me redima.

¿No sé quién eres tú? Y sin saber quién eres
ya soy de ti cautiva,
en el tibio refugio de mis sueños
me aprisiona un dozal de intensa dicha;
¿todavía juventud frente a tus labios
está entonado una canción de vida?
Labios de Cereza, París.

Zaida París.—La Habana:

¿Es usted pariente del Jefe de Anuncios de BOHEMIA?
¿Escribe usted con palitos de dientes?
¿Cuidado que es grande y gruesa su letra?

No tengo la letra de "Cuando miran tus ojos", pero alguien la tendrá y me la remitirá. No se olvide de volver a pedírmela. Verá como se la doy.

El Duende Rojo, de La Habana, dice a...
...ISOLA, Casa Blanca, que si sigue tan amante de la literatura de Concha Espina, El Caballero Audaz y otros. Y si todavía los lee tan ensimismada en la puerta de su casa al caer la tarde...

GRETA LA TRISTE, si sigue enamorada de Irusta, Fuzat y Demare, que le pida una receta, de las tantas que tiene a AL ALONE, por que la cosa se complica.

DUQUESA DEL AIBA, mi felicitación por su receta a AL ALONE, muy aceptable en su juicio, pues creo no hay dos que se le parezcan. Si no es la más mala, es la mejor, sin duda. Y que no pida tanto... Irusta.

(Pasa a la Pág. 56.)

LAS CIUDADES SUBTERRANEAS

Y LA GUERRA FUTURA

(Viene de la Pág. 31.)

litares y el cuartel general del municipio, en la ciudad subterránea.

Trazando los planes para estas ciudades del futuro, los ingenieros rusos procuraron combinar la belleza, la sanidad, y la protección en tiempo de guerra. Por ejemplo, arreglarían las situaciones de las casas, entre varias intersecciones de calles, de manera que cada edificio quedase separado uno de otro, y rodeados de prados bien cuidados, sembrados de arbustos.

Las calles serían anchas, cortadas aquí y allá por espaciosos parques, asegurando así a los habitantes de la metrópolis, abundante aire fresco y luz del sol. Las principales calles serían trazadas a lo largo de la dirección del viento para que prevaleciera en aquella parte del país la mayor parte del año, de manera que las nubes de gases mortíferos se las llevaría el viento después de un ataque aéreo, con más facilidad.

El librar las calles de la ciudad de gases venenosos fue un problema al que los ingenieros moscovitas prestaron mucha atención. Reconocieron el uso de una batería de máquinas de aspecto muy original; las cuales trabajan con el mismo principio de los abanicos purificadores de aire, que bombean aire al refugio subterráneo de las viviendas. Estas máquinas son en realidad, inmensos sopladores, montados sobre tractores caterpillares, capaces de alta velocidad. En la parte anterior de la máquina, hay una ancha abertura y una realidad, inmensos sopladores, montados una cortina de agua corriendo sobre ese hueco. El abanico-soplador que está sobre esta abertura, crea una manguera de alimentación, de manera que el aire con gas irrigado es llevado a través de la máquina, la cual está equipada con un tanque de agua y un biombo de productos químicos, lo que desneutraliza el baho mortal del gas. Otro abanico instalado en la parte posterior de la máquina expulsa el aire, ya purificado.

El acceso a la superficie se haría por medio de grandes elevadores, instalados en distintos lugares; cada uno de estos ascensores estarían circunvalados por grandes paredes de espeso concreto, protegidos por techo de acero grueso y llevarían 50 personas.

Los planos para estas ciudades a prueba de guerra, aun que incluyen grandes áreas de terrenos, son sencillos, sembrados con pequeños arbustos ornamentales, no recomiendan muchos árboles grandes. En la Guerra Mundial fué demostrado, que las hojas de los árboles hacen el papel de esponjas, cuando las gases venenosos aparecen y tienden a retener dichos gases. Solamente algunos arbustos pequeños serán sembrados para hermoear la comunidad, y éstos, a cierta distancia unos de otros.

Todavía no se ha comenzado a fabricar la ciudad ultra-moderna, anti-aérea, descrita en este artículo, pero nos informan que una serie de planos se han preparado y han sido presentados a los altos oficiales del Gobierno Soviet, y que un pequeño ejército de ingenieros y arquitectos todavía está trabajando en la resolución de detalles de menor importancia.

Nueva evidencia de que las ciudades a prueba de guerra, con su minucioso plan de defensa contra ataques aéreos, "de ser una realidad tangible, es la reciente resolución del Gobierno Soviético, esto es, que no serán concedidos permisos para fabricar edificios, sin la aprobación del Departamento de Defensa Nacional.

EL PIE DEL DIABLO

(Viene de la Pág. 21)

—Ninguna, Mr. Holmes. Mortimer no era visitado por nadie. Fuera de las personas habituales, el único que ha visitado la Vicaría ha sido el doctor Sterndale...

—¿Cuándo estuvo el doctor?

—Ayer de mediodía.

—¿Notó usted algo anormal en él?

—Venía agitado y nervioso. Había motivos para ello... Los únicos parientes del doctor Sterndale son los Tregennis.

—¿Vio Sterndale a Mortimer?

—No quiso. Mortimer en aquellos instantes se encontraba entregado a sus habituales trabajos de experimentación química. Sterndale me suplicó no molestarla a su primo. Me estuvo preguntando detalles relacionados con la muerte de Brenda y la locura de Owen y Jorge, marchándose después...

¿No hizo comentario alguno, relacionado con el asesinato de Tredannick Wartha? —En lo absoluto. Dos o tres veces se enjugó la frente y he de confesarle que en más de una oportunidad vi brillar, en sus ojos, una lágrima...

Roundhay, visiblemente fatigado y abido preguntó a Holmes:

—¿Es necesario mi presencia aquí?...

—Puede usted retirarse, señor Vicario. Al terminar, le informaremos del resultado de nuestras investigaciones. No estaría de más que nos hiciera preparar una habitación. Tendremos necesidad de pasarnos unos días en Cornualles.

—Con mucho gusto, Mr. Holmes.

Y el buen hombre se retiró, satisfecho de no tener que torturarse en la contemplación del cadáver de su amigo.

Nos aproximamos. El cadáver estaba cerca de la mesa, rígido sobre un gran butacón de cuero. Las barbas revueltas y el cabello erizado, trabajo nos costó reconocer en el occiso a aquel mismo Mortimer. Tregennis que, días antes había estado en nuestra casa a pedirnos colaboración en su empeño de descubrir al asesino de su hermana.

En la agonía, Mortimer había arrojado los lentes que habitualmente usaba. Y sus manos, crispadas, se habían cruzado sobre el pecho, como si inútilmente hubiera tratado de huir a la muerte que con sus dedos invisibles lo había ido asfixiando, hasta dejarlo sin vida.

Holmes, sacando del bolsillo una copia de la fotografía del cadáver de Bre que le habían facilitado el día anterior en las oficinas de Policía, hizo una evocación muy atinada. En los ojos de Mortimer Tregennis se plasmaba la misma presión de espanto que se había oído en los de su diáfana hermana; mente había reproducido la lenta cámara policíaca.

Sus músculos estaban contraídos, dedos, crispados, daban la sensación que antes de morir, el había fulminado de todos los miedos lo más sacudido. El cadáver estaba con todas sus ropas puestas. Tenía el muerto intenciones de acostarse y en este caso su muerte databa de horas tempranas de la noche, o acaso presintiendo el crimen, había resuelto pasarse la velada en el salón, hasta tanto no apareciera la aurora?

(Continuará en el próximo número)



En Milán, la más activa de las Ciudades modernas Italianas, la vida social es exigente. Mujeres distinguidas de los círculos aristocráticos, estrellas del Teatro de la Opera La Scala, cantantes, actrices, se encuentran entre la distinguida clientela de Carlo Eugenio. El salón de Eugenio en el Corso Vittorio Emanuele es el establecimiento de belleza más conocido de Milán.

“Dos minutos de masaje del cutis dos veces al día con esta maravillosa espuma”

es mi primer paso en cada tratamiento de belleza perfecto,

dice EUGENIO de Milán

el consejero en belleza de los aristócratas más distinguidos de Italia

“BAJO las condiciones actuales de la vida moderna, no es prudente dejar el cuidado del cutis a la naturaleza solamente” dice Eugenio de Milán. Este artista moderno en el cuidado del cutis es visitado por las mujeres más distinguidas de Milán. Y él les dice a todos sus clientes que la limpieza completa es el primer paso para la belleza, esto es el aseo con el jabón Palmolive dos veces al día. “Además de la cualidad excepcional que Palmolive tiene para limpiar” Eugenio dice “sus balsámicos aceites tienes un valor determinado para restaurar la salud del cutis.”

He aquí el tratamiento de belleza

Con las dos manos haga una espuma del jabón Palmolive y luego frótese bien la cara con ella. En seguida enjuáguese y séquese completamente, limpiando así todas las impurezas de los poros. Tan fácil y tan efectivo.

Para el baño también

Millones lo usan para el baño también. Usted quedará encantado con los refrescantes efectos que se sienten después de usarlo.



¡El testimonio profesional más formidable que se conoce en la historia! 17,311 expertos en belleza en los Estados Unidos de América solamente, recomiendan el jabón Palmolive.



“El primer paso que doy en cada tratamiento de belleza perfecto es el de limpiar el cutis completamente. La limpieza ordinaria de la superficie no es suficiente. El más sencillo y más efectivo método que he encontrado, el dice, es el uso regular del jabón Palmolive y agua.”

Eugenio
CORSO VITTORIO EMANUELE
GALLERIA DEL CORSO 2, MILAN

P-302 S

...AMADOR, que no se agite, y se saque eso de la cabeza, pues su consejo de cómo se mata un amor está pésimo. El refrán de que "un clavo saca otro clavo" es muy gastado; ya no se usa. Sáquese eso, amigo Amador, de la cabeza, sino puede empuje su "clavo", que tal vez, con usted surta efecto. Caramba que "axiomático"!

...YAMILE, que si él se ha matado, su juicio esta como para que lo maten de lo bueno. Eta bueno zeldá!

...LABIOS DE CEREZA, de mi parte que no pierda... la serenidad, seriedad. A sus pies Mademoiselle. Está bien dicho, digo "escrito"?

Lady Ethel.—Manzanillo:

Bien. Yo no te censuro la idea de que le pongas a tu primer hijo el nombre de Galaor, (cuando lo tengas). Pero, oye, encanto: yo no me llamo Galaor.

Muy lindos los jazmines, llegaron casi frescos. Los jazmines huelen siempre a boca de mujer. Si tu has besado éstos como dice, la sensación no puede ser más perfecta: estos jazmines saben a tu boca.

La Bella Percanta.—Vibora:

Che, percantina: lo que me chamuyás en tu tacar, me da sari. Te engrupieron no más, papusa. Batile, a quien te chamuyó tales aspavientos, que te devuelva los morlacos que te bróco. Fulerías, che, ¡puro grupo!

Yo no soy Amadés de Gaula, ni Felixmarte de Hircania, pero tampoco Laorga, como te han batido. Eso no me vapri.

sin embargo de agradecerle la beligerancia que das a mi nasoper, pegando tostos que crees mias en tu duma!

Perdonados trate, sapri, pelpa, etc. Dalusa a Tamar y lee lo que le bato más arriba.

Chau, che papusa...

Cuca.—La Habana:

El primero o el último ¿cuál es el bueno y cual es malo? Si hemos de fijarnos en la realidad de los hechos, hubo muchos primeros amores eternos. No está en el orden que ocupe en nuestro corazón la perdurabilidad o, la desdicha. Está, Dios sabe, en qué pequeños detalles de suerte, de problemas psicológicos, crisis anímicas incomprensibles. Piense usted, Cuca, que la felicidad está en la mutua comprensión, en la mutua admiración y en el mutuo respeto. Verá como su primer amor puede serlo de toda la vida.

Es exacto lo que dices de la película "Sally, Mary, Susie".

Jose.—La Habana:

Verá usted, Jose. Ese retrato de Nils Asther que usted me pide ya lo he regalado. Lo tiene mi linda amiguita Olimpia Mariño, que también adora, como usted, al guapo paisano de Greta Garbo.

Ayudáde.—X:

El primer beso, marca, en casi todas las que lo dan, su vida por venir. A su influjo, despierta el alma dormida de la virgen, estallan los sentidos en un supremo grito de entrega. El primer beso, co-

mo la primera caricia, no tiene precio en el mercado de la galantería... ¿Y quiere reservarlo para mí? Alabao, chiquita, que zalamera eres!...

Mali.—La Habana:

Su escritura es originalísima, Mali. ¿Siempre escribe usted así?

El actor a que usted se refiere es Richard Arlen, que ha trabajado con Clara Bow en muchas películas y en "Curvas Peligrosas", que es la que usted me cita.

No le guardo rencor. Al contrario, encantado con su amistad.

C. R.—Tampa.

Su carta aturde. No por lo que dice, sino por su escritura, y para rematar en forma mi mareo, escribe usted al final en círculo.

No me llamo Guillermo. Me encanta que tenga usted 20 años de edad, y que haya terminado su educación hace dos años en el Convento St. Mary Immaculate, en Washington, y que esté empleada en una oficina de abogados de Tampa; y que sea usted bonita, simpática, y gordita.

Procuraré complacerla en lo del auto-grafado. No le digo mi edad, porque, aunque ahora tengo pocos años, pienso tener muchos más y no quiero que entonces echen cuentas. Si me gusta que me escriba, ¿cómo no! Mis ojos son color de chocolate.

Bye Bye...

Nelly.—La Habana.

Supongo en tu poder el libro "Ellas" por Don Galaor.

¿Estás contenta?

(Viene de la Pág. 37)

día gesticante, del arremetimiento y el sonoro escándalo de su vida. El París de aquella época debió divertirse y conmoverse bastante con esta Marión Delorme, y hasta alguna vecina de la plaza de los Vosgos debe haber predicho, con acento evasivamente vaticinal:

—Esta mujer merecía un poeta que le cante o que escriba su vida!

La Marión Delorme que hemos visto en estos días, en un tablado que se alzó entre el portal de la casa y la plaza romántica, fue la genial e insoportable Cécile Sorel. La veterana primera actriz de la Casa de Molière estuvo estupenda en la declamación sonora de los sonoros versos huguevos, Albert Lambert, Denis d'Ines, todos los otros personajes vivos del dráma romántico lanzaron al aire de la plaza, ante cincuenta mil espectadores de buena voluntad, los versos del Tambor Mayor del romanticismo. Las fotografías que he hecho tomar especialmente para los lectores de BOHEMIA dan fe de ello.

Y por la noche fué la iluminación de Nuestra Señora de París, en homenaje al Romanticismo y a Victor Hugo en particular. La basílica divina aparecía como tallada en un cristal portento de Lalique y daba la sensación de que era hueca y frágil, y de que una piedrecita caída sobre una de sus torres bastaría para derrumbarla en un estrepitoso fracaso de cristales.

Por la noche, bañada en luz indirecta de abajo para arriba, la piedra toma un aspecto curioso: se diría en verdad cristal milagroso y puro. Y esta Nuestra Señora de cristal, os lo aseguro, fué el homenaje sin palabras más lindo que pudo imaginarse. Los cientos de miles de parisenses que vieron este maravilloso espectáculo buscaban y hasta creían ver, inclinado sobre la plaza desde un parapeto de piedra gótica, un Quasimodo patético y meditativo. Junto a él, con una sonrisa diabólica en los labios finos, Claudio Frolo, el Arrediano. Y abajo, en la plaza, bailando ante un coro de la Corte de los Milagros, una Esmeralda y una cabrita. Todo Hugo!

Las imaginaciones son fáciles a dejarse engañar por ellas mismas. Un poco de agilidad mental y otro poco de buena voluntad, y el milagro se cumplía. Los que tuvimos la suerte de aventurarnos estas noches a la sombra nocturna de Nuestra Señora—no hay redundancia—podimos comprobar que este homenaje rendido a Hugo, el único que era hecho de silencio y de luz, el único homenaje anticlástico y antifanático, labrado en la efocencia del mismo y de la radiación invisible, llenaba enteramente las aspiraciones pesimistas de un muchacho muy 1910. Qué diferencia entre los latiguillos heroicos de Albert Lambert y de Cécile Sorel, y entre los chorros de luz cristalizadora que bañaba las torres multiladas, las quinteras, las almas, los demonios, los reyes, los santos y las doncellas celestes de Nuestra Señora!

Por otro lado, y para terminar hablándoles de la celebración del centenario romántico, diré que las ediciones retrospectivas traxen las citadas de las librerías; que en los museos se organizaron exposiciones también retrospectivas; que Chopin y Berlioz entran a formar parte de los programas de la T. S. H.; que las siluetas de Lamartine y Chateaubriand, de George Sand y de Eugenio llenan las páginas de las revistas; y que hasta los modistos ensayan a poner su graso rememorativo en sus *debuter en*, en el Grand Prix de Lonchamps, corrido ayer mismo, pudimos ver a pelona invadida por *messequins* muy Mimi Pinson o muy Madame Récamier.

Este viento de evocación romántica durará aún largo tiempo. Comenzó en 1928 y terminará con 1932. Quién pudiera no hojear revistas, no ir a los teatros, no visitar las exposiciones, no conversar con los camaradas, no leer a los críticos durante todo este tiempo! Quién pudiera no asistir a los conciertos retrospectivos y al aire tierno y declamatorio que llena la atmósfera de París, vctimial!

¿Por que está tan alegre esta muchacha?
¿Que será.....?



Adivine señoras y señoritas, la causa por la cual esta muchacha está tan contenta!
Usó un artículo acreditadísimo, que suprimió en su rostro y brazos las sombras que tanto le afeaban... En este número de BOHEMIA aparece, en un anuncio, el nombre del producto.
A las damas que nos envíen debidamente extendido el cupón que insertamos, le remitiremos un bonito regalo.
Solamente admitiremos contestaciones hasta el día 26 de Agosto.

Apartado 1064.
HABANA.

La marca del producto es:

Nombre

Calle número

Ciudad o pueblo

Provincia

¡ATENCIÓN! Fíjese en que la etiqueta diga

PUDIÉNDOSE preparar ahora el Quaker Oats en la quinta parte del tiempo que antes, se evitan molestias y demoras, economizándose trabajo y combustible. La calidad es la misma de siempre—se conservan intactas todas sus propiedades nutritivas.

Ahora deseará servir el Quaker Oats todas las mañanas. Uselo para hacer más espesas las sopas y salsas, y para hacer, en poco tiempo, postres exquisitos. No puede imaginarse cuántos platos deliciosos pueden prepararse fácilmente con este nuevo Quaker Oats.

El Quaker Oats "de Cocimiento Rápido" es el resultado de un nuevo procedimiento de horneado que reduce a la quinta parte, el tiempo necesario para prepararlo en la casa.

Este nuevo Quaker Oats se vende en todas las tiendas de víveres. Fíjese en que la lata lleve la inscripción "de Cocimiento Rápido." ¡No deje de probarlo!



El Quaker Oats conocido hasta ahora en su forma original, se seguirá vendiendo en todas las tiendas de víveres.

El Nuevo Quaker Oats

LEVADURA



"KENTON"

EN POLVO

LA MEJOR

Todas las señoras que desean obtener buenos resultados de la labor delicada a que se someten al preparar un Pastel Atractivo, de Buen Gusto, Nutritivo y Atractivo, tienen buen cuidado en usar

LEVADURA "KENTON" EN POLVO

Usarla también al hacer bollitos, bizcochos, tortas, buñuelos y otros finos postres de cocina. Las etiquetas de la LEVADURA "KENTON" contienen las instrucciones adecuadas para poderla emplear fácilmente todas las personas. Todos los buenos establecimientos de comestibles venden la LEVADURA "KENTON"

Distribuidores:
J. CALLE Y CIA.
OFICIOS 12 — HABANA.

EL SECRETO DE SU VIDA

Revelaré a usted la verdad acerca de sus amores, salud, negocios, peligros, matrimonio, oportunidades, etc., y le enviaré además, fotografía y descripción de mis M^{AS} AVILLOSOS ANILLOS DE LA BUENA SUERTE. Mándeme nombre, nacimiento y dirección, con 20 centavos en sellos de correo para anuncios y franqueo. No espere a mañana, ESCRIBAME HOY MISMO.

ZANYA

Edición "Castro" (Dept. X-4)
25 y O.
Vedado, Habana.



Su Espejo Le Dirá Bonita

Si Usa **ARREBOL** PERFUMADO y **POLVOS** DEL **DOCTOR FRUJAN.**

De la Facultad de Medicina de París. Especialista en Afecciones de la Piel.



UNAMUNO EXPLICA POR QUE COMBATE AL REY ALFONSO.
(Viene de la Pág. 42)

En estos casos al desastre siguió la abdicación. La situación era vergonzosa para Alfonso después del desastre de Marruecos. Pero no se dió por entendido y procuró la manera de salvarse. De toda España surgió un clamor para que los responsables de la derrota del ejército del general Silvestre fuesen encontrados y castigados, y Alfonso sabía lo que esto podía representar para él. Antes de expensarse a la pérdida de su trono, empezó a trabajar tirando de los cordelitos detrás de la escena (él siempre trabaja entre bastidores), lo que trajo la dictadura de Primo de Rivera. Este, respaldado clandestinamente por Alfonso, preparó su golpe de Estado de 1923. El parlamento español fué disuelto y no hubo más clamor por el momento para juzgar a los responsables del desastre de Marruecos. Y Primo, habiendo conseguido la ayuda de Francia, siguió expandiendo el desastre de Silvestre, al cooperar con las tropas francesas para triturar a España para que ésta sacara del fuego las castañas francesas. La guerra de Marruecos terminó; cesó el chorro de sangre y dinero que arruinaba a España, y la dictadura de Primo de Rivera le dió a Alfonso un período de respiro. Se habló mucho de celebrarse elecciones, pero no las hubo y la posición de Alfonso durante los seis años del régimen de Primo de Rivera fué cada día menos prestigiosa.

La evidencia de lo embarazoso de la situación fué revelada hace algunos meses, cuando la inauguración del túnel ferroviario de Canfranc, bajo los Pirineos, que proporciona un nuevo eslabón entre Francia y España. El Presidente Doumergue, de Francia, y el ministro de Relaciones Exteriores, Aristides Briand, cruzaron de la tierra francesa a la española para las ceremonias inaugurales. El Rey Alfonso, al dárles la bienvenida, hizo notar que Francia era una democracia y España una monarquía constitucional donde, aunque la constitución estaba temporalmente suspendida, el constitucionalismo sería restaurado con ciertas modificaciones. ¿Qué posición más digna para un Rey de España, la de tener que explicar ante extranjeros democráticos, el por qué España estaba bajo una dictadura!

El secreto del asunto es que Alfonso le había prometido a Briand que pronto se celebrarían elecciones en España, y ahora saludaba al francés en tierra española. Sin que le fuera posible mostrarle la promesa cumplida.

"Para ser perfectamente sincero, diré que la dictadura de Primo de Rivera tenía algunos puntos buenos, pero pronto

(Pasa a la Pág. 59.)

EN EL ANDÉN
(Viene de la Pág. 39.)

miliarios y amigos que han ido a despedirlos. Los que no, se dedican a la lectura de libros y periódicos o parecen sumidos en hondas meditaciones. Junto a la plataforma de uno de los carros de primer, hay una pareja formada por una bella dama y un simpático caballero que charlan animadamente y en voz baja. ¿Novios? ¿Esposos? ¿Hermanos?

Y a 45.—Llega un tren que ha ido a situarse en la carritera próxima. Esto hace que aumente el movimiento de personas en el andén. Abrazos y frases de bienvenida. Algunos pasajeros descienden rápidamente de los coches y se dirigen a pasos rápidos, hacia la puerta de salida como ganosos de llegar cuanto antes al hotel o a la casa adonde se dirigen, para descansar de las molestias del viaje.

Y a 50.—Llegan al tren algunos viajeros que no han querido ser excesivamente prudentes, aunque sí puntuales. La

UNAMUNO EXPLICA POR QUE COMBATE AL REY ALFONSO.
(Viene de la Pág. 58)

jerros de la nación descubridora.

"Y cuando la descendencia de los Hapsburgo termino en España, las cosas no mejoraron en nada. De los Hapsburgo de Austria pasamos a los Borbones de Francia, quienes fueron tan malos como sus predecesores, por subordinar el bienestar de España a sus propias ambiciones privadas. Desde entonces, hasta el presente reinado de Alfonso XIII hemos permanecido bajo la dominación de los Borbones.

"¿Qué va a pasar en España? Bueno, no me gusta ser profeta; pero no tendremos más reyes. Los hijos de Alfonso son incapaces para gobernar; verdaderamente, la familia real es toda enfermiza y trágica.

"Y todavía hay cosas peores, que la continuación de la monarquía. Peor sería el establecimiento de una República Pretoriana; una república solamente de nombre, que surja de un pronunciamiento militar y totalmente bajo el control de las bayonetas.

"Uno de los estorbos más grandes en España es el ejército. ¿Sabe usted que tenemos en España más oficiales de los que había en Alemania al comenzar la guerra mundial? La mayoría de ellos son perfectamente inútiles, incompetentes, y no hacen otra cosa que cobrar sus sueldos. Pero los oficiales tienen que comer y vivir. Podemos caer en una República Pretoriana en España. Este es uno de los peores peligros que nos amenazan.

"Como he dicho el Rey Alfonso, ha pensado salvarse haciendo el papel de campeón de la nación contra el pretorianismo militar. Sus sostenedores constantemente lo pintan como tal adalid, es decir, un amortiguador necesario entre la nación y el ejército.

"Un ardoroso "alfonsista" vino a verme recientemente y me dijo: ¿Por qué usted es tan hostil al Rey? ¿No lo estará juzgando mal, equivocando sus designios? Una vez me dijo usted que si Alfonso pudiese ser usado para ganar una victoria más (la de la nación contra el ejército) usted lo apoyaría.

¿No me dijo usted esto? "Sí", fué mi respuesta; "pero usted no ha comprendido enteramente lo que quise decir con ello. Yo significué que estaba dispuesto a que Alfonso (que está muerto politi-

camente desde hace varios años), fuese vestido con su armadura y puesto sobre un caballo, a ver si de esta manera obteníamos un triunfo sobre el ejército; pero solo con una condición: que después de esta victoria Alfonso fuese sepultado a su vez! usted me ha entendido mal si cree que este rey, muerto en el concepto popular, puede tener mi apoyo para continuar indefinidamente haciendo piruetas a caballo.

"Soy de opinión que el gobierno presidido por el General Berenguer, sucesor de la dictadura de Primo de Rivera, quiere celebrar elecciones para un nuevo parlamento; pero no se atreve. La nación española ha estado oprimida tanto tiempo, que el gobierno teme que las elecciones den oportunidad para una serie de graves motines y conflictos.

"Respecto al Rey Alfonso, él presume que las elecciones traerían disquisiciones abiertas alrededor de sus responsabilidades como Rey en la campaña de Marruecos y otros asuntos peligrosos.

"Mi hostilidad al Rey Alfonso no es personal. El cree que sí, pero está equivocado. Es una obsesión en él, que los que se le oponen, están actuando por puros motivos personales. No alcanza a ver que la discrepancia es mucho más profunda. Ve menguar su prestigio; siente que sube la marea de su impopularidad y está completamente perplejo antes de hacer cambio.

"Hoy en España hay menos anti-monárquicos que anti-alfonsistas. Muchos españoles no están en contra de los reyes en general, sino en contra de Alfonso (como rey, no como hombre), en particular.

"Si, hay únicamente una solución para la crisis española: el Rey Alfonso tiene que abdicar. Si él lo hiciera tendría una probabilidad, muy débil por cierto, para el futuro. Porque la situación, después de su partida, pudiera ser tan mala que España, considerándolo un peligro menor, le pidiera que volviese al trono. Entonces tal vez reasumiría su reinado con algo de prestigio.

"Pero con la esperanza de volver o sin ella, tiene que irse. Debe ir lejos de España, muy lejos, a Sudamérica, por ejemplo; pero no como Rey en uso de licencia, sino como un simple turista!"

DEPILATORIO RADICAL
Crema perfumada. Suprime los vellos instantáneamente. De venta en todas las farmacias.
WEISS-WERK, Fabricantes. Calle 13 entre Ave. 3 y 4, Almendares, Habana.

¿Sin energía en este Verano?
Cuando el cansancio del verano penetra en su sangre, ciertamente que le roba todo su entusiasmo. Escasamente puede usted tener sus ojos abiertos desde que levanta hasta que se acuesta. No siente ganas de comer, ni de trabajar, ni de hacer nada.
Usted no puede seguir así, tiene que trabajar para vivir. Tome Pastillas Mc Coy para que recupere su energía y entusiasmo. Es raro que usted no haya pensado antes en esto. El extracto de acnec de hígado de bacalao que contienen estas electivas y maravillosas Pastillas Mc Coy, es el más grande constructor de sangre, fuerza y energía y de espíritu de lucha que usted ha visto. Ciertamente que le hacen sentirse completamente bien.
Vaya usted a cualquier botica hoy y pida las Pastillas Mc Coy de Extracto de Aecne de Hígado de Bacalao.

PUREZA DEL CUTIS
— LAS ANTEFÉLICAS —
LA LECHE ANTEFÉLICA
6 Leche Candés
Pura ó mezclada con agua, diluya.
FACIL LIMPIEZA, TONIFICACION
SANGUIFUGA, TONICIDAD
ANALGESIA, PROTECCION
ANTIBACTERIANA
ROJECES
QUE CANSADO

Inglés enseñado por una sufremita. Método enteramente nuevo. Sorprendentes resultados en pocas semanas. Yo garantizo por escrito que el discípulo leerá, hablará y escribirá correctamente el Inglés en 40 lecciones: 25 centavos por lección.
Doce años de experiencia. Si desea escribir para informes a la Sra. Maudie Brown, Dept. 53, 1264 Lexington Ave., New York.

BIOPHORINE GIRARD



ESTIMULANTE DE ENERGIA
BIOPHORINE GIRARD

LA MEJOR KOLA GRANUADA PARA LOS SPORTIVOS

TALISMAN DEL VIGOR MUSCULAR

GLIDDEN
TOXOL
100% de Eficacia



INSECTICIDA PARA MATAR
Pulgas, Piojos, Polillas, Chinchas, Cucarachas, Hormigas, Zancudos y otros insectos semejantes.

Se aplica con un Rocinador. No mancha las paredes ni la ropa

De venta en la Ferreteria "LOS DOS LEONES".
Galiano y Virtudes.—Habana.



los tiranos del hogar

¡QUE ALEGRIA verlos siempre sonrientes, saludables!
Lo principal es evitarles molestas irritaciones. ¿Como? Rociando el tierno cuerpecito con Maizena Duryea cada vez que se bañe al nene o se le cambien pañales. La Maizena Duryea absorbe la humedad y deja el sonrosado cutis terso y fresco, lo que evita las irritaciones. La Maizena Duryea puede ponerse con toda confianza en el delicado cutis del nene.

F. A. LAY
Apartado N° 005,
Habana.

MAIZENA DURYEA

LA TUMBA DE LOS SALTEADORES

(Viene de la Pág. 34)

getación del lugar, indicaba el camino a seguir en aquel terreno particularmente peligroso, pero lo que asombró a Brumier, fue ver una serie de pasarelas que permitían atravesar el pantano.

Generalmente en la sabana, no se toman tantas precauciones. Lagos y ríos se pasan a nado.

Iba a interrogar a su guía sobre tal asunto cuando éste, que había descendido del caballo y había pegado su oído en el suelo, se levantó diciendo:

—Apurémonos en pasar. Oigo el galope de nuestros perseguidores; antes de un cuarto de hora, estarán aquí.

Y, después de un silencio, agregó:

—Haga usted lo mismo que yo. Bájese de la bestia y sujétela por el freno, pues el paso resbala. No olvide que la caída en este agua es mortal.

—¿Y por qué es mortal?

—Porque los espíritus malos la habitan. Vamos.

Y predicando con el ejemplo, Youkaz arrastró su "mustang", que resoplaba resbalando sobre las pasarelas.

Las pasarelas se componían de dos troncos colocados lado a lado y cuyos extremos descansaban sobre bancos de lodo. Describían así caprichosos meandros por encima de las aguas plomizas del pantano.

El paso era resbaladizo con exceso. Andando detrás de su guía, Brumier lanzaba de trecho en trecho miradas inquietas sobre la superficie espejeante que se ofrecía a ambos lados.

—Me parece que hubiera sido menos difícil atravesar estas aguas a nado, a pesar de los malos espíritus con que las pueblan la imaginación de Youkaz—gruñía, aguantando su cabalgadura que tropezaba a cada paso.

Al fin, llegaron al sendero. A derecha e izquierda se erguían cañas que medían más de dos metros de altura.

—Quédense aquí con los caballos, y sobre todo no se aparte de este sitio, pues es cuestión de vida o muerte—dijo el indio.—En seguida vuelvo.

Dicho esto, se metió en las pasarelas, rehaciendo en sentido inverso el camino recorrido. Brumier no tardó en comprender la operación que se proponía realizar su compañero.

En efecto, el indio, dotado de un vigor atlético, tumbaba en el agua unos tras otros los troncos de árboles que constituían los puentes. Por lo tanto, para que los bandoleros pudieran continuar la persecución de los fugitivos, era preciso que atravesaran a nado el pantano.

—Mi gran amigo Youkaz ejecuta un trabajo que me parece innecesario—murmuró León sonriendo.—Desde aquí, escondidos entre los matorrales, podríamos impedir el paso a nuestros adversarios mientras nos quedara un cartucho.

Y contemplaba el espacio circundante. Bajo las plantas de todas las especies que abundaban allí el terreno aparecía fangoso y semilíquido.

Era evidente que cualquiera que se arriesgara a andar en aquel paraje fuera del sendero, no recorrería más de veinte metros sin hundirse.

La atmósfera estaba sobrecargada de miasmas deletéreos. Legiones de mosquitos zumbaban en los oídos de los viajeros, acribilándolos a picadas. Era una angustia constante y dolorosa la lucha contra semejantes bichos.

Pero las preocupaciones de los dos hombres cambiaron pronto de objeto. A lo lejos, un grupo de jinetes a todo galope se divisaba fácilmente, descendiendo el declive.

Eran los salteadores; quince temibles bandidos. Distinguíanse sin gran esfuerzo los cañones bronceados de sus fusiles y sus ennegrecidas caras protegidas por anchos sombreros.

Youkaz terminó su tarea y volvió a reunirse con su compañero. Una lluvia de balas lo saludó desde la distancia, rompiendo los tallos de las plantas en torno suyo.

—Si todas sus descargas son tan certeras, me parece que pronto se las acabará la pólvora, sin que logren tocarnos ni un caballo—dijo Brumier.

El indio amarró los caballos detrás de un montón de árboles, resguardándolos de los ataques del enemigo.

Después, él y el francés se escondieron tras un zarzal. Desde allí, veían perfectamente el pantano y la orilla opuesta.

—¿Caramba, comprendo ahora por qué los bandidos nos han perseguido con tanto ahínco!—exclamó de pronto Brumier.—Fíjate, Youkaz: Ramón está en tre ellos. El es quien les ha dicho que mi cinturón está lleno de oro.

En efecto, en la primera fila de los bandoleros, figuraba un hombrecito de ojos singularmente vivos y de fisonomía astuta. León lo había conocido en el campo de San Juan donde se hacía pasar por un buscador de oro. En realidad, no estaba entre sus camaradas más que para indicarle la manera de obrar.

—¿Sí, es un traidor!—murmuró el indígena, cuyos ojos lanzaban relámpagos de indignación.

Y como el francés, cediendo a un impulso de cólera, apoyara en el hombro la culata de su escopeta, para hacer fuego al traidor, el indio inmovilizó su brazo.

—Espere, señor; no malgaste sus municiones—le dijo.—Creo que no vamos a tener que disparar ni un solo tiro.

El semblante de Brumier expresó un intenso estupor. ¿Su guía, contaba solamente con la protección de los malos espíritus del pantano?

En ese caso, no era gran cosa. Sobre todo, tratándose de unos salteadores que no temían a nada.

Obedeciendo a una orden del jefe—un gran diablo de potente musculatura y de nariz en pico de águila—todos los bandidos dirigieron sus caballos hacia el agua glauca. Pero los animales se defendían, negándose a avanzar, retrocediendo, temblando como, unos minutos antes, las cabalgaduras de los fugitivos.

—¿Qué les pasa?—preguntó con asombro León.

Youkaz no respondió. Además, el enemigo no tardó en vencer la resistencia de las bestias. Uno, dos, tres, toda la tropa saltó al agua, y estimulados por las espuelas, los caballos se pusieron a nadar.

—Hagámosles fuego, Youkaz—propuso Brumier.—De lo contrario, estarán aquí dentro de cinco minutos.

De súbito, en el preciso instante en que el minero, sordo a los consejos de su compañero indígena, iba a apretar el gatillo de su arma, se produjo un incidente singular, inexplicable.

Uno de los caballos, precisamente el que montaba Ramón, lanzó un horrible relincho de dolor. Se encabritaba y saltaba desesperadamente. En vano, su jinete trató de aplicarlo, y el animal se hundió en el agua con el hombre que lo montaba. Después de un momento, Ramón reapareció en la superficie. Pero arribaba de sufrimiento y sus convulsiones revelaban una angustia indescribible.

Casi al mismo tiempo, los otros caballos dieron saltos como enloquecidos y se hundieron. En unos minutos, desaparecieron todos. Y la superficie plúmbea de las aguas quedó desierta.

(Pasa a la Pág. 63.)



MANTENGA EL VOLTAJE CONSTANTE

En la mayoría de los pueblos y ciudades de la república la corriente eléctrica que se suministra a los hogares está nominalmente considerada como ser de 110 volts.

Es casi la medida "standard" que las compañías tratan de servir a los consumidores.

Pero desgraciadamente casi nunca se logra que el voltaje de la corriente, en las residencias se mantenga no ya a 110 voltios ni siquiera a 105 volts.

Si usted tiene la suerte de vivir en determinadas localidades de la isla las variaciones de voltaje en la línea no varía en un margen mayor de 5 volts de más o menos, esto es entre los 105 a los 115. Pero por regla general esas variaciones de voltaje son siempre de un margen mucho mayor y más si el suministro de fluido de su hogar lo hace alguna línea secundaria en cuyo circuito haya una gran carga.

Probablemente hasta las cinco de la tarde el voltaje en la línea es hasta de 115, pero un rato después, comienza a oscurecer y empiezan a ser encendidas las luces en los comercios y en las casas particulares llegando a descender el voltaje en muchas ocasiones hasta a menos de 100. Dos o tres horas después empiezan a cerrarse los comercios y a recogerse las familias, esto trae como consecuencia que el número de luces que se surten de la línea vaya disminuyendo paulatinamente y a su vez el voltaje empieza a subir llegando entre 10 y 11 a alcanzar de 120 a 125 volts.

Esas variaciones de voltaje son perjudiciales aún hasta para el mismo servicio del alumbrado, porque un foco eléctrico da el maximum de su luz y duración cuando se opera al voltaje normal para el que fué construido.

Cuando la tensión en la línea es inferior a los 110 voltios, la luz producida por la incandescencia del filamento es mucho menor que lo que en realidad ha disminuido el voltaje y así usted tiene que pagar más corriente para obtener la misma luz, que obtendría al voltaje normal.

Con el exceso de voltaje, la citada situación se invierte y usted obtiene mayor cantidad de luz de la que paga, y sin embargo, esto que a primera vista pudiera parecer beneficioso no lo es si se tiene en cuenta que el exceso de tensión en la línea hace que el filamento de los bombillos se destruya más rápidamente y sea preciso sustituirlos con mayor frecuencia.

En los equipos de radio cuando estos

son operados a menor voltaje que el requerido, la disminución del voltaje se refleja en la menor sensibilidad y volumen en el output del circuito. Pero más perjudicial resulta el exceso de tensión

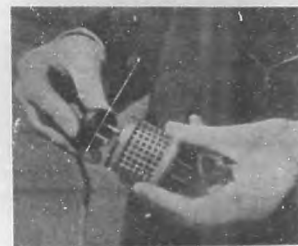


Fig. 1.—Compensador de resistencia de funcionamiento automático.

puesto que con ello se acelera la destrucción de los filamentos de los bombillos del aparato y en algunas ocasiones se llegan a producir desperfectos en los condensadores fijos del equipo.



TELEFONIA ENTRE LOS BARGOS Y LA COSTA

Recientemente, y por medio de esta pequeña telefonía de anclaje automático, se permite establecer comunicación permanente y sostener largas conversaciones entre el casco de los buques, el transatlántico "Majestic" y la Gran Bretaña. Esta pequeña radiotelefonía ha sido instalada en Baldoak, Inglaterra, y pasan por ella todos los mensajes radiotelefónicos que se envían desde los Estados Unidos al continente europeo e Ilas Británicas y a los buques en alta mar. La estación de Baldoak, ha sido instalada y es propiedad del gobierno inglés, que posee todo el propósito de controlar todos los servicios radiotelefónicos de Inglaterra. Los operadores que aparecen en la fotografía estaban cuando se tomó la adjunta vista recibiendo mensajes radiotelefónicos en ondas cortas, procedentes de buques navegando en alta mar. El feliz experimento radicado al comunicarse el "Majestic" desde alta mar con la estación de Baldoak, ha demostrado la posibilidad de mantener una constante comunicación entre los buques y la costa por medio del Radio.



MENTHOLATUM

¡Pobrecita!

Los dolores se calmarán al momento de aplicarse Mentholatum y sus propiedades antisépticas evitarán infecciones.

El remedio ideal para cortadas, quemaduras, catarros, etc. De eficacia universalmente reconocida. Recreca las imitaciones.

A Base de: Mentol, Alcanfor, Eucalipto, Aceite de Hierba, Aceite de Pino, Aceite de Gualteria, Cera Parafina, Petrolato Alto.—M. E.



Una gota de **"GETS-IT"** y Continúe Bailando

Aplice "GETS-IT" a ese doloroso y molesto callo y el dolor se aliviará en seguida. Unas cuantas aplicaciones y el callo puede desprenderse con los dedos—fácilmente y sin dolor. Este es el fin de su tormento. Usado por millones en todas partes del mundo.

"GETS-IT"
Chicago, E. U. A.

LA CONSCIENCIA DE SEBASTIANA PINEDA

(Viene de la Pág. 47.)
oyeron en el corredor los pasos de la persona que había logrado entrar. Nuestra sorpresa fue mayor y volvimos a mirarnos interrogativos; pero cuando mis ojos tropezaron con los de Irma, ésta sonrió, con su acostumbrada sonrisa algo irónica, pero de convicción, y antes que yo la interrogara me dijo: —*Esa es la mujer!* En efecto, era la muerta que llegaba como de costumbre a llenar su cometido, que no era otro que el de hacernos pasar algunas horas de angustia e intranquilidad, pues por más que nosotros nos hubiéramos acostumbrado a oír y a ver aquella aparición de mujer, jamás pudimos conservar nuestra completa serenidad. Unas noches más y otras menos, siempre teníamos miedo. Son cosas inexplicables, pero a todo el mundo le pasa lo mismo. Por más que sepamos que lo que estamos viendo es una sombra ofensiva, el miedo no nos abandona: instinto de la cobardía.

Esa noche guardábamos el mayor silencio y nos mirábamos las caras, como si cada quien interrogara al otro. Esperábamos anhelantes, la presencia de la muerta o algo extraordinario; pero parece que el espíritu de Sebastiana Pineda no estaba dispuesto a que lo viéramos y se conformó con demostrarnos su presencia con ruidos y pasos por los corredores.

Irma nos propuso que saliéramos todos fuera y esperaríamos allí el momento en que se mostrara la muerta. Aceptada la proposición salimos y nos sentamos en el corredor. El tiempo transcurrió y nada anormal sucedió; la quietud había vuelto a la casa entera y nosotros comenzábamos a cansarnos de estar allí sin objeto ninguno; pero Irma, siempre con algún nuevo proyecto, me propuso que nos fuéramos las dos a situar a la entrada del pasadizo, lugar muy frecuentado por el fantasma. Yo no me hice esperar y me apresuré a salir con mi hermana. Ya situadas las dos en aquel lugar esperábamos en vano, pues nada se oía, hasta que Irma me dijo que le iba a hablar a la muerta y sin esperar mi respuesta me adelantó y exclamó en alta voz: —*¡hermana, dime qué se te ofrece!*

No se habían extinguido las últimas palabras de Irma cuando oímos los pasos y el roce del vestido de la aparecida que venía hacia nosotras. Ambas nos miramos, con las miradas interrogativas de siempre, y como si la una requiriera de la otra un poco de valor; pero ninguna de las dos lo tuvimos y apenas nos dimos cuenta del acercamiento del espíritu cuando corrimos al lado de los que nos esperaban en el otro extremo del corredor. Y allí nos quedamos tod@s juntos, casi silenciosos, sorprendidos. llenos de miedo—para qué negarlo—hasta las cuatro de la mañana en que la brisa del amanecer, fría y húmeda, y la fatiga de la mala noche que habíamos pasado, nos hizo buscar la comodidad de nuestros lechos...

Una vez más se repitió el fenómeno de raps y una vez más el testimonio de las personas que lo oyeron ratifican el hecho demostrado, de manera que por más que quisiéramos negarlo o rodearlo de dudas, no podríamos porque, ni es un caso aislado, unipersonal, ni es ilusión y mucho menos alucinación. Por consiguiente, lo único que le queda al investigador consciente es la observación y el estudio.

Hablando de esta clase de fenómenos, llamados también de *Poltergeist*, el doctor William Barrett dice que, tanto los ruidos como los movimientos de objetos parecen estar en relación mediata con alguna inteligencia invisible que, aunque imperfecta, tiene cierta semejanza con nuestra naturaleza humana. Casi siempre están asociados a una persona humana o a alguna localidad que les sirve de apoyo...

En el caso concreto que motiva el presente comentario no debemos rechazar ninguna de las dos suposiciones que pretende el autor como punto de apoyo, pues alguna, o todas las personas que presenciaron los hechos, bien pueden haberse prestado—inconsistentemente, por supuesto—a servir de punto de apoyo, y de la localidad no hay que decir nada, puesto que sirvió de teatro a los acontecimientos durante muchos años.

¿Cuál será esa inteligencia invisible a que se refiere el aventajado investigador?
(Pasa a la Pág. 65.)

Para el baño
Jabón REUTER
¡Exquisito!



VISITAS INESPERADAS

en momentos de indisposición natural. ¡Qué tranquilidad saber que Modess ofrece seguridad absoluta!—Es la toalla sanitaria moderna de incomparable comodidad cuyo relleno, suave y absorbente, se disuelve totalmente en agua corriente. — Su lado impermeable hace su protección más eficaz.

Ensáyela y convéncase.



MODESS

LA TOALLA SANITARIA MODERNA
ES UN PRODUCTO DE
JOHNSON & JOHNSON



DEBILIDAD
CONVALESCENCIA

ANEMIA
tomado

VINO Y JARABE
DESCHIENS
a la Hemoglobina

Los médicos más eminentes proclaman que es el hierro vital de salud y fuerza.

LA CONSCIENCIA DE SEBASTIANA PINEDA

(Viene de la Pág. 64.)

Los teósofos en sus obscuras y poco satisfactorias teorías, algo alejadas del actual movimiento evolutivo, hablan de algunas entidades no humanas que habitan los planos superiores relacionados con la tierra, entre las cuales hay muchas que pertenecen a nuestra serie evolutiva, que fueron o serán hombres como nosotros; pero no podrán jamás manifestarse en nuestro plano astral. Por lo tanto, no debemos ni pensar en que esos espíritus puedan servir de apoyo al hombre-médium, aunque a veces desciendan al plano físico a ponerse en contacto con nosotros.

Más aceptable sería otra de las teorías de los mismos teósofos y es la de—según Leadbeater—, que existe un vasto depósito de esencia elemental, maravillosamente sensible al pensamiento humano no más pasajero y que responde con delicadeza inconcebible en una fracción infinitesimal de segundo, a cualquiera vibración producida en ella por el ejercicio de la voluntad o del deseo humano, aunque sean inconscientes; pero desde el momento en que por la influencia de ese pensamiento se mota la una fuerza viva, algo que pueda ser correctamente definido como un elemental, deja de pertenecer a la categoría tratada (reinos elementales no comprendidos) y se convierte en una entidad de las artificiales, y en este caso su existencia es transitoria, pues tan pronto se haya extinguido el impulso que la creó, vuelve a la masa de esencia elemental que la produjo.

Pero volviendo a concretarme al fenómeno que vengo comentando, tengo que considerarlo fuera de toda comparación con los casos relatados en las diversas obras que tratan de fantasmas y casas encantadas, ya por las razones que he expuesto anteriormente, como porque en ninguna de sus características presenta similitud con los expuestos por los experimentadores. Sin embargo, creo que debemos estudiarlo desde el punto de vista físico-psíquico, ya por sus características de hecho físico, en lo que tuvo de carácter, como por el aspecto psíquico que presentó en el conjunto de sus manifestaciones.

El aspecto físico de ese hecho pudiera ser una consecuencia de lo observado por Thury: fluido del cerebro que obedeciendo a la voluntad atraviesa los nervios y franquea los límites del cuerpo humano.

Pero de todas maneras, mi opinión es de que, no sólo este fenómeno sino todos los que he tratado en esta serie de trabajos, siendo de la misma índole como lo son, deben considerarse, no ya como casos viejos, relegados a la fantasía de gaceteros buscadores de emotividad morbosa, sino que han de someterse a la acción científica, bajo una inspección seria y circunspecta, ya que la misión de la ciencia es buscar la verdad y ésta no puede encontrarse donde existe el prejuicio y mucho menos donde la tradición con su bagaje de fantásticas suposiciones falsea el principio e impide el esfuerzo del investigador, hacia la cumbre de esa verdad tan solicitada.

(Prohibida la reproducción.)

COMENTARIO CRITICO

Un grupo de estudiantes alemanes fué invitado a Inglaterra y pasaron algunos días en Manchester. En honor de los invitados fué ejecutada una sinfonía de Beethoven. Todos, y más que nadie los ingleses, quedaron profundamente impresionados. Uno de los visitantes sintió, durante el banquete servido después, la necesidad de dar expresión a la emoción general, y en su discurso, dijo:

—Estoy profundamente emocionado. Semejante arte es algo raro, inspirado por Dios. Se podrá muy bien decir que Manchester es, en todo sentido, una ciudad de elevada cultura; especialmente en la industria téxtil y el algodón marcha a la cabeza del mundo. Pero, sin embargo, yo no creo que existan en todo Manchester cinco personas que puedan componer semejante sinfonía.

MUEBLES A PLAZOS

SE ALQUILAN

MOBTEGALDI

Juego de 6 piezas \$ 2.50 semanales

MUEBLES FINOS



Novedad en Juegos de Cuarto, Sala, Comedor y Recibidor

Chifforobes y Cunas para niños

Sillones de Portal

Neveras

Piezas Sueltas

Compuesto de 7 piezas

Muebles de calidad \$5.00 al mes

Facilidad en los pagos

CAO Y VARELA
ANGELES 29 Y 38, TEL. A-3416. HABANA




PIERRE PAGÈS
TAILLEUR

15 Rue de Surène.
(PRES LA MADELEINE)
PARIS

de habla español

OFRENDA

(Bolero)

Letra de:
Porfirio Furé Vaillant



Música de:
Oscar Marín



En tus o- jos de lue- go ve he m- ra- do los des-
ni- sa hay un al- go qe se- du- ce al- go qe

te- llos de u- yaardien le pa- sion e- llos me di- cen lo
di- ce lo mu- cho qe quie- res tu dulce son- ni- sa qe

mu- cho qe has a- ma- do e- llos me di- cen la ver- dad del co- ra-
en el al- ma un- pri- me- las sen- sa- cio- nes de un be- llo a- ma- no-



1^a 2^a

zoñ — En tu son- cer — fl con- tem- plar tu bo-
jean- el con-

qui- ta se-duc- to- ria y tus la- bios ro- jos fres- cos de co-
jun- to de tu cuer- po do Na- tu- ra lo- da su gra- cia ver

ral — sien- te el al- ma un al- go qe la a- lio- la al trans- por-
tio re- ci- be pi- ja la o- fren- da de mi car- to por tu vir-

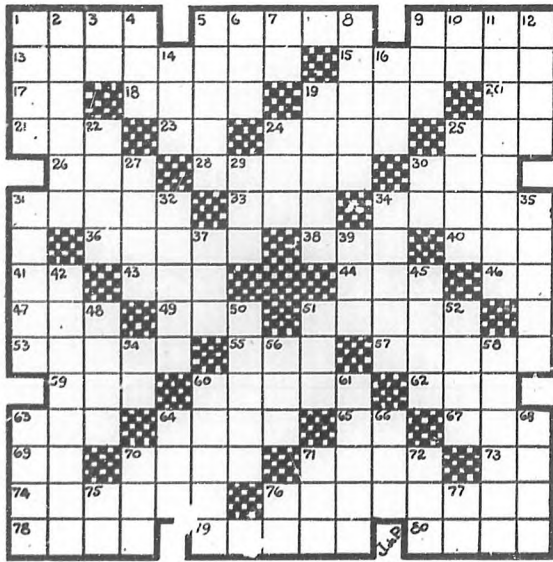
1^a 2^a

tar- sea la re- gion de lo- de- al — Y al de li-
tud, por tu bo- y dad, por tu be- lle- za

PASATIEMPOS

POR JOAQUIN DE POSADA

CRUCIGRAMA



HORIZONTALES

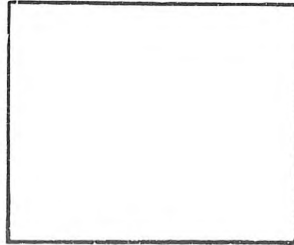
- 1.—Paraiso
- 5.—En la boca.
- 9.—Secreción de un insecto.
- 13.—Penoso
- 15.—Invocar.
- 17.—Terminación de verbo
- 18.—Único
- 19.—El primer hombre
- 20.—Bebida aromática
- 21.—Donar.
- 23.—Nota musical.
- 24.—Bebida
- 25.—Alaba.
- 26.—Número
- 28.—Parte de una vía.
- 30.—Preposición.
- 31.—Ejercitar el sentido del tacto.
- 33.—Impar.
- 34.—Ciudad de Oriente.
- 36.—Organos de los peces
- 38.—Amarro.
- 40.—Del verbo orar
- 41.—Negación.
- 43.—Dueño
- 44.—Bebida inglesa
- 46.—Terminación de verbo.
- 47.—Apellido.
- 49.—Agarradera
- 51.—Atravesar
- 55.—Pluma
- 55.—El astro rey.
- 57.—Persona que sabe mucho.
- 59.—Cuerpo sutil.
- 60.—Nombre que recibía el príncipe en Georgia.
- 62.—Cloruro de Sodio.

VERTICALES

- 1.—Los años que uno tiene.
- 2.—Clase de peces.
- 3.—Artículo.
- 4.—Pronombre.
- 5.—En la boca.
- 6.—Animal plantigrado.
- 7.—Artículo.
- 8.—Cercado o corral para encerrar el ganado
- 9.—Preposición.
- 10.—Nombre de letra (invertido)
- 11.—Trampa para coger ratones.
- 12.—Medida de tierras
- 14.—Lista.
- 16.—Del verbo ir.
- 19.—Plátano.
- 22.—Piedra muy dura.
- 24.—Del verbo amar.

(Pasa a la Pág. 69.)

METATESES JEROGLIFICO



4 3 2 1

COMPRESIDO



Ciudad de España.

CHARADA GRAFICA



SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

A los comprimidos:
Al Núm. 1: ALMIBAR.
Al Núm. 2: RESPONSABLE.

A la charada gráfica:
LUNATICO

Al doble logo-grifojeroglífico:
CLARA
LACRA
CALAR

A la charada:
PA—SAN—TE

A la adivinanza:
ERRADO

Al crucigrama:



PASATIEMPOS

(Viene de la Pág. 68.)

- 25.—Planta textil.
- 27.—Parte de una casa.
- 29.—Nombre de mujer.
- 30.—Sociedad Anónima.
- 31.—Líquido que se emplea para escribir.
- 32.—Del verbo remar.
- 34.—Objeto de forma esférica (pl.)
- 35.—Fiesta.
- 37.—Fuerza o violencia que hace el pecho con la respiración.
- 39.—Especie de birgoneta en que se amantilla la hoja de lata.
- 42.—La primera escritura o invención de alguna cosa.
- 45.—Del verbo ser.
- 48.—Rezar.
- 50.—Espanta, asombra.
- 51.—Exclamación española.
- 52.—El superior de los monjes.
- 54.—Pronombre.
- 56.—Metal preciso.
- 58.—Lo que es contra la ley.
- 60.—Tener gusto o alegría de alguna cosa.
- 61.—Lo que se utiliza para escribir.
- 63.—Río de Francia.
- 64.—Madera.
- 66.—Uno de los hijos de Noé.
- 68.—Cualquier concavidad o hueco.
- 70.—Artículo.
- 71.—Agarradera.
- 72.—Aire (en francés).
- 75.—Del verbo ir.
- 77.—Nota musical.

FRASE INTERPRETATIVA

X LOCALIDADES

CHARADA

Dos Gutiérrez, mi doctor,
Segunda el tercera-cuatro,
tres-cuarto de su dolor
a la pobrecita Patro,
que es la dueña de mi amor.
Y en cambio cierto total,
que ignora la medicina
hace un menjurje especial
y cura a mi prima-prima
de manera radical

Tiene suerte colosal
en el juego este total
y es una cosa certera
que tres dos prima-tercera
aunque él lo juega muy mal.

ADIVINANZA

Quien es el que siempre andando
jamás se le han visto un pie
tiene pelo y no se vé
y su lema es ir cantando.

Gaiarsine Duclote
deja la Grippe

La Salud es Base de la Belleza

Aleje la grippe, que tanto abate y tanto mata, usando la Gaiarsine Duclote

Gaiarsine Duclote
El específico por excelencia.
EN INYECCIONES Y EN TABLETAS

INSOMNIO Y NEURINASE

INSOMNIO

Si no logras dormir, si el sueño es agitado con pesadillas; si te sientes fatigado sin motivo ó por trabajo intelectual ó físico tomad la

NEURINASE

Se accion calmante, á la vez que tónico y tónica, se procura un sueño natural, reparador y provechoso.

Todos los dolores desaparecen. La alegría de vivir se manifiesta de nuevo.

Ensayad hoy mismo la NEURINASE

Laboratoire GENEVRIER
1 rue de Valenciennes, Paris

la actual parálisis histórica y somnoliento, pero contienen, sin duda, referencias a estos tipos de parálisis. Yo creo que la intención de Ada era matar la anciana la última, para hacer aparecer que era la asesina y que se había suicidado. Pero el reconocimiento en perspectiva por el doctor Oppenheimer cambió el trazado de sus planes. Se enteró del próximo reconocimiento cuando oyó a Von Blon diciéndoselo a la anciana en su visita matutina; y, habiéndonos informado a nosotros de ese incongruente pasaje nocturno, no podía demorar los acontecimientos por más tiempo. La anciana tenía que morir... antes de que llegase Oppenheimer. Y media hora más tarde, Ada se tomó la morfina. Temía darle la estricnina a la señora Greene inmediatamente, por temor a que fuesen a recaer las sospechas en ella... —Esa es la causa por la que leyó aquellos libros que tratan de los venenos, ¿no es eso, señor Vance?—interpuso Heath.—Cuando Ada decidió usar veneno en alguno de la familia, tenía toda la información que podía necesitar en la biblioteca. —Exactamente. Ella tomó bastante morfina para quedar en estado inconsciente... probablemente, uno o dos gramos. Y para asegurarse de que tendría asistencia inmediata, preparó el sencillo truco de hacer aparecer el perro de Sibella como el que dio la alarma. Incidentalmente, ese truco hacía recaer sospechas en Sibella. Después

que Ada hubo ingerido la morfina, ella meramente esperó a sentirse pesada, tiró del cordón de la campanilla y juguetó con los flecos para que el perro los cogiese entre los dientes y se acostó. Ella fingió mucho en su enfermedad; pero Drumm no hubiese sido capaz de descubrir su engaño aunque hubiese sido un médico tan bueno como nos quiso hacer creer que era; puesto que los síntomas para cualquier dosis de morfina ingerida por la vía bucal son virtualmente los mismos durante la primera media hora. Y, una vez de pie, ella tenía sólo que esperar una oportunidad para darle la estricnina a la señora Greene... —Todo eso parece hecho demasiado a sangre fría para ser real,—murmuró Markham. —Sangre fría? ¡Sí! Pero en el caso de Ada hubo pasión, también. Estoy inclinado a creer que fué uno de los factores principales. Ada esperó la ocasión para envenenar a la anciana y la encontró esa misma noche. La nurse se dirigió al tercer piso a preparar la cama entre las 11 y las 11-30 p. m. y durante esa media hora Ada visitó el cuarto de su madre. —Si ella fué la que sugirió el citrocarbonato o fué la señora Greene la que lo pidió, no lo sabremos jamás. Posiblemente, lo primero, porque Ada se lo había venido suministrando noche tras noche.

—El informe de la autopsia hecha por Doremus, debe haberla conmocionado terriblemente,—comentó Markham. —Indudablemente. Eso echaba por tierra todos sus cálculos. Imaginen sus ideas cuando le informamos que la señora Greene era imposible que hubiese caminado. Con todo, salió del atolladero fácilmente. El detalle del vello oriental, sin embargo, llegó casi a embrollarla. Pero hasta ese punto lo convirtió en su propio provecho usándolo como una pista contra Sibella. —¿Qué explicación das a las acciones de la señora Mannheim durante aquella entrevista?—preguntó Markham.—Recordarás que dijo que podía haber sido ella a quien Ada vió en el vestíbulo. —Una nube pasó por el rostro de Vance. —Yo creo,—dijo él, tristemente,—que Frau Mannheim empezó a sospechar de la pequeña Ada a partir de ese momento. Ella conocía la terrible historia del padre de la muchacha y tal vez había temido siempre un resurgimiento criminal por parte de la muchacha. —Después de la muerte de la señora Greene, sólo quedaba Sibella entre Ada y la codiciada meta; y fué Sibella misma quien le dio a la idea de cometer el crimen. (Para a la Pág. 71.)

—¿Qué sorpresa me da de que el último asesinato de una manera segura. Semanas atrás, en un paseo que dimos Von Blon, las dos muchachas, Van y yo, el carácter frívolo de Sibella le impulsó a hacer una observación tonta sobre lanzar a una víctima por un precipicio dentro de una máquina; y eso, sin duda alguna, quedó grabado en la mente de Ada para ser puesto en practica en la primera oportunidad. —¿No me sorprendería saber que Ada intentaba, después de haber matado a su hermana, decir que Sibella había tratado de matarla a ella, pero que sospechando el proposito de la otra había saltado del carro a tiempo para salvar su vida; y que Sibella por un error de velocidad y dirección se había caído en el precipicio. Como quiera que Von Blon, Van y yo habíamos oído a Sibella aconsejar ese método de asesinato, eso le hubiese dado mayor peso a la historia de Ada. ¡Y qué final tan magnífico hubiese resultado!... Sibella, la asesina, muerta; el caso archivado; Ada, la heredera de los millones de los Greene y libre para gastarlos a su libre albedrío. Y... ¡por mi alma, Markham!... que a poco lo logra. —Vance suspiró y buscó la botella. Después de volver a llenar nuestros vasos, se arrellanó en su asiento y fumó pensativamente. —Pensando esto cuanto tiempo estaría este complot en preparación. Jamás lo sabremos. Tal vez fueron años. No había prisa en los preparativos de Ada. Todo fué trabajado cuidadosamente y dejó que las circunstancias o más bien la oportunidad la guiasen. Una vez se hubo conseguido el revólver, sólo fué cuestión de espera para poder hacer las huellas de pisadas en la nieve y asegurarse de que el revólver se enteraría fuera del alcance de la vista, en la blanca nieve de los escalones de la terraza. Efectivamente, la condición más esencial de su esquema era la nieve... ¡Curioso!

Poco más queda por añadir a esta recopilación. La verdad no fue dada a conocer y el caso fué "archivado". Al año siguiente, el testamento de Iobias fue anulado en algunas de sus partes por el Tribunal Supremo de equidad; esto es, los verticiginos años de la casulla domiciliaria fué renovada en vista de todo lo que había ocurrido en la casa y Sibella pasó a ser propietaria única de toda la fortuna. —Cuanto pudo haber influido Markham con esta decisión, a través de su influencia con el Juez que entendió del caso, no lo sé, y naturalmente, no lo he preguntado jamás. Pero la vieja mansion Greene fué derribada poco tiempo después y el terreno vendido a una compañía compradora de fincas. —La señora Mannheim, con el corazón destrozado por la muerte de Ada, recusó su parte de herencia, que Sibella generosamente dobló, y regresó a Alemania en busca de la mayor tranquilidad posible, entre los sobrinos y sobrinas con los que, de acuerdo con lo dicho por Chester, sostenía constante correspondencia. —root regresó a Inglaterra. Le dijo a Vance, antes de partir, que desde mucho tiempo atrás había planeado vivir en un rincón apartado de Surrey, pasando los últimos días de su vida en tranquilidad de espíritu. Me imagino verlo ahora, sentado en un portal contemplando el cielo y leyendo la Biblia.

El señor y la señora Von Blon, inmediatamente después de la decisión del Tribunal con respecto al testamento, se embarcaron para la Riviera y pasaron una larga luna de miel allí. Se encuentran ahora domiciliados en Viena, donde el doctor ha sido nombrado catedrático de la Universidad, alma máter de su padre. Según tengo entendido, está ganando gran fama en el campo de la neurología.

FIN DE LA NOVELA

UN ACADEMICO EN EL CIELO

(Viene de la Pág. 9.)

ser académico constituye un pecado? —Mira, hijo mío: ser académico no es pecado, porque eso es una desgracia como otra cualquiera, y nadie está exento de que al pasar una calle o doblar una esquina lo hagan picadillo o académico. Por mi parte, bien pueden todos cuantos quieran, acostarse mortales preceaderos y levantarse académicos. Lo malo del vino no está en el vino. Hace quince días tuve el honor de recibir la visita de un borracho consuetudinario, y yo le di pase para la Gloria. Lo malo del vino está en la manera como empuja hacia la perdición. ¡Es claro: se pierde el pudor! —Pero yo no he perdido el pudor, santísimo Pedro,—balbuceó con tono suplicante el desdichado reo. —Pero has perdido el gusto, que es una pérdida parejamente sensible. Y te has dado incansable el "picuismo" vergonzante. Tú dirás, claro, que ser "picado" no es pecado. Pero lo es, ¡vaya si lo es! El "picuismo" turba la armonía del universo. El tríptico platoniano de la belleza, del bien y de la verdad es indivisible. Cualquiera de ellas tres que alteres, repercute en las otras dos. Vamos a suponer que sea intachable tu veracidad y que tu bondad sea inagotable. Pero ¿y la belle-

za? El "picuismo" trae como consecuencia un desequilibrio en el ritmo universal. Eres pecador, no cabe duda posible, ¡mil veces pecador! No obstante, haz en tu des-cargo cuantas manifestaciones quieras y apetezcas. Aquí no se juzga a nadie sin antes escucharle. ¡Defiéndete, pues, job, académico! —Gracias, santo Pedro, gracias. Ya verá usted que yo no he sido tan "picado" como parezca a simple vista. Ya se convencerá usted de ello en cuanto escuche la Memoria que voy a leerle de los trabajos realizados, de las obras publicadas, de las sesiones llevadas a cabo, de los discursos pronunciados durante el último año que fué académico en el planeta Tierra. —Y ¿es imprescindible para tu defensa endilgarme todo ese libraco, ni una hoja más ni una menos! —Es necesario, muy necesario, venerable santo. Pero ya verá usted cómo irá interesándole la lectura, y al cabo me dará vía libre hacia la Gloria. —Un poco difícil se me hace creerlo; pero ya que te empeñas, y para que no vayas propalando por el Purgatorio que en el cielo te han atropellado, comienza tu lectura. Soy todo oídos para tí. Eso sí: cuando me parezca demasiado pesado, te mando callar. (Para a la Pág. 72.)



¿Qué Cara Tan Bonita?

Pero esas
Pecas...
Suprimales

LA "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras que Ud. duerme, da la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pommo demuestra su poder mágico.

"Crema Bella Aurora" para las Pecas

Quita las Pecas y blanquea el cutis. De venta en toda buena farmacia. Stillman Co. Fabricantes, America, (D.R.), N. E. A.



Mujer de tez sutil como una rosa, despiértala la pasión de tu amante; ¡llama siempre en tu faz bella y ardiente Púbro y Jabón "Campos de Amor"!



Fabricados por Dinalys, S. A. (Entente).

MEDICACIÓN ALCALINA
PRÁCTICA Y ECONÓMICA

Comprimidos Vichy-État

3 o 4 comprimidos en un vaso de agua.
TODAS FARMACIAS

DEBO MI HERMOSURA Y SALUD A LA

QUINA LAROCHE

UNIVERSALMENTE RECONOCIDA
COMO EL MEDICAMENTO SOBERANO
EN LOS CASOS DE:

DEBILIDAD
AGOTAMIENTO
FALTA DE APETITO
CONVALESCENCIA
FIEBRES.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS DE CUBA
COMAR & CIA
20, Rue des Fossés St. Jacques - PARIS.

CONSERVE
SUS
PEQUEÑOS



EN BUENA SALUD DURANTE LA
INFANCIA Y LOS DIAS DE ESCUELA

El Jarabe Calmante de la Sra. Winslow corrige con prontitud los desarreglos ocasionados por el calor, la diarrea, los cólicos por estreñimiento y los disturbios producidos por la dentición. Los aceites vegetales que contiene hacen que el sistema del niño funcione correctamente. Después de los juegos saludables viene el sueño saludable. Cuando los ojos cansados del niño se empiezan a cerrar, las madres piensan con gratitud en el Jarabe Calmante de la Sra. Winslow, el que hace que los niños coman y duerman mejor y jueguen felices.

Todas las Boticas.

el resplandor y la matiz

de
la



juventud con
EAU SALLÉS

... no más canas!
72 RUE DE TURBIGO PARIS
de venta en todas buenas casas

UNA COMIDA SUCULENTA.
INDIGESTION AGUDA
¡MUERTE REPENTINA!

Se llama "ataque del corazón", pero su causa es acidez del estómago, gases.

Millares de personas creen que padecen de mal del corazón y viven en constante temor de una muerte repentina, cuando la verdad es que su padecimiento es exceso de ácidos en el estómago.

Cuando el estómago está lleno de ácidos, la menor cantidad de alimento que se tome se fermenta en seguida y produce gases que distienden el estómago, oprimen el corazón, ocasionan palpitaciones, falta de respiración, vómitos y decaimiento de las fuerzas. Ocasiona un gran malestar que a veces es muy peligroso, pero no es mal del corazón.

Esta aserción puede comprobarse en tres minutos. Obténgase de cualquier botica, Magnesia Bisurada pura (en forma de polvo o tabletas) y tómese en un poco de agua después de las comidas y obsérvese los resultados. Si el ataque del corazón que se espera no se experimenta, se habrá hallado la verdadera causa del mal; acidez excesiva del estómago. Este padecimiento se garantiza que lo elimina la Magnesia Bisurada. No hay nada mejor, más seguro ni más eficaz para desórdenes estomacales, y un solo ensayo lo demuestra. Haga la prueba.

(Viene de la Pág. 71.)

El visitante se caló los dientes, tomó en sus manos la Memoria, tosió solemnemente, adoptó una postura conciliable con la luz del magnesio, sacó brillo a sus cuerdas vocales, pasó por el recinto una mirada genuinamente académica y dió principio a la lectura. San Pedro abrió de par en par todas las puertas de la atención, para no tener que reprocharse luego nada en su conciencia.

Página por página, fué devorado por el lector el monstruoso mamotreto. No quedó en las cuartillas ni un párrafo, ni una palabra, ni una letra, ni un punto, ni una coma. Todo se repasó, como una cinta sonora, desde el principio hasta el final. Discursos, conferencias, obras editadas y por editar, sesiones solemnes y públicas y exhumaciones de poetas quincuagenarios con versos dieciochescos. Todo, todo fué restregado contra las glotopapilas académicas.

San Pedro no había dicho siquiera esta boca es de San Pedro. Por eso, cuando terminó su lectura, el académico no cabía en el frac de jubilo; el santo había comprendido al fin que no todo el monte es orégano y que no todas las academias son "picúa".

—¿Qué le parece la Memoria Anual?—
inquirió con una sonrisa florecida.—¿Se

N U N C A E S T A R D E . .

(Viene de la Pág. 15)

nos llamar el doble derecho de la mujer negra o mulata a participar de la vida pública en un sentido social, intelectual y político. Sabemos que ha sido muy atacada, como ella misma confiesa, por sus propias compañeras. ¿Con o sin razón? Todo lo que podríamos saber a ese respecto es por referencias, y no somos dados a formar nuestra opinión sobre la d. ios demás.

Se nos aseguran que podrían dárseles pruebas que acreditarían la ejecutoria de la señorita Collado, como feminista y defensora de las obreras. Se nos habla de documentos atestigüadores, coleccionados en archivos de Secretarías y demás cosas que no nos interesan aclarar.

Hemos insistido reiteradamente en que al enjuiciar el estado del feminismo oficial y militante de Cuba, lo hacemos basados en nuestra experiencia; adquirido en el "Club Feminino" y en la "Alianza Nacional Feminista". De las otras instituciones y figuras, nada nos consta, no tenemos ninguna observación personal y directa, así pues, no podemos verter una opi-

convence usted de que no soy reo culpable y de que merezco ingresar en la Gloria con frac y todo?

Pero San Pedro no respondía palabra. Sus párpados sacratísimos habían caído pesadamente bajo aquel aluvión de palabras soñarreras y pegajosas. Los escarceos sintácticos de la Memoria Anual eran de unos efectos hipnóticos insuperables. La pastosa estructura de cada uno de sus párrafos era de una insospechada contundencia soporífera. Y aquella droga no se denominaba cocaína, ni morfina, ni éter, ni marihuana; aquello casi no llegaba a llamarse Memoria Anual de los Trabajos de la Academia.

Cuando el fraqueado caballero advirtió el profundo sueño hipnótico que había hecho presa en el celeste guardador de los supremos recintos, no pudo reprimir un gesto de indignación y de cólera. Hubiera dado un mordisco al santo durmiente, para desatar su rabia. ¡Oh, si no fuera porque las cámaras del Infierno eran menos saludables que las del Purgatorio!

Pero por primera vez en su vida académica, tuvo una idea genial. Recelosamente hizo girar una mirada en torno suyo; se apoderó sin remordimientos de las llaves celestiales; escapó como un alma condenada de la presencia del santo, y como buen académico, se coló sin pestañear en la Gloria.

nión que tendría entonces todas las trazas del chisme, todo el cariz del comadreo, que hemos procurado mantener siempre fuera, incontinentamente, de nuestros artículos.

En lo que se refiere la Srta. Collado a la Dra. Domínguez, no hacemos comentario alguno. Lo que interesa es que el público se forme su opinión. Para ello no debemos darle una ya hecha, sino elementos para que haga ella la suya propia.

Nosotros no somos más que un agente para hacer llegar al público informes que puede aceptar o rechazar libremente. Tampoco nos guía ningún afán de hacer la guerra a determinada feminista o institución. Y es por ello que suprimimos de liberadamente de las cartas que recibimos, algunos párrafos demasiado personales e hirientes, que no pueden dar ningún buen fruto, sino enconar los ánimos, sembrar discordias y establecer disputas estériles, que no son de ninguna utilidad para el público, y en las cuales nos cabría una grave responsabilidad que en bien de nuestra conciencia procuramos mantener firme y limpia.

SEÑORA:

Mo TEMA VD. AL EMBARAZO

SI ADOPTA ALIMENTOS CREADORES
DE TEJIDOS NUEVOS, CARNES FIRMES
Y SANGRE ROJA.

TODDY

Tomese caliente como
desayuno y merienda.
Fru como refresco

POR SU PREPARACION CIENTIFICA Y SUS
COMPONENTES ES EL ALIMENTO MAS IN-
DICADO DURANTE LA GESTACION

¡MUCHO CUIDADO CON LAS IMITACIONES!

EL ilustre doctor Lázaro Borrel acababa de morir. En la estancia mortuoria iban amontonando las numerosas ofrendas florales que los amigos se ven obligados a enviar en tales ocasiones.

La luz de los cirios esparcía su claridad amarillenta sobre el rostro del extinto adelgazándole el aguilucho perfil y haciendo brillar el mástil de su enorme calva. La boca de labios finos y delgados, sonreía irónicamente con aquella sonrisa tan característica que le había valido fama de burlón y que no lo había abandonado ni aún en la hora póstuma.

Realmente se había pasado la vida observando los vicios de los demás y zahiriendo con su afilada pluma a aquellos que por algún motivo se habían hecho acreedores a su mala voluntad.

Muchos le temían abiertamente y fingían en su presencia una obsequiosidad que distaba mucho de ser sincera y que él, con su gran perspicacia comprendía aparentando creerlo, cruzando con su inseparable sonrisa en los labios por entre la multitud a la que en el fondo, despreciaba profundamente.

El crepúsculo comenzaba a caer y las primeras sombras de la noche envolvían la estancia en una penumbra grata a la vista.

Los deudos y familiares más próximos, se habían refugiado en la habitación más apartada de la casa huyendo de la curiosidad, obligados a fingir un dolor que en realidad no sentían. Hasta allí habían penetrado los amigos pretextando acompañarlos pero en el fondo, para no perder detalle de nada y poder más tarde murmurar a sus anchas.

La viuda parecía muy afligida. La buena señora que era fea y seca como un sarmiento, pensaba en la disminución de sus entradas. Ahora se veía forzada a hacer economías porque como era natural, ya no contaba con el sueldo de su marido que habiéndolo sido durante muchos años catedrático de filosofía y letras, disfrutaba de una posición sino lujosa, al menos cómoda.

A su pesar se puso a evocar al muerto. Nunca lo quiso. Se había casado con él, para salir de la pobreza pero entre ellos no existió jamás la comprensión ni el afecto. El doctor Borrel había lamentado más de una vez su matrimonio con aquella mujer egoísta y fría que no llegó a hacerle el don di-

Esta es la historia de la muerte de Don Juan, aunque el protagonista se llame Lázaro Borrei. Pero en esta historia, como es moderna, las mujeres burladas aparecen llorando y acaban por murcharse sonriendo.

ra pensar en amorios, no sospechando sus numerosas infidelidades.

Al entierro acudió como era lógico, todo el elemento profesional y el Cuerpo de profesores de la Universidad para demostrar el gran aprecio que habían tenido en vida al doctor Borrel. Ahora que ya no podía hacerles sombra, les parecía en efecto una gran personalidad.

En hombros de familiares y amigos íntimos, la caja fué colocada solemnemente en la carroza. Detrás iban dos carros más para conducir las ofrendas florales... coronas, cruces, sudarios. Todas las flores de los jardines habañeros se habían cortado en su obsequio, para salir al día siguiente en la crónica social de los periódicos en forma de anuncios más o menos sugestivos.

La comitiva tomó el camino del Cementerio y luego de bajar a la fosa el rico sarcófago, fué pronunciada la oración fúnebre por un orador que estuvo elocuente hablando de las grandes virtudes del desaparecido.

Sobre la tierra apisonada, las rosas quedaron formando perfumado tapiz. Cuando el silencio se hizo en torno a la tumba solitaria, una sombra pálida y triste surgió de un sepulcro próximo y se arrodilló derramando amargo llanto.

—¡Tanto que me amaste y ya no te veré más!

Pero a los diez minutos el caso se repitió. Otra mujer enlutada y llorosa cayó de rodillas exclamando con desesperado acento:

—¡Lázaro, amor mío!
Y antes que transcurriera media hora, seis tristes mujeres entonaban la misma letanía.

La que había llegado primero, acabó por enjugar sus lágrimas y preguntó curiosamente a sus compañeras:

—¿Son ustedes familiares del muerto?

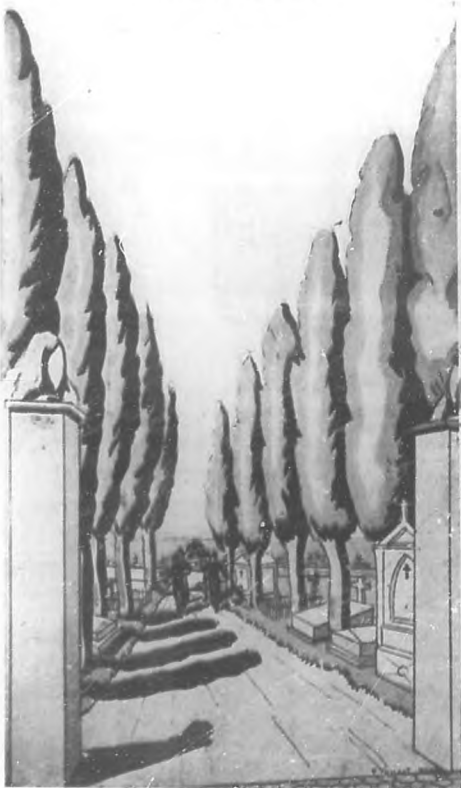
—Yo era su amiga.

—Y yo...

—Y yo también...

—Me quiso con locura!

(Pasa a la Pág. 63.)



(ILUSTRACIÓN DE TOUZET)

vino de la ternura. Pero tímido en el fondo, para luchar contra el destino, se había resignado a lo inevitable. Para olvidar su fracaso conyugal, tenía unas cuantas amigas cariñosas que lo amaban sinceramente y lo ayudaban a sobrelevar sus penas.

Todo esto como es natural, lo ignoraba la señora Borrel que juzgaba a su marido demasiado serio pa-

OGURRIO esto que voy a narrar les,—dijo Margarita Aubert,—en 1870. Yo era muy niña y ahora soy casi una anciana, pero nunca dejaré de acordarme de la llegada de los prusianos a Liancourt.

Desde mediados de septiembre—continuó diciendo la anciana,—corrió la voz de que los alemanes se acercaban y que de un momento a otro veríamos aparecer los cascos puntiagudos de los hulanos. Esta idea nos llenaba de espanto a los chiquillos y creo que también a los mayores. Pero los hombres apretaban los puños con furor, sin decir nada y como si tuvieran ya al enemigo ante ellos.

Por fin, hacia los últimos días del mes oímos a lo lejos detonaciones sordas que se prolongaban, se repetían, se extendían y dominaban toda la campiña. Todos los vecinos en las puertas de las casas escuchaban el cañoneo, las caras sombrías y el gesto agrio. El alcalde de Liancourt Joly, un veterano de Crimea; mi padre, que había ganado una condecoración en Magenta y unos cuantos ancianos más que habían servido bajo las banderas del primer Bonaparte se entregaron a una discusión prolija. Situaban al enemigo y explicaban los planes de nuestros generales. Y por sobre todas las voces dominaba la del Alcalde Joly, el cual gritaba:

—Los apalearemos de nuevo... Esos alemanes no son militares... Yo los conozco bien a todos...

Y mi padre ratificaba:

—Sí... Los apalearemos como en Magenta y en Solferino...

Uno de los viejos, antiguo veterano de la Guardia Imperial, provocó una verdadera tempestad de protestas al afirmar:

—La cosa no es tan fácil como ustedes creen... Los prusianos son distintos a los austriacos... Yo los he visto en Jena y en Waterloo...

Ello no obstante, en la reunión se concluyó por afirmar que la victoria, una victoria tan contundente como definitiva, sería de los franceses. Pronto por desgracia este optimismo iba a desvanecerse. Aquella misma noche un grupo de fugitivos trajo a Liancourt la triste nueva de que los ejércitos franceses habían sido batidos cerca de Metz y que Bazaine, impotente para contener el empuje de los prusianos se había rendido cobardemente... El General enemigo Steinmetz se adentraba victorioso en el corazón de Francia y ya se había adueñado de parte de nuestra región. Las noticias no tardaron en confirmarse. Como en 1814, empezaron a organizarse compañías de franco-tiradores y se empezó a hablar de un ejército que preparaban los parisienses para librarlos de la presencia de los prusianos...

Cierta día que jugaban al amor de la lumbre vi entrar a mi padre. Su pipa humeaba más que nunca. Me contemplé un



Mi Padre

¿Sabe usted lo que es un franco-tirador? Franco-tirador es el civil que toma las armas, sin pertenecer al ejército, para combatir contra el enemigo. A los franco-tiradores se les castiga con la más dura de las penas: el fusilamiento por la espalda. En este cuento se refiere la más emocionante aventura de un franco-tirador.

bueno rato en silencio. Y después de abrazarme y besarme descolgó de encima de la chimenea su vieja escopeta de dos cañones. La examinó, probó sus gatillos y cruzándose su bolsa de pólvora y su saquito de municiones salió con cautela, como deseoso de no ser visto por nadie. Cinco minutos después mi madre entraba ¡quieta!

—¿Dónde está tu padre, Margarita? — me preguntó.

Yo, muy contenta, le respondí:

—Se ha ido a cazar...

Mi madre, llorando me abrazó. Luego nos pusimos de rodillas ante la imagen de un Cristo y rezamos; rezamos mucho rato...

Quince días más tarde sentimos el galope desenfrenado de dos caballos y el chocar metálico de los sables. Nos asomamos. Dos soldados salvaban nuestra calle caballeros en dos grandes bestias que arrancaban con sus herraduras chapas a las piedras del camino. Mi madre lanzó un grito de rabia y de horror:

—¡Los hulanos!... ¡Los hulanos!

Los ginetes recorrieron el pueblo de un extremo a otro. Y luego de escudriñarlos toda, se alegraron sin molestar a nadie.

—Es una patrulla de reconocimiento... Los chicos vendrán detrás,— explicó un veterano...

Y efectivamente al cuarto de hora teníamos ya en Liancourt a la vanguardia del ejército de Steinmetz. Las fuerzas venían al mando de un oficial, alto rubio, un tanto atardecido pero bondadoso. El oficial se instaló en la Alcaidía y después de resolver algunos detalles mandó a buscar a Joly.

el Alcalde. Naturalmente, yo no asistía a la escena pero años más tarde me la habrían de referir.

El oficial Hebensthal hablaba un francés bastante malo.

—Señor Alcalde,—dijo,—ayer a quince kilómetros hicaron fuego sobre uno de nuestros batallones. La bala ha herido gravemente a uno de nuestros hombres. El autor del disparo ha sido capturado diciendo que haya hecho fuego sobre nosotros. Afirma que pertenece al ejército regular y que es uno de los desertores de Metz. Nosotros creemos que el hombre en cuestión, que dice no ser de este pueblo, es un franco-tirador.

Va usted a decirme quien es ese hombre recordando que una mentira, si salva la vida al prisionero en cambio puede a usted costarle la suya señor Alcalde...

El prisionero era mi padre. Fué conducido ante el Alcalde Joly, el cual al verlo, dijo:

—Jamás he visto a este hombre...

El oficial, a cuya perspicacia no había escapado la palidez de Joly, advirtió:

—Tenga cuidado, señor Alcalde. Recuerde que si miente la

(Pasa a la Pág. 63.)

FIJESE BIEN

un REGALO y
una OFERTA de la

REAL SILK

durante el mes de
AGOSTO



NUESTRO REGALO

Un bandeau (ajustador), **SI-LING-SHI**, primorosamente confeccionado con nuestra tela a prueba de hilos corridos, una nueva creación, muy cómoda y atractiva, exclusivamente para obsequiar a nuestra distinguida y numerosa clientela, en los colores blanco, carne y melocotón.

El referido ajustador será regalado a toda persona que formule un pedido de las incomparables medias o calcetines **REAL SILK** de nuestra línea de ropa interior científica **SI-LING-SHI**, condicionada de acuerdo con las leyes de la naturaleza, según las siguientes bases:

- 1.—Por cada pedido de 6 pares de medias de señora.
- 2.—Por cada pedido de 6 pares de calcetines de seda.
- 3.—Por cada pedido de 12 pares de calcetines de algodón.
- 4.—Por cada pedido que sin completar los 6, 6 ó 12 pares indicados anteriormente, su total neto sea de \$10.00 ó más.
- 5.—Por cada pedido de ropa interior cuyo importe neto sea de \$10.00 ó más.

NUESTRA OFERTA

En caso de que el cliente no deseara el ajustador de regalo, tendrá derecho a recibir, por la mitad de su precio, únicamente y a su elección, una prenda interior **SI-LING-SHI** para señora, caballero o niña, en cada uno de los cinco casos anteriormente explicados.

Señoras: Esta es una oportunidad que ustedes tienen para adquirir *gratis*, este ajustador **SI-LING-SHI** de alta novedad, o una prenda de la mejor línea de ropa interior conocida hasta el día, por la *mitad de su precio*, con arreglo a estas ofertas.

Señores: Aprovechen esta ocasión para obsequiar a "ella" con el fino regalo del "bandeau", o con una pieza de ropa interior, que podrá adquirir por la *mitad de su precio*, o para su uso personal, camiseta o calzoncillos sin botones, la última novedad en prendas íntimas de vestir para el hombre activo, para el hombre elegante y atlético de hoy.

NUESTRO REGALO Y OFERTA, QUE RIGE EN TODA LA REPUBLICA,

terminará el Domingo 31 de Agosto.

REAL SILK

Plácido 3

Habana

Tel. M-6023

Una llamada telefónica será atendida por uno de nuestros Representantes - 25 Oficinas en la República.
No se venden en las Tiendas.